PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

¡BOLIVIA DIÓ EXPLICACIONES!

GUERRA

¡Pum...! ¡Pum...! ¡Purrumpum-pum! ¡Pum...! ¡Pum...! ¡Chissssss...!
¡Chisssss...! ¡Pim, pom...! ¡Pum...! ¡Aaaaah...! ¡Aaaaah...!

LO QUE DICE EL MÉDICO

La luz demasiado fuerte, el viento ó la rápida impresión del frío, producen una enfermedad que se llama conjuntivitis y afecta al órgano de la vista.

La inflamación de los vasos sanguíneos, característica de la conjuntivitis se revela en el interior de los párpados por una coloración roja vivísima, que puede extenderse hasta el globo ocular. Hay mucho lagrimeo y extraordinaria sensibilidad á la acción de la luz, siendo penoso todo esfuerzo prolongado de la visión. La sensación que se experimenta es como de picotazos producidos por granitos de arena. Lejos de producir alivio, la frotación de los párpados ocasiona irritación.

El tratamiento es muy sencillo. Hay que lavar el borde de los párpados con un algodón mojado en una infusión templada de manzanilla. Para prepararla se ponen cinco ó seis cabezas de manzanilla en agua hirviendo (un vaso común es la medida) y se deja hervir unos cinco minutos. El algodón debe renovarse á cada lavaje. Así se lava varias veces al día el borde exterior del ojo y el ángulo interno de los párpados.

Si hay alguna ligera inflamación y la secreción es abundante, además de los lavajes se aplicarán compresas calientes empapadas ó en la misma cocción de manzanilla ó en una de sauco y te verde. El agua deberá ser aséptica, es decir, bien hervida.

Estas compresas deben estar aplicadas durante un cuarto de hora por lo menos, y su temperatura constante no debe bajar de 40 grados, para lo cual se rociarán frecuentemente los paños en la infusión caliente.

Este tratamiento basta para los casos de conjuntivitis leve; pero si la inflamación es más viva y va acompañada de secreción abundante, se sustituirá el cocimiento de manzanilla ó de sauco por soluciones realmente antisépticas.

Ante todo, debe prescindirse del ácido bórico, que en estos casos es perfectamente innocuo, aunque vulgarmente se crea otra cosa.

Se preparará una solución de hiposulfito de sosa á 5 o|o, ó de sulfato de zinc á 1 o|o, ó de sublimado á 1 por 10.000. Estas soluciones pueden emplearse ya en compresas como hemos indicado, ya en baños locales. En este último caso, se hace entibiar á 25 ó 30 grados, se llena una de esas copitas que sirven para baños de ojos, y el enfermo sumerge el ojo enfermo en el líquido abriendo y cerrando los párpados varias veces.

Un baño de unos cuantos segundos es suficiente; la solución penetra en los repliegues de la membrana conjuntiva, y hace una limpieza que las compresas solas no producirían. Es preferible el baño de hiposulfito, porque no produce escozor como los de sulfato de zinc y sublimado. También se emplean los colirios; pero éstos no deben usarse sino por prescripción facultativa.



Cuando se zurcen medias conviene pasar una hebra alrededor de cada agujero y tirar de ella hasta que los bordes queden planos. Con esto se achica el agujero y es mucho más fácil de zurcir.

Para teñir de negro la madera.—Hágase hervir en agua durante un cuarto de hora palo Brasil en pedacitos, y con este líquido frótese por tres veces seguidas la madera, dejándola secar á cada baño. Después del último se frota con una brocha empapada en un vinagre, que se prepara del siguiente modo: Dos onzas de vinagre y una de limaduras de hierro ó de acero, puestas dos horas junto al fuego en una redomita para decantar luego el vinagre y guardarlo hasta que se necesite.

Modo de preservar de orín los objetos de metal.—Se pone una cantidad de piedra pómez sobre brasas ardientes, y cuando esté tostada se reduce á polvo, que se mezcla luego con barniz y aceite de linaza, y se deslíe perfectamente. Se extienden después sobre papel bien sólido dos capas de esta mezcla y se dejan secar. Basta envolver con ese papel por el lado de la untura los objetos de metal que quieran preservarse de orín.

Cemento de limadura de hierro.—Muy útil para tapar las rendijas de hornillos, cañones de estufa y cosas semejantes expuestas al fuego ó al calor.

Se prepara tomando tres libras de limaduras, una de sal común, tres onzas de aceite craso y tres cabezas de ajo machacadas, y mezclándolo todo. Después se le añade una cantidad prudencial de vinagre y se deja reposar 24 horas.

Modo de blanquear el cobre.—Se toma sal de amoníaco pulverizada y mina de cobre, poniendo una capa de cada una de estas materias en un crisol para que se mezclen bien. Se tapan con *lulum sapientoe* y se funde lentamente al fuego. La sal de amoníaco extraerá todo el color rojizo del cobre, cuyas plantas se lavan luego con vinagre para quitarles el polvo.

Para marcar la ropa.—Se humedece el sitio donde se quiere hacer la marca con una disolución hecha con una onza de potasa y dos de agua. Se deja secar y en seguida se escribe con una disolución de nitrato de plata, seis dracmas de verde de vejiga, media onza de goma arábiga y dos de agua destilada.

Manchas de barniz, pintura y alquitrán.—Para quitarlas, empléese la esencia de trementina pura; ordinariamente, basta una sola aplicación para obtener satisfactorio resultado. La manteca dulce es también un medio eficaz para quitar las manchas de barniz y alquitrán; luego se quta la manteca con esencia de trementina.






El programa de la reunión que mañana se efectuará en el Hipódromo Argentino, ha reunido un buen número de animales de calidad superior en las diferentes pruebas que lo componen, que hacen de él uno de los más completos de la temporada actual.

El tiempo que parece firme y la pista en regulares condiciones, hace desde luego deducir que la reunión, con elementos de primera fila, ha de compensar con creces los trastornos y perjuicios que tanto ocasionaron al público en los días de lluvia y humedad. Así, pues, el programa que mañana se celebra, nos exhibe mucho del buen elemento con que cuentan nuestras caballerizas, tanto en los dos clásicos como en las pruebas complementarias de la reunión. Esta cuenta con dos premios especiales: el titulado "Necochea", para productos de 2 años, y el clásico "Brasil", para caballos de 3 y más años, ambos á disputarse en la milla.

"Timurlena", ganadora del premio "La Razón", 1.400 metros

En el primero comparecen algunos buenos potrillos que se han destacado últimamente, como Baratieri, Fleet, Alegato, Pinche, Rigoletto, con 54 kilos, y otros ganadores de premio clásico, como Remo, Soler y Dado, á quienes corresponden 57 kilos. A éstos acompañarán, tal vez, Argentino, Urquiza, Bluff, Levalle, Lord Chatam y algún otro que, sin que puedan comprometer el triunfo de aquéllos, contribuirán sin duda al éxito de este premio. Por otra parte, tan problemático es el triunfo de cualquiera de aquéllos como puede serlo de los restantes, pues ya hemos dicho que ninguno se ha revelado hasta el momento como animal de clase. Este ligero comentario deja comprobada la importancia y el interés que despertará este año el premio "Necochea", que será disputado por productos de parecidas fuerzas.

El premio "Brasil" reunirá igualmente un numeroso grupo de competidores, que por ser de iguales cualidades, concurrirán á la carrera con pocas desventajas entre sí, y harán mayormente interesante la lucha final. Los probables concurrentes son: Aspero, Spedit, Black Prince, Scila y Samborombón, con 55 kilos, y Obrizo, Elástica, Intruso, La Silvie y Sarah Bernhardt, con 53 kilos, lote del que no se destaca ninguno, cuyo triunfo no le cueste grandes sacrificios.

Sin embargo, forzoso es que Aspero haya progresado, pues entre sus enemigos están Spedit, que posteriormente y en forma desenvuelta obtuvo los premios "Saint Mirín" y "Libertad", dejando muy buena impresión.

Obrizo y Scila, juzgados por sus *performances* en determinadas distancias en que se han medido con adversarios de empuje, son también rivales que pueden influir en la derrota de los favoritos.

Las probabilidades de los nombrados corren parejas; pero no dejaremos de mencionar como candidatos muy indicados á Spedit, Aspero y Scila.



"Anatema", ganadora del premio "La Nación", 1.600 metros



"Esbelta", ganadora del premio "La Argentina", 2.000 metros

Nuestros favoritos son los siguientes:

1a.	carrera	Chauffeur
2a.	"	Quatrieme
3a.	"	Alto Verde
4a.	"	Spedit
5a.	"	Baratieri
6a.	"	Pioneer
7a.	"	Chinchorro

Este número contiene **514** grabados

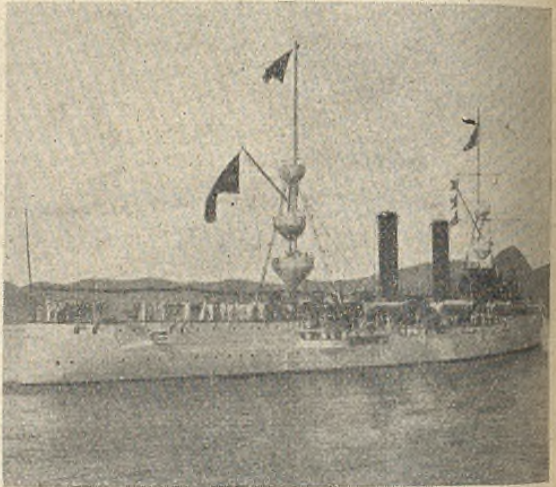
La partida á Europa del "Barrozo" y del "Benjamim Constant"



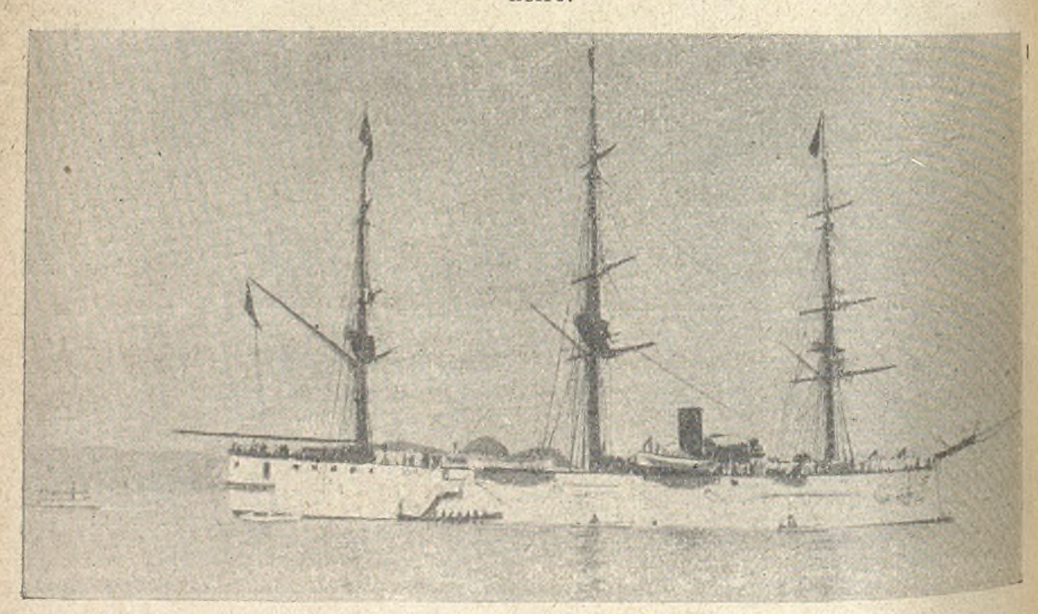
El presidente de la república y el ministro de Marina en el Arsenal, al embarcar para dirigirse á bordo del "Benjamim Constant" y del "Barrozo", el día de la partida de estos buques.



El presidente de la república saliendo del crucero "Barrozo"



El crucero "Barrozo" saludando al presidente de la república al atravesar la barra de Río Janeiro.



Llegada del presidente de la república á bordo del "Benjamim Constant"

Homenaje al maestro Chueca



Madrid. — El alcalde Conde de Peñalver pronunciando su discurso en el acto de descubrirse la lápida conmemorativa en la casa donde vivió Chueca.



Inauguración del mausoleo erigido en el cementerio de San Justo, por iniciativa de la sociedad "La Bagatela", sobre la tumba del popular maestro.



Antonio Casero, el popular poeta madrileño, leyendo una poesía ante la tumba de Chueca.



El director del "Heraldo" don José Francos Rodríguez, pronunciando un discurso en el acto de la inauguración del mausoleo.

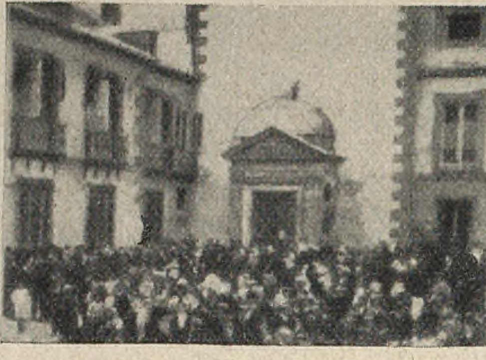
Concurso de esgrima en la exposición de Valencia



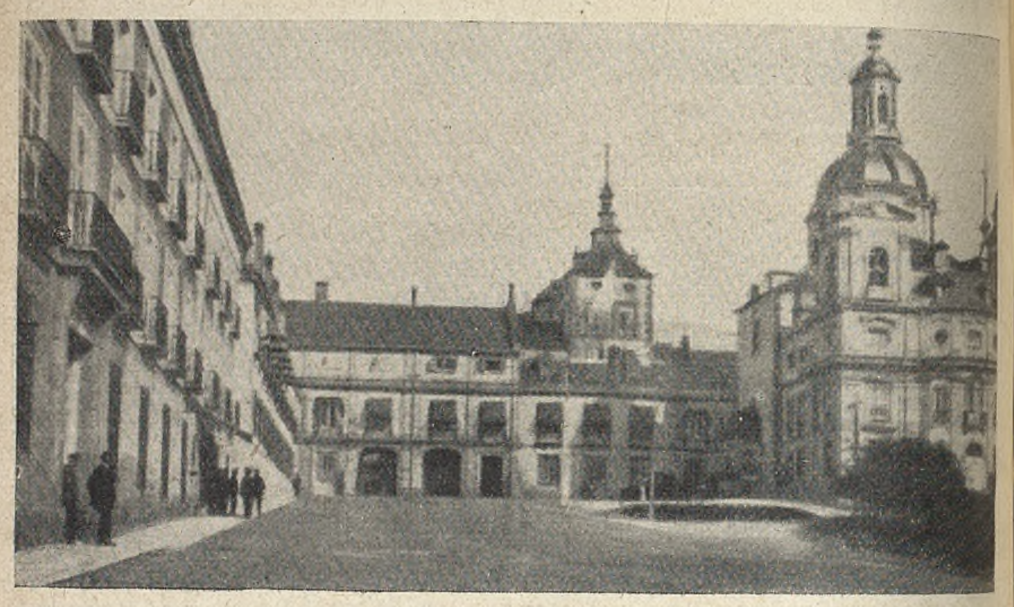
Los tiradores señores Huero, Micó, Sancristóbal y Muga, con el jurado

El alumbramiento de la reina doña Victoria


Doctor Gutiérrez, conde de San Diego, notable tocólogo encargado de la asistencia de la reina.


El público frente al palacio de la Granja al conocer la noticia del feliz alumbramiento.


Miss R. H. Green, profesora que ha asistido á la reina en el parto.

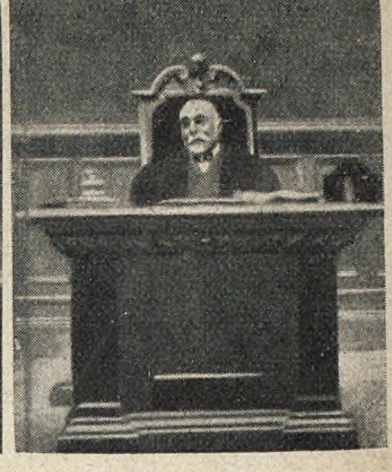

La bandera blanca que indicó el nacimiento de una infanta, izada en los balcones del palacio de la Granja

El atentado de Hostafranchs


Aspecto del tribunal durante la vista de la causa. La presidencia, los fiscales y defensores, y en primer término los procesados



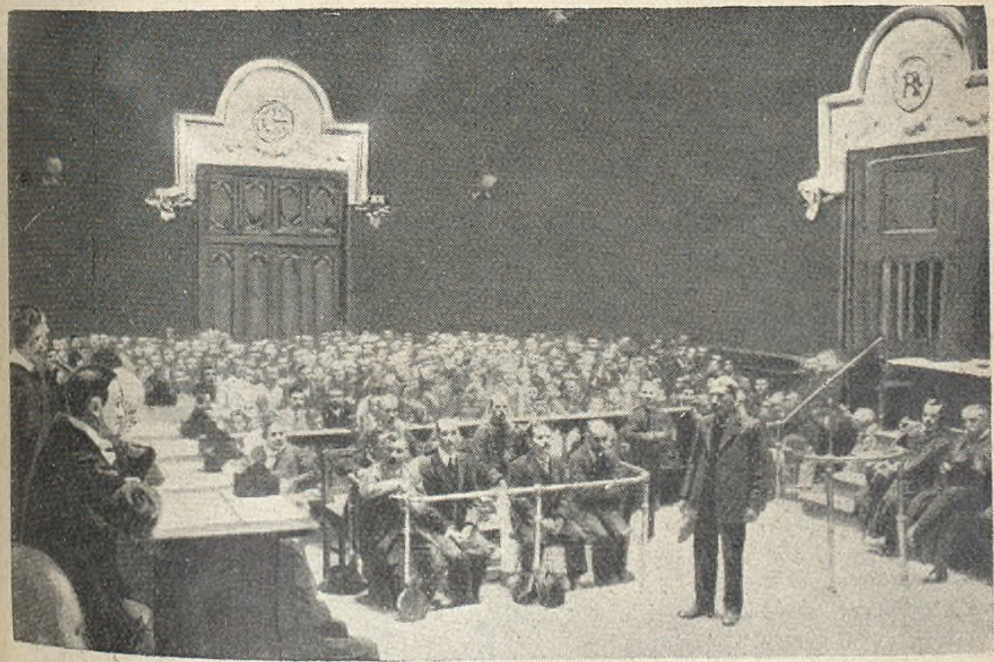
El presidente del tribunal don Enrique Saavedra y los magistrados señores Castro y González Torre-Blanca



Don Manuel del Valle, fiscal de S. M.



Los procesados Matemala, Miranda, Soriano y Pujol, sentados en el estrado ante el tribunal



La sala del palacio de justicia de Barcelona durante la vista de la causa. Uno de los testigos prestando su declaración

Fiestas en la Ciudad Lineal



Madrid.—Concurso de tiro de barra celebrado el 29 de junio y en el que obtuvo el primer premio don Joaquín Valero, campeón de 1908

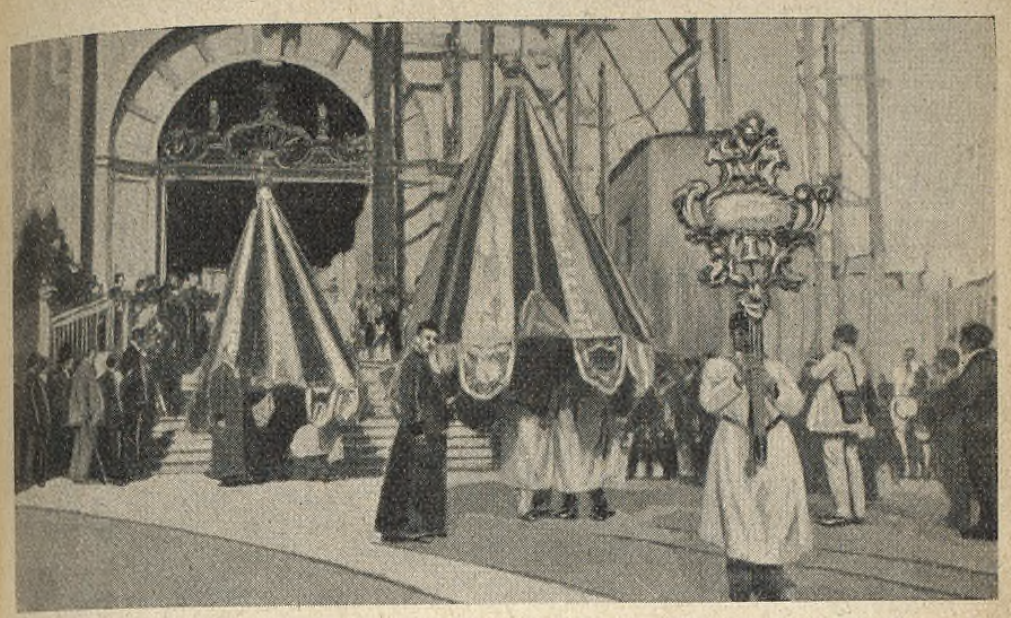
Con la animación y el entusiasmo que eran de esperarse se efectuaron en las afueras de Madrid las fiestas de la Ciudad Lineal. Hubo numerosas diversiones, entre las que merece especial mención una original máquina, llamada *voladora,* que obtuvo la preferencia del público. Efectuóse también la fiesta del árbol, plantándose once mil árboles, cifra que basta por sí sola para dar idea del éxito de tan útil institución. El programa fué variado y lo constituían los juegos y concursos modernos que contribuyen al buen desarrollo de la juventud.



Niños regando los árboles de la Ciudad Lineal



La máquina voladora, nuevo recreo inaugurado en la Ciudad Lineal, con motivo de la duodécima fiesta del árbol celebrada con gran animación



Los palios en forma de conos representando las basílicas portuguesas en la procesión de Corpus en Lisboa

El rey don Manuel llevando una de las varas del palio en la procesión del Corpus



BUENOS AIRES

I. CIBRIAN y Cía.

¡SALDOS!

¡LIQUIDACIÓN!

Todo á mitad de precio:

TRAJES de jaquette, de pura lana, á .... $	25.—
TRAJES de paño, espléndidamente bordados, antes $ 160, ahora á $	90.—
PALETOT de paño, en todos los colores, antes $ 60, ahora á... $	25.—
CAPAS marroquíes, varias formas, antes $ 80, ahora á........... $	48.—
TAPADOS ingleses, largo 140 centímetros, antes $ 50, ahora á.. $	32.—
VISOS de seda, fantasía, antes $ 55, ahora á.................... $	20.—
BLUSAS de seda liberty, antes $ 35, ahora á.............. $	15.—
BLUSAS de franela, pura lana, antes $ 9, ahora á............. $	4.50
TAPADOS de piel, loutre legítima, largo 100 cents., antes $ 300, ahora á........................ $	140.—
TAPADOS de piel, loutre Colombia, largo 115 cents., antes $ 250, ahora á........................ $	115.—

LIQUIDAMOS:

500 VISOS de seda, con doble volado y en perfecto estado, que valen $ 25, á................ $	15.—
600 BATONES de lana, distintos modelos y bien confeccionados, que valen $ 24, á............ $	12.—

Muestras y catálogos se remiten á quien los solicite.



ELEGANTE TRAJE de levita, en sarga de pura lana y forro de seda; gran surtido de colores, á..... $ 35

La condena de Renard



El instrumento del crimen



Renard en el banco de los acusados

El 23 de Junio terminó en Versalles la vista del proceso seguido contra Renard, y comenzaron los informes de las defensas. Como recordarán los lectores, se trata del proceso por el asesinato del rentista M. Rémy, de que se acusó á sus sirvientes Courtois y Renard. El caso de este último, á diferencia del de aquel, presentaba puntos obscuros.

El defensor de Renard, Maître Maynard fundado en la absoluta falta de pruebas, proclamó la inocencia de su defendido y solicitó la absolución. Lagasse acusó á la justicia de no querer soltar su presa por las mentiras de Courtois, y después de pretender demostrar que cometió el crimen una sola persona, afirmó la inocencia de Renard.

El presidente preguntó á Renard si tenía algo que añadir. El procesado, sollozando, exclamó: ¡Juro sobre las cabezas de mi mujer y de mis hijos que soy inocente de ese espantoso crimen!

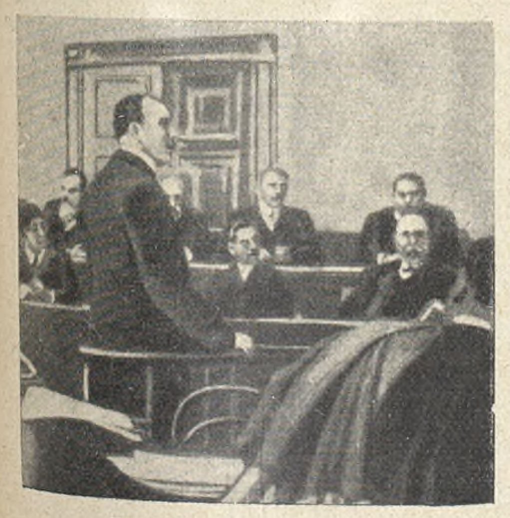
A continuación el presidente leyó las nueve preguntas del veredicto, concernientes al asesinato y á las circunstancias agravantes.



El juez de instrucción de la Rochelle



Deliot prestando declaración



El padre de Courtois



El limosnero del penitenciario de San Martín de Re

(*Sigue en la pág. 13*).

Después de dos horas y media de deliberación, á las cinco y treinta leyóse el veredicto del jurado, que fué afirmativo de la culpabilidad de Renard, y negativo de las agravantes.

Durante la suspensión de la audiencia, mientras el tribunal deliberaba, el público aguardaba impacientemente. Lagasse anunció que pediría nueva casación, fundándose en que en conversación reciente con dos fotógrafos, un jurado les manifestó que Renard era culpable y que sería condenado.



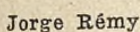
Los curiosos en la puerta del palacio de justicia

Las declaraciones de Lagasse produjeron ruidosas manifestaciones contradictorias, y los guardias expulsaron al público.

La sentencia leída poco después condena á Renard á trabajos forzados á perpetuidad.

El condenado sollozaba en su banco, mientras la multitud discutía el fallo con apasionamiento.





Jorge Rémy



La señora Rémy



La señora Renard

Un motín en Auteuil.—Incidentes é incendios

El Gran Steeple Chase de 1909 será célebre en la historia del turf. Una banda de energúmenos, compuesta de 150 á 200 personas todo lo más, hizo irrupción en la pista en el momento en que tocaba la campana para la primera carrera, impidiendo correr á los caballos que debían tomar parte en ella.

La escena fué vergonzosa, habiendo llegado la turba hasta el extremo de incendiar algunas vallas y el pasto en diferentes sitios y de herir á algunos de los corredores con diferentes proyectiles.

Los agentes de policía y la guardia republicana lograron poner coto á aquellos injustificados desmanes. Pronto, también, acudieron los bomberos y apagaron el fuego, empezando luego las carreras aunque no con la animación que se esperaba, pues los excesos cometidos habían desanimado á muchos concurrentes.

El gran premio fué fácilmente ganado por "Saint-Caradec", del señor Vieil Picard, batiendo al campeón inglés "Jerry".



"Saint-Caradec", del señor Arturo Vieil Picard, montado por Parfrement, vencedor del Gran Steeple Chase.



Contemplando desde el "pesage" los desmanes de las turbas



La guardia republicana empezando á ocupar la pista



La guardia republicana ocupando la pista



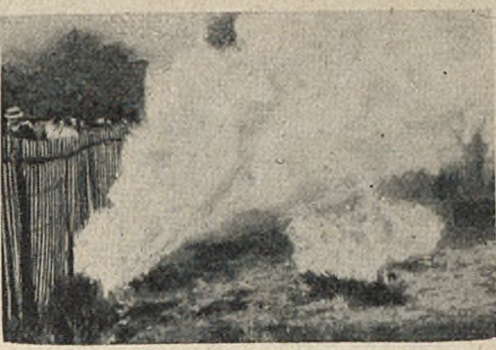
Los municipales de infantería conteniendo al público



El prefecto de policía y su estado mayor



Pasto incendiado por los descontentos



La valla "bullfinch" ardiendo

El prefecto de policía M. Lépine dando órdenes á los bomberos



Bomberos arrancando los obstáculos incendiados



Agentes de policía protegiendo al cajero

TIENDA AMERICANA

FÉLIX FERNÁNDEZ y Hno.

797, VICTORIA, esq. PIEDRAS ★ Unión Telef. 924 (Avenida)

• IMPORTANTE •

Con el fin de poder dar cabida al grandioso surtido de primavera y verano, que ya está en viaje, LA AMERICANA inicia desde el día 24 una seria y verdadera liquidación, por sólo 15 días.

La TIENDA AMERICANA es la única casa que no hace mistificaciones anunciando liquidaciones de engaño. Consecuente con su conocida seriedad en todo lo que anuncia, venderá á precios increíblemente bajos.



Tapado de casimir inglés largo, 125 cm.............. ... $ 18

Sacos de pieles é imitaciones, desde pesos 10

Sacos y tapados de felpa, desde $... 35

Tapados de paño y salidas de baile, gran variedad, imposible de detallar, desde pesos 11.50

Trajes estilo sastre, enterizos ó de levita, muy elegantes y de gran moda, desde pesos 20

Para el mayor éxito de esta IMPORTANTE LIQUIDACIÓN y ventaja de nuestra clientela y del público, incluiremos en esta liquidación todos los renglones, sin exceptuar el espléndido surtido de Ropa blanca fina, la Mantelería y Ropa de cama, juegos bordados y con encaje, etcétera.



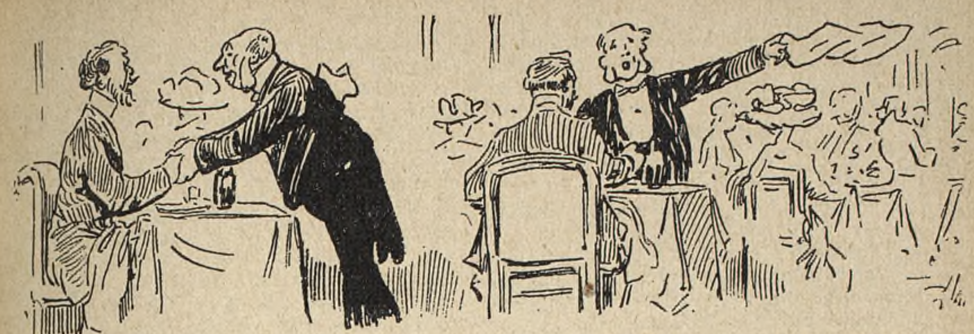
Espléndido Tapado de paño (capa marroquí), todos los colores, á $ 65, 60, 50 y... 25



Elegante Pollera imperio, de buen casimir inglés $ 8.50

Los pedidos del interior son atendidos con preferencia, y se devuelve el dinero á todo comprador si la mercadería no resultase de su agrado

La bodega de aguas



—Señor, me dijo el dueño del restaurant. Deje que le estreche la mano.

—Y... ¿por qué? ¿Puede saberse?

—Porque usted, señor, ha pedido una botella de Burdeos.

Mire alrededor: ¿No es siniestro este espectáculo?

—¿Cuál?

—Todo el mundo bebe agua, nada más que agua.

Antes venían á beber Borgoña viejo, gran Château Lafite, Johannisberg, champagne... ¿No es vergonzoso lo que pasa ahora?



En los gabinetes particulares, se comían cangrejos; las trufas bailaban una zarabanda; no había tiempo de abrir las ostras... se comía... se bebía...

Ahora, prescripciones de los médicos, de la higiene; estómagos en plena decadencia; los grandes farristas se comen una costilla de carnero y beben agua.





—Así que esto es una ruina para usted.

—Casi... Para cubrir mis gastos, he tenido que montar una "bodega de aguas". El gran "chic" es siempre comer en este restaurant; se paga el agua por consiguiente.

Tenga... mire la lista: agua de la Jungfrau, del derretimiento de las nieves, garantida pura... botella, 15 francos.

Agua de los Pirineos, recogida en el mismo nacimiento del Garona... botella, 22 francos.



Agua ferruginosa del Tibet; gran agua, encajonada en la meseta, 75 francos.

Aguas por aquí, aguas por allá... se bebe agua, pero se paga á pesar de eso.

—Le costará muy caro traer todas esas aguas maravillosas.

—¡Bah!... en confianza, las tomo de la canilla.

HENRIOT.

La cura de la tuberculosis

Desístase de combatir la tuberculosis *con avisos* y carteles; que no se matan leones á alfilerazos. Hay que prevenir... y sobre todo, hay que curar.

Dr. F. Carbonell y Solés.

La magnitud y complexidad del problema de la tuberculosis, verdadero flagelo de la humanidad, se alcanza á comprender tan sólo por la enorme difusión de las ligas contra esa enfermedad; por las cartillas aconsejando medidas preventivas y profilácticas; por la cruzada que sostienen gobiernos é instituciones contra ese mal, y sobre todo por el elevado porcentaje de la mortandad que arrojan los boletines demográficos de las ciudades populosas.

de sabios de todos los países, que se consagran á la tarea, estimulados por los premios que gobiernos y sociedades científicas han señalado para el vencedor en la noble lucha, y al mismo tiempo alentados por un alto espíritu filantrópico y humanitario.

En esa lucha ha sido declarado vencedor á justo título el sabio profesor Carlos Marchesini, honra de la ciencia y de la Italia, que marcha á la cabeza de las grandes naciones, dando pruebas de positivos adelantos en el campo de la civilización y del progreso.

Utilizando los estudios hechos hasta hoy sobre el uso de los extractos de órganos animales (apoterapia), y guiado por la idea de aplicar una especial medicación de órganos sanos (pulmones de bueyes), el doctor Marchesini llegó á formar una composición de efectos pro-



El doctor Marchesini, inventor de la "Anistamina", recibiendo las congratulaciones de la comunidad del "Colegio de la Inmaculada" en Génova, por la curación de la hermana María Pascualice.

Del mismo modo que la doctrina microbiana motivó en su primera época el reinado de la antisepsia, así también la ponderación de la cuantía de este azote originó la campaña de los dispensarios, las cartillas, las conferencias, las alegorías, etc. Y de la misma manera como la antisepsia ha sido sustituída por la asepsia, igualmente también la campaña contra la tuberculosis ha tomado últimamente una nueva orientación. La de curar la enfermedad mediante un agente terapéutico eficaz, y que no sólo previniera, sino también extirpara el microorganismo morboso y fatal.

Encontrar el agente terapéutico capaz de realizar ese desiderátum de la ciencia moderna, ha sido la obra de una serie

digiosos. Es sencillamente un extracto glicerinado de pulmones de bueyes, al que se agregan ácido fórmico, creosota de haya y esencia de menta, para aromatizarle. Ni el ácido fórmico, ni la creosota entran en el medicamento como simples cuerpos agregados, sino después de haber actuado por un método especial, sobre el tejido pulmonar y sobre el jugo extraído de él. Fórmase así un compuesto bastante complejo cuyos efectos prodigiosos son el asombro de los médicos y el regocijo de la humanidad doliente. Ese compuesto es el que se llama "Anistamina".

La ciencia ha hecho una conquista que señalará un triunfo sobre el mal terrible de la tuberculosis.

Las experiencias practicadas, las opiniones de los más célebres médicos, los testimonios de numerosos enfermos vueltos hoy á la salud merced al uso de la "Anistamina", han venido á confirmar plenamente su eficacia y á dar á conocer ese medicamento al mundo entero.

Afortunadamente para la Argentina, sabemos que se acaba de constituir una poderosa sociedad, la que se propone introducir y propagar en gran escala, dentro del país, el invento del doctor Marchesini.

En el deseo de informar á nuestros lectores sobre este gran descubrimiento y sobre su difusión en la Argentina, visitamos al señor A. Massone, representante de la empresa, en su escritorio, calle Moreno, 625.

La impresión recogida no puede ser más satisfactoria. El señor Massone nos exhibió una serie de documentos comprobatorios de la eficacia de la "Anistamina", subscriptos por eminencias médicas y por pacientes felizmente curados gracias á ese remedio, que no sólo llevaron á nuestro ánimo el convencimiento de que se trata de un poderoso y eficaz medicamento, sino también de que su aceptación y uso entre nosotros será muy pronto de una benéfica profusión.

Entre esos documentos nos llamó la atención el que ha sido expedido por la madre superiora del "Colegio de la Inmaculada", de Génova, venerable Victoria Tassara. Sabido es que la vida del claustro y el ejercicio de las prácticas de caridad á que se entregan las abnegadas hermanas, predispone á contraer la tuberculosis. En la comunidad existía la hermana María Pascualice, atacada desde largo tiempo de avanzada tisis pulmonar. La obediencia monástica impuso á la religiosa la supresión de las prácticas religiosas, la oración, el ayuno y el cuidado de enfermos. Sometida á tratamientos médicos y asistida por el médico del convento, doctor Víctor Casiccia, el proceso de la enfermedad se acentuaba cada día más en grado alarmante.

Desahuciada por el profesor Casiccia, la buena religiosa veía llegado su fin con el estoicismo que da una religión de amor y de perdón. La hermana María estaba á punto de ser una víctima más del terrible flagelo. Joven, virtuosa, inteligente, su pérdida apenaba no sólo á sus hermanas de religión, sino también á las personas que la conocían como modelo de virtud. En estas circunstancias, llegó á oídos de la superiora el nombre del doctor Marchesini y de su célebre invento. Sometida en el acto al tratamiento de la "Anistamina", gradualmente al principio y después de un modo rápido y casi maravilloso, se encontró la religiosa María completamente curada.

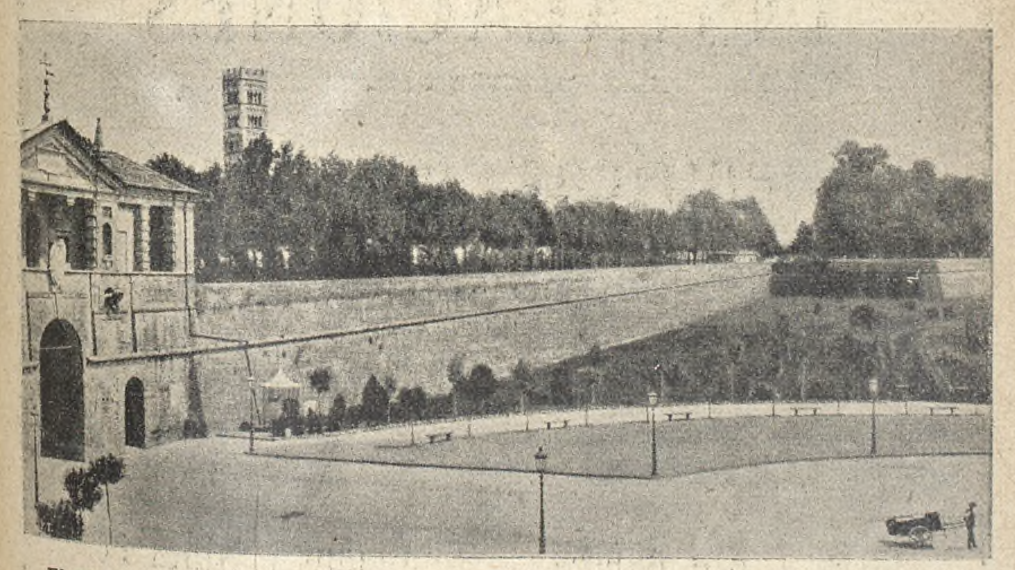
El doctor Marchesini, que constató de visu el prodigioso efecto de su remedio, fué objeto de una demostración de reconocimiento por parte de la comunidad, la que se reunió en capítulo para agradecer al filántropo sabio la curación de la mencionada religiosa. El acto simpático y conmovedor, cuya reproducción ilustra este artículo, tenía los alcances de una apoteosis para el doctor Marchesini.

(Revista Americana.)

Seculares murallas de Lucca

Una frondosa alameda envuelve á la ciudad de Lucca, y tras ella se levantan los cinco veces seculares muros que en algún tiempo fueron baluarte, desde donde sus moradores rechazaron porfiados ataques.

El proyecto de derribar esas fortificaciones, que hoy carecen de valor estratégico, suscitó recientemente una polémica ruidosa entre Ferdinando Martini y Hugo Ojetti; triunfó por último la escuela histórica, y las murallas no serán derribadas por ahora, habiendo aprobado el concejo municipal un proyecto de los arquitectos Boito, Piacentini y Ferri, que facilita la comunicación con el exterior, mediante cuatro pórticos practicados en los muros.



El muro de Lucca, por cuya integridad se han suscitado vivas polémicas de arte

El burro de Feliciano



En toda colonia veraniega hay un burro célebre.

Y hay otros muchos que no lo son tanto.

En el lugar de mi veraneo el burro célebre es el burro de Feliciano. ¡Vaya una popularidad la que disfruta el animalito!... Le conocen los chiquillos cuando le ven pasar por la calle; le eligen los hombres graves para las excursiones, y las señoras se le disputan por su inalterable mansedumbre.

Feliciano, que es el lechero del pueblo, está loco de contento con semejante alhaja. Más *pedidos* tiene como propietario del burro que como vendedor de leche. Los veraneantes se ven precisados á *hacer cola* para conseguir, siquera sea por una tarde, tan famoso asno. El borrico tiene menos *días libres* que un matador de cartel, y el perfecto excursionista ha de mimar y adular al lechero, si no quiere verse privado del placer de montar sobre el *fenómeno.*

Y después de todo, el animal no es ninguna maravilla. Algo filósofo sí parece; pero ¿qué burro no filosofa á ratos?... Yo creo que lo que hace codiciable el burro de Feliciano es la riqueza de sus aparejos. Posee una albarda *con estribos* (este detalle es muy importante) para los señores *de peso* que quieren en todo la comodidad; tiene jamugas para las señoras y señoritas miedosas; tiene una silla con correas para llevar atados á los niños, y una jáquima de tela de saco para andar por casa...

Además de todos estos adornos, el burro es *de los que andan.*

De aquí que el veraneante, invitado á una jira conteste siempre á la invitación de este modo:

—Si no está alquilado el burro de Feliciano, les acompañaré á ustedes con mucho gusto. Yo, si no voy en ese burro, prefiero no ir.

Y tienen razón los que así proceden. Porque una excursión no consta únicamente de una señorita que grita, un señor que hace chistes, varias mamás miedosas y una tortilla de escabeche. Una jira se compone también de unos cuantos burros, y en que éstos sean *buenos andarines* estriba el éxito de la excursión.

Claro es que para excursionar por los Alpes ó para viajar por el Rhin, la elección de borrico no tiene importancia. El ferrocarril de cremallera y el vaporcito de recreo dan en Suiza y en Alemania resuelto el problema. Pero en los veraneos económicos por estas sierras abruptas, donde siempre existen una *fuente de las Chinitas* ó una *peña del Diablo* dignas de ser visitadas en burro, la elección del animal es sumamente importante.

Por eso en cada pueblo es tan conocido el burro célebre. Por eso mientras existan las excursiones (y á fe que ya debían ir desapareciendo) serán disputados los borriquillos que se presenten *correctamente vestidos* y troten de vez en cuando.

Y para ambas cosas no hay en toda la sierra animal como el de Feliciano.

¡Cuántas veces le he observado atentamente!

Su ya larga vida le ha dado una gran experiencia, y en toda excursión procede con un conocimiento de su papel, que encanta.

¡Ocho años lleva sirviendo á la colonia! De memoria se sabe los caminos, atajos y recodos. Cien veces ha ido á la *fuente de las Chinitas,* y otras ciento á la *peña del Diablo.* Conoce hasta los nombres de los veraneantes que asiduamente le montan. Sobre sus lomos ha llevado más de una vez al *gracioso* indispensable en toda jira. Para él no son nuevos los chistes que prodiga dicho señor. Podría decir hasta el orden en que van á ser *colocados.* Todos los años ve las mismas pantorrillas, escucha los mismos aspavientos y aguanta los mismos latigazos de sus jinetes infantiles.

Para el burro de Feliciano no hay secretos. Sabe mejor que nadie cómo las gastan los excursionistas.

Alquilado y citado para las tres de la tarde, sale de su cuadra despacito, y se dirige á la casa punto de partida de la excursión. Allí espera tranquilo y sin impacientarse. Sabe que las excursiones empiezan siempre dos horas después de la hora fijada. Es preciso aguardar á que las señoritas se pongan sus sombreros de paja, confeccionados con amapolas y lazos de papel de seda; es necesario que los *pollitos* se reunan y que las criadas bajen las cestas con las viandas, los abrigos de los niños, etc., etc.

Todo lo soporta resignado el pacífico animal. Los chiquillos de la calle aprovechan la demora en la salida del grupo excursionista para saltar sobre los lomos del asno y darse unas vueltecitas gratis. Pero ¡qué importa!... Eso sucede siempre, y el borriquillo lo lleva con paciencia.

Sólo una vez he conseguido ser jinete del burro de Feliciano. Con su ligero trote pronto me alejó del grueso de la caravana. Viéndome á solas con él pensé en interrogarle. ¿No había hablado en cierta ocasión la burra de Balaam?... ¿Por qué había de ser menos el burro de Feliciano?... Hícele una caricia, acerqué



mi boca á su larga oreja, formulé mi ruego, y ¡oh asombro!, el burro me habló, sobre poco más ó menos, en estos términos:

"A ti, que eres por vez primera mi caballero, voy á serte franco. Yo no soy tan borrico como parezco. En las excursiones quizá sea yo el que menos *haga*

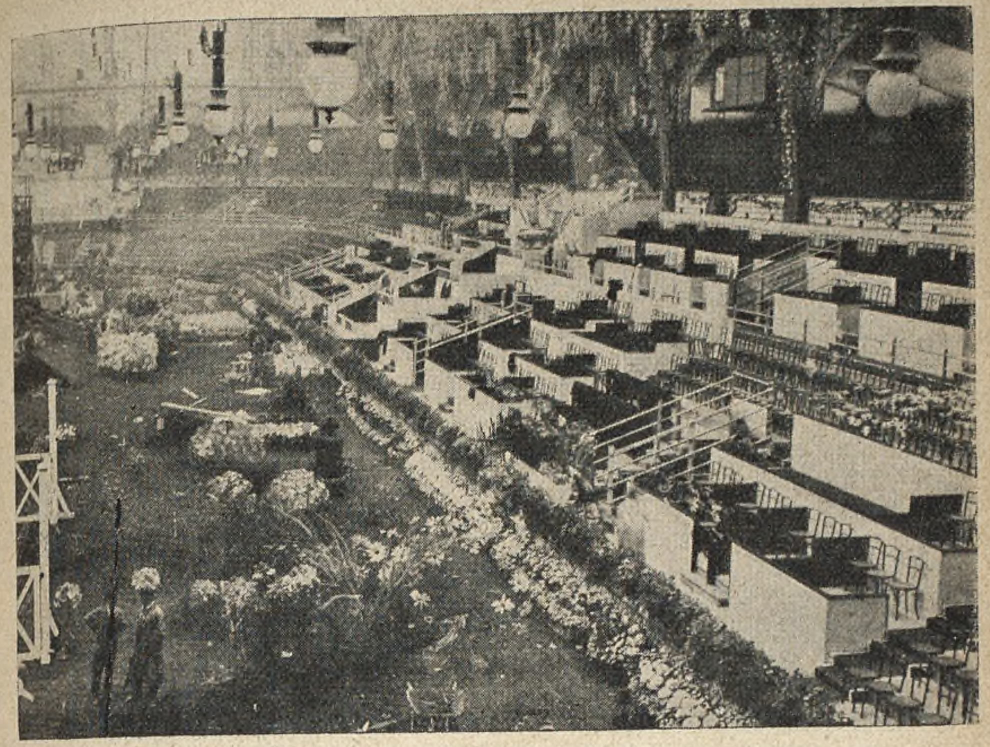


el burro. La grosería de las gentes que se recrean en estas fiestas campestres me pone de mal humor. Odio á la niña asustadiza que habla siempre á gritos; me molesta la *jamona* que finge rubor ante el peligro de que se le vean las pantorrillas; detesto al niño que, pegándome continuamente con su varita, me hace recorrer diez veces el camino, y aborrezco con toda mi alma de burro al señor de los chistes. De todos procuro tomar venganza. Mientras ellos comen, yo suelo quitarme las trabas, dar dos cabriolas y hacerles suspender su merienda para correr en mi busca. Cuando la niña asustadiza me monta, levanto una pata con pretexto de sacudirme las moscas, y la hago perder el equilibrio; algún niño de los de *latiguito ligero* tengo descalabrado; respecto al *gracioso*, siempre que puedo me lo dejo en el campo y me vengo escapado á la cuadra. Y nada me revienta tanto como la monotonía de estos viajes. Sé las conversaciones que voy á oir; sé las paradas que voy á hacer; sé que los paquetes que llevo en las alforjas contienen invariablemente merluza frita, ternera asada, tortilla de patatas, salchichón, vino malo y fruta golpeada... Mi vida es triste, y apenas si llegan á dos mis recuerdos amorosos. Una borriquilla simpática suele acompañarme á las veces; pero los chistes que en tales momentos se le ocurren al señor gracioso á propósito de nosotros me han hecho aborrecer hasta á mi novia. En fin, me callo, porque ya estamos llegando al término del viaje... ¡Ah!, otra cosa me hace infeliz, y es el verme alquilado y cabalgado por uno de esos señores gordos que jamás se apean, porque su teoría es la de que en estos lugares veraniegos no se debe andar mucho. ¡Habrá guasones! ¿Para qué querrán esos magníficos zapatos de 15 pesetas?... ¿Para jugar en el Casino?... Lo que es como yo pueda, este año va *á caer el gordo* en el pueblo..."

Con este *chistecito* cerró su conversación el asno hablador. Se había sin duda contagiado de su enemigo irreconciliable. Sea de ello lo que quiera, yo os doy cuenta de esta *interviú*, y allá vosotros si la juzgáis verosímil. En esta época estival, en la que tanto abundan las declaraciones de los personajes políticos, no está de más que sepáis cómo piensa el burro de Feliciano...

LUIS DE TAPIA

Los concursos hípicos en Londres



Vista general de "Olympia", donde tuvieron lugar los concursos hípicos

El rey Eduardo VII presenciando los concursos hípicos. El palco de los diplomáticos y las delegaciones extranjeras

(Sigue en la pág. 25).



La Sociedad ofrece asímismo un notabilísimo y amplio surtido en CALCETINES de Algodón, Hilo de Escocia y Lana.

En venta en los Almacenes de la

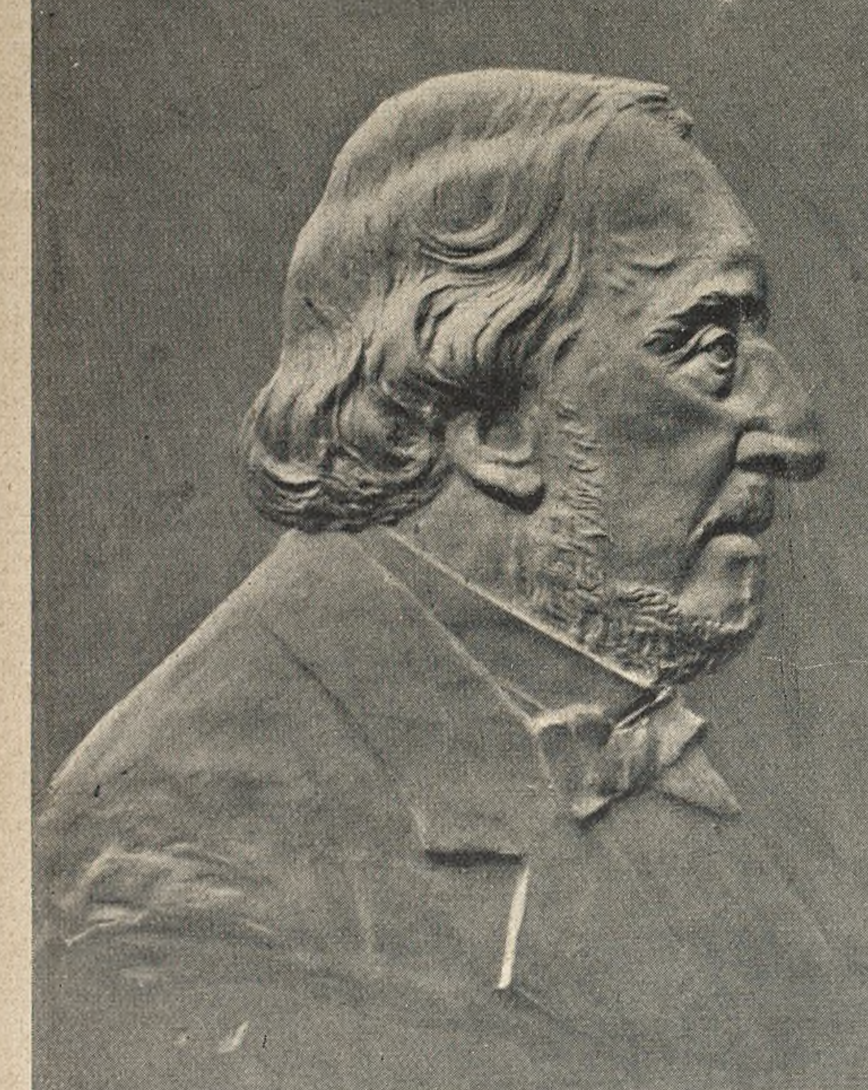
Sociedad Cooper. Nacional de Consumos

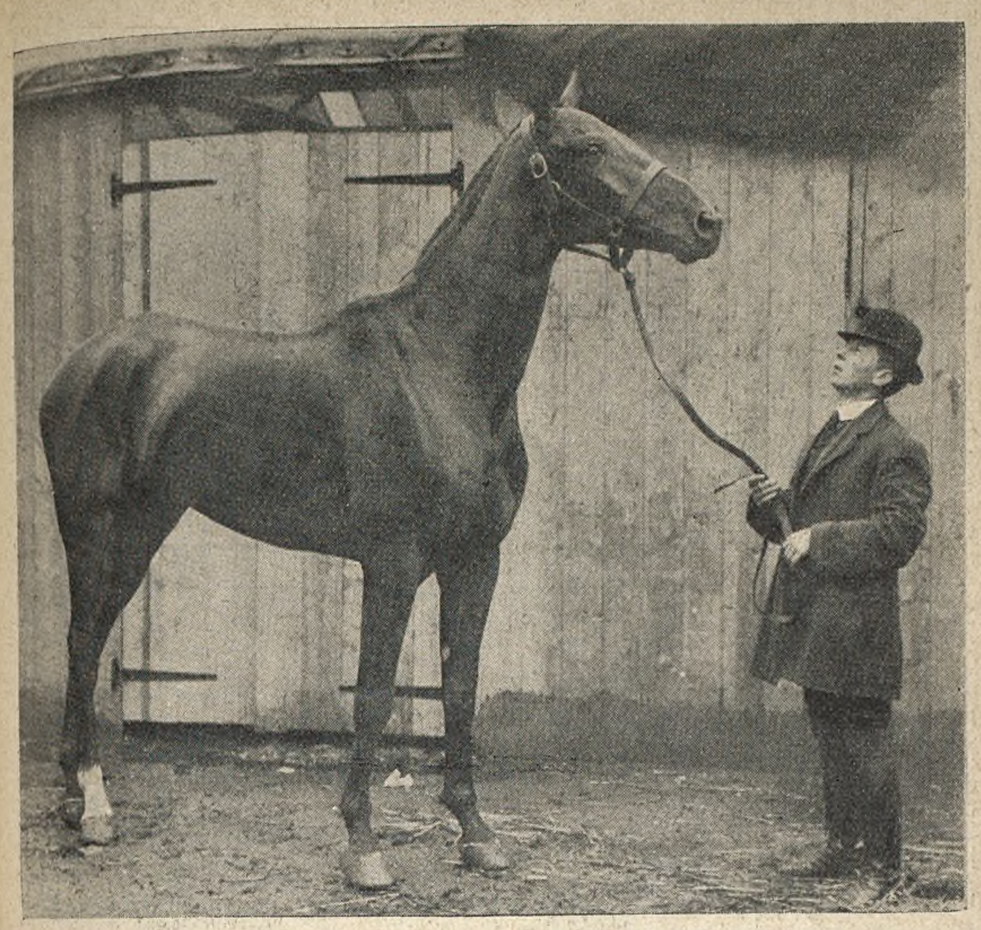
263 - SUIPACHA - 275

Sobre los precios corrientes el socio tiene un descuento del 10 por ciento.



Lord Lousdale, presidente de la sociedad, con las delegaciones de oficiales extranjeros que tomaron parte en los concursos. El coronel argentino Oliveira Cézar, ocupa la derecha


CIGARRILLOS
HABANOS
MITRE

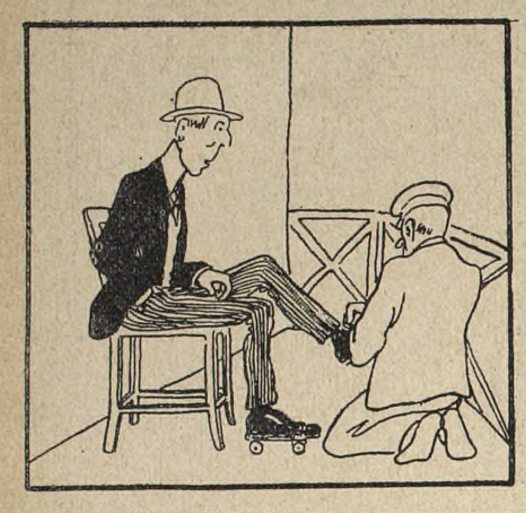


La yegua "Jubilée" del capitán francés Berille, que saltó en el concurso de altura 2 m. 32, batiendo el "record" mundial



El caballo más grande y el más pequeño que se presentaron en los concursos de atalajes

CANUTO SIEMPRE "SPORTSMAN"



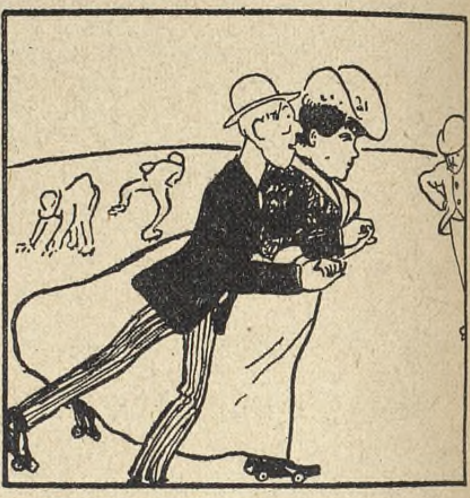
Entre los deportes á que Canuto era aficionadísimo, no podía faltar el delicioso cuanto resbaladizo de los patines.



Solía comenzar con un *solo*, en el que lucía sus habilidades, contoneando lánguidamente su esbelta persona.



Después invitaba á una bella, vamos al decir, para patinar juntos y deslizarse cadenciosamente en rápidos y caprichosos giros.



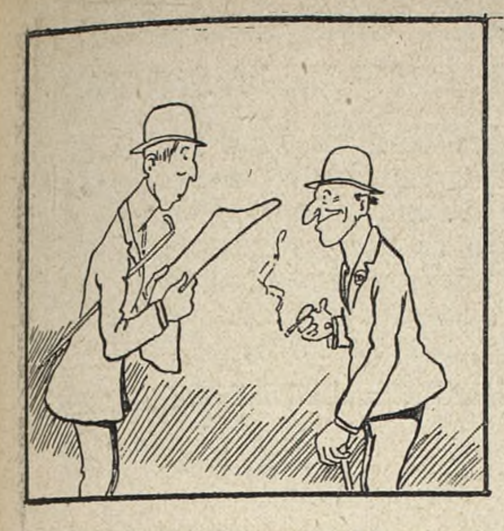
La pareja de Canuto debutaba aquel día, por prescripción facultativa, en vista de la precoz obesidad de la interesada.



Aquella señorita que aspiraba á enflaquecer, pesaba demasiado para no alterar el equilibrio tan necesario.



Y el que enflaqueció fué Canuto, que se quedó como una oblea por la presión de aquel ejemplar del sexo débil.



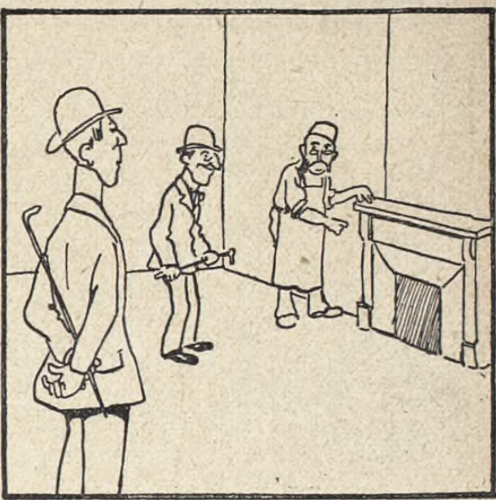
Gedeón deseaba comprar á Canuto un hotelito, y encontraron en un periódico el anuncio de uno precioso.



Fueron á verlo inmediatamente y tropezaron con un portero amabilísimo que se apresuró á enseñarles la finca.



Aquello era una morada histórica. En la sala había nacido un célebre tenor de ópera.



En la chimenea del gabinete se había atufado una cupletista famosa que hizo furor en París.



En el baño estuvo si se ahoga ó no el niño de un senador que figuró en tres partidos.



Y en la ducha... se enganchó el bastón de Canuto, y les proporcionó la sorpresa de un baño de impresión.





En Douvres. — El teniente Shackleton al desembarcar, encontrando á su esposa

El teniente Sackleton á su llegada á Londres, saludado por el doctor Marshall

Como estaba previsto, en Inglaterra se ha tributado al teniente Shackleton y á sus valientes compañeros una recepción triunfal, que ha revestido los caracteres de una verdadera manifestación nacional. El pueblo ha demostrado un entusiasmo tal como pocas veces se ha visto, y las recepciones oficiales han competido en este punto con las de la muchedumbre.

Comenzaron las fiestas de carácter oficial, con la recepción ofrecida por el *Royal Societies Club*, y siguió la comida con que el gran editor Mr. Heinemann agasajó á los valientes exploradores.



Los hijos del explorador

Mr. Heinemann había reservado á sus invitados una gratísima sorpresa. Terminada la comida, el teniente Shackleton mostró una serie de vistas cinematográficas de su expedición, y así los convidados pudieron en pleno estío proporcionarse las sensaciones de una expedición antártica.

Cuando entre los aplausos entusiastas de la concurrencia terminó la exhibición cinematográfica, apareció proyectada en



Manifestación popular al teniente Shackleton al partir con su esposa en carruaje de la estación de Charing Cross

(Sigue en la pág. 33).

La guerra contra el corsé [1]

Para el señor J. A. Rodríguez, fabricante del afamado corsé EL INCOMPARABLE

¡Bravo, señor! ¡Ya era hora
que un alma batalladora,
y un hombre de brío y fe
hablara en pro del corsé
en actitud retadora!
El grito provocador,
injusto y demoledor,
que dió el señor Toledano,
reclamaba otro escritor
que le sentase la mano.
A medida que veía
yo que el tiempo se pasaba
y el vengador no salía,
mi sobresalto aumentaba
y mi indignación crecía.
Pero, por fin, ha salido
un defensor del corsé,
tardo, pero decidido,
porque, ¡amigo, el recorrido
ha sido digno de usté!
¡A ver quién se determina
á dar nuevos pareceres,
para probar que es dañina
la prenda más femenina
que tenemos las mujeres!
Yo me atrevo á sostener
que nadie podrá creer,
después de lo que usté ha dicho,
que usa el corsé la mujer
solamente por capricho.
Si una mujer descuidada
saliese descorsetada,
con el cuerpo al natural, (2)
merecía ser multada
por faltas á la moral.
Si la mujer no es muy gruesa,
y tiene el cuerpo bonito,
alguna disculpa admito;
pero cuando es una obesa,
la falta casi es delito.
El corsé en esta ocasión,
cumple una buena misión,
pues tapa la fealdad,
combate la liviandad
y evita la tentación.
¡No me repliquen! Ya sé
que hay hombres de poco seso
y atrevidísimos, que
hacen la guerra al corsé
precisamente por eso.
Hoy la gente maleante
y pecaminosa crece
de una manera alarmante,
y á esta gente le parece
que aun no enseñamos bastante.
Ciertos hombres creen quizá
que el pudor es un detalle,
que dañando al mundo está,
y creen que cuanto Dios da
se ha de lucir en la calle.
Esta gente, osada y ruda,
sostiene con terquedad
que el pudor todo lo muda,
y ellos aman la verdad,
pero la verdad desnuda.
Ven una hermosa mujer,
y en vez de perder el juicio,
se preocupan de saber
si es obra del artificio
lo que les causa placer.
¡Torpe modo de gozar,
porque lo atinado fuera
el engaño disfrutar!...
¡Qué encanto si yo tuviera
quien me quisiese engañar!
De este grupo de escamones
es el señor Toledano,
quien viendo en todo ficciones
no cree en otras perfecciones
que en las que *ve* con la mano.
Por temor á la falsía
ahora á la mujer quería
á cuerpo y descorsetada,
y mañana pediría
que salga descamisada.
¡Pues no ha de ser, no, señor,
que esa campaña de error
fácilmente se contiene!
¡Se usa el corsé por higiene,
por adorno y por pudor!
Así que no tema usté
pues de buena tinta sé,
que por mucho que se diga,
no ha de formarse esa Liga
enemiga del corsé.
Y aunque se formase, yo
les respondo que sus palos,
como siempre sucedió,
matarán los corsés malos,
á los corsés buenos no.
Si sólo han de perecer
(y esto debe suceder)
los malos, es innegable
que nada puede temer
su corsé *El Incomparable.*
Y ahora, admítame, señor
mi parabién muy sincero,
por su escrito defensor,
digno de un gran corsetero
y de un brillante escritor.

CELIA RUIZ.

Entusiasta partidaria del corsé "El Incomparable".

---

(1) Véanse los números de "P B T" correspondientes á los días 19 de junio y 16 de julio.

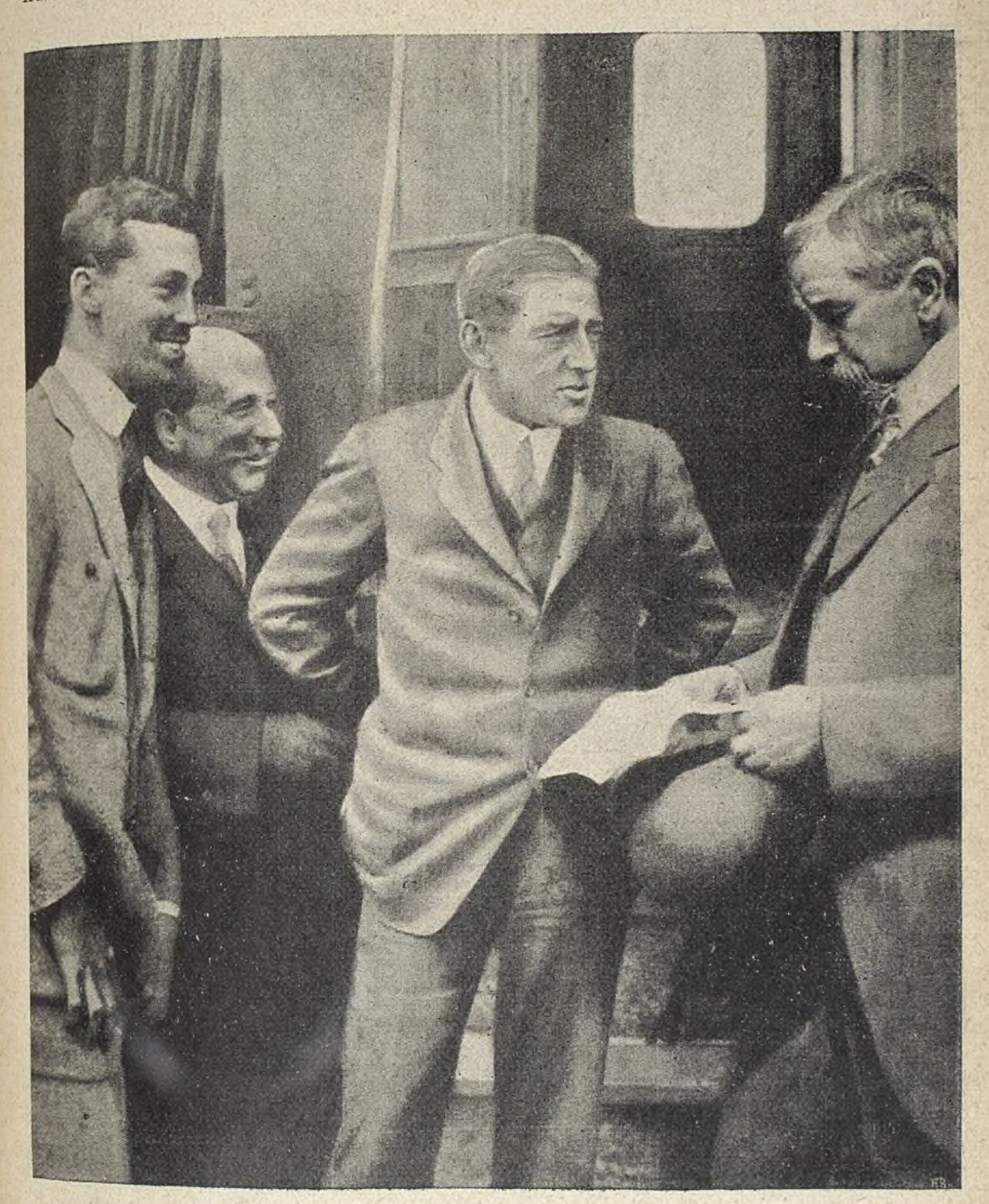
(2) Así lo aconseja el señor Toledano en su escrito.

la pantalla una fotografía representando al pequeño grupo de los exploradores, cuando al llegar al término de su carrera hacia el polo sur, desplegaron la bandera nacional, que había regalado la reina Alejandra. Esta bandera que ha flotado en sitios donde jamás llegó ningún otro ser humano, será muy pronto restituída á Su Majestad, por el intrépido viajero.

En Francia no pasó inadvertido el ilustre descubridor inglés. Esperábale en

inolvidable en que están representadas la firmeza de voluntad y la inteligencia despejada. Su frente es ancha, sus líneas perfectamente caracterizadas, y la estructura del cuerpo es atlética, aunque la estatura no sea extraordinaria.

Mr. Fouret presentó al explorador á sus colegas de la Sociedad Geográfica, le dirigió entusiastas palabras de bienvenida y le invitó en nombre de la sabia corporación á una recepción solemne en la



El teniente Shackleton saludado á su paso cerca de París, por los representantes de la Sociedad de Geografía

la estación de Pierrefitte-Stains una comisión de la Sociedad de Geografía, que por acuerdo de la ilustre corporación iba á saludarle á su paso en viaje directo de Brindis á Londres.

El correo de las Indias se detiene en Pierrefitte el tiempo preciso para cambiar de locomotora y no precisamente en la estación, sino frente á una casilla del servicio de la vía entre la Grande Ceinturey el Norte.

El corresponsal que asistió á la entrevista hace el retrato del intrépido teniente británico. Dice que es un rostro

Sorbona, donde la intelectualidad francesa acudiría gustosísima á oirle referir las peripecias de su viaje.

El teniente Shackleton contestó agradeciendo el cortés ofrecimiento y comprometiéndose á corresponder á él en noviembre próximo. La unánime simpatía expresada por Francia respecto de Charcot, es la mejor garantía del interés que allí inspiran esas expediciones.

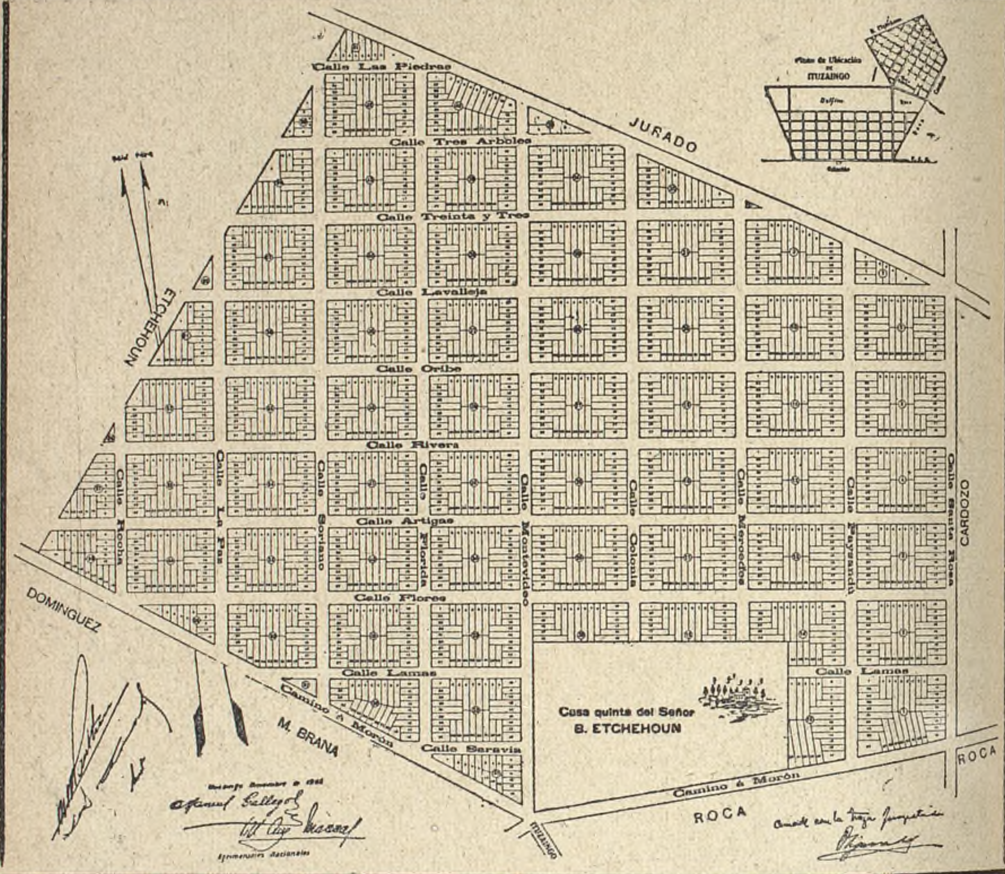
Pero las maniobras ferroviarias terminaron muy pronto, y los viajeros tuvieron que volver á sus asientos á la señal de marcha dada por el jefe de tren.

(Sigue en la pág. 35).

PLANO DE
VILLA ARIZA

En la estación ITUZAINGÓ, Partido de MORÓN

á 30 minutos de la Capital con 60 trenes diarios y dos lineas de tramways eléctricos proyectados desde Plaza de Mayo



UN MILLON
DE VARAS CUADRADAS DE TERRENO

DESTINADAS Á PREMIOS DE LOS CIGARRILLOS

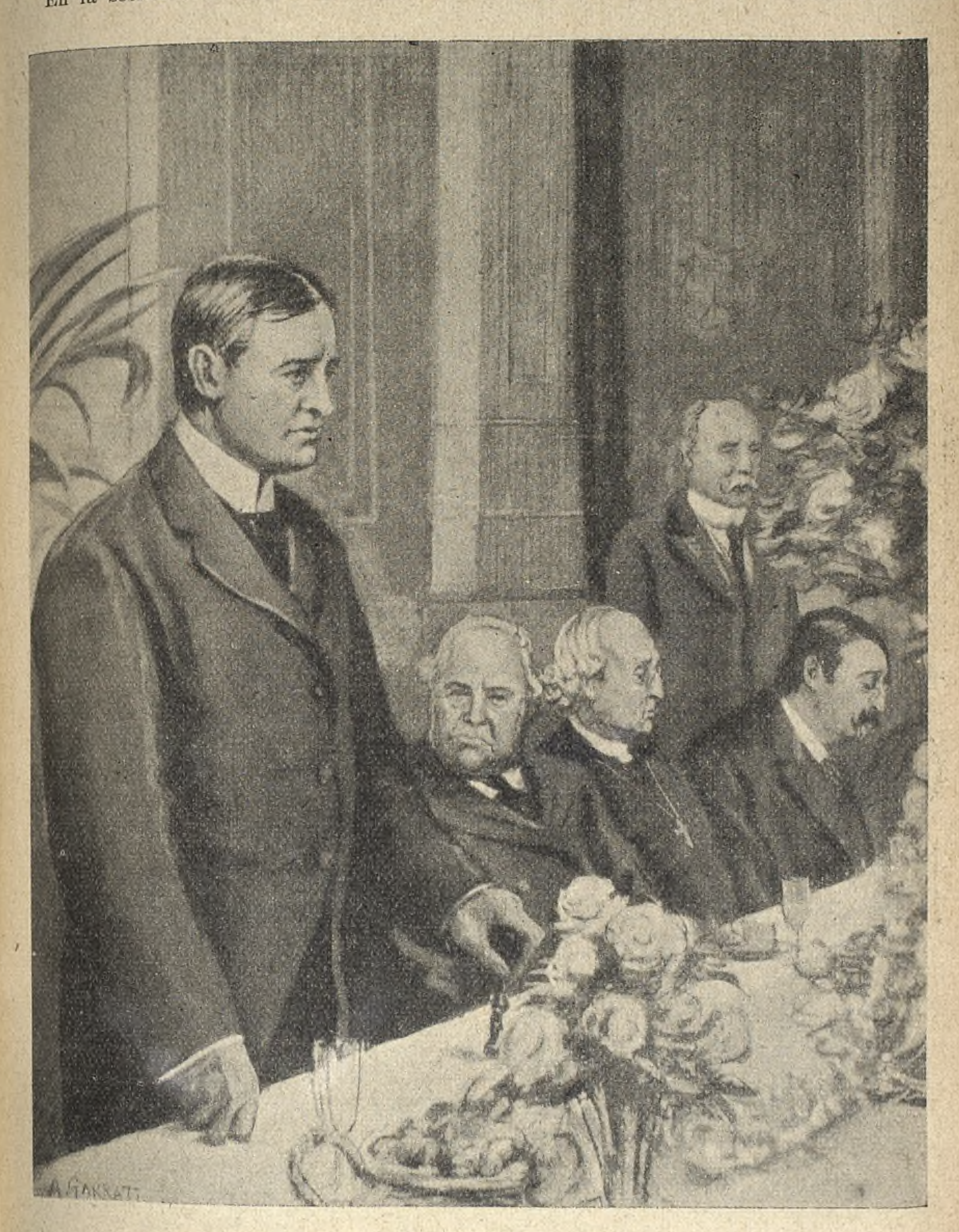
RICO TIPO

á 20, 30 y 40 cts.

Después de efusivos apretones de manos, y de renovar felicitaciones y promesas, separáronse los interlocutores, y Shackleton partió para la vieja Inglaterra á recibir los honores del triunfo, los grandes honores que la nación británica reserva á los hijos que la honran y cuyas hazañas despiertan su legítimo orgullo.

En la sesión celebrada á iniciativa de la Real Sociedad Geográfica de Londres, en el Buckingham Palace, en presencia de la familia real, el viajero hizo una interesantísima exposición de su viaje, acompañándola de hermosas proyecciones fotográficas. El entusiasmo que produjo la sencilla conferencia desprovista de artificios retóricos, pero llena de rasgos de sublime abnegación y heroísmo, es indescriptible.

Desde su establecimiento en la tierra Victoria al comenzar el año 1908, fué toda una serie de sucesos emocionantes. A cada paso se jugaban la vida los viajeros luchando con las asperezas del clima y con las dificultades de la existencia en semejantes parajes. Comenzaron por construir con los materiales llevados de Inglaterra una buena mansión, donde pasaron el otoño y el invierno antártico hasta fines de septiembre, ensayándose para la gran exploración y haciendo los consiguientes preparativos. Grandes esperanzas se fundaban en las trineos automóviles para el transporte de las provisiones y para la rapidez del viaje, y la primera gran contrariedad fué por lo mismo, el ver que no funcionaban esos vehículos. Afortunadamente habían llevado algunos excelentes poneys de la Mandchuria, muy hechos á estos durísimos climas, y ellos fueron los que enganchados á los trineos permitieron llevar á cabo la gran exploración del polo antártico.



El teniente Shackleton en el Club de las Sociedades Reales

El 29 de octubre, Shackleton y tres

(Sigue en la pág. 37).



compañeros. con víveres para 90 días, y cuatro poneys, se pusieron en camino hacia el extremo sud. Un mes tardaron en cruzar un enorme ventisquero de 500 kilómetros de ancho. Después tuvieron que escalar una cadena de altísimas montañas de 3 á 4.000 metros de altura, con una temperatura de ¡¡40° bajo cero!! y en medio de recios huracanes. Franqueada esta cordillera, donde cien veces estu-

Una planicie ondulada á 3.000 metros de altitud les permitió avanzar algún tanto; pero llevaban ya dos meses de camino y había que pensar en el regreso. Disminuyóse la ración, reduciéndola á 500 gramos por persona ó sea lo preciso para no morir de hambre. La situación se hacía sumamente crítica.

A todo esto reinaba un furioso temporal y la temperatura llegó á ser insoporta



El teniente Shackleton y su buque, el "Nimrod"

vieron á punto de perecer, se encontraron en otro ventisquero lleno de profundas quebradas y gigantescas agujas de hielo.

En estos viajes perecieron los poneys, y tuvieron los expedicionarios que arrastrar los trineos. Además, como la duración del viaje excedía á lo calculado, las provisiones iban agotándose y disminuían las fuerzas de los viajeros. Llegó un día en que toda la jornada de 15 horas la invirtieron en recorrer medio kilómetro.

ble. Aun dentro de sus sacos y envueltos en pieles, experimentaron crueles congelaciones. Tuvieron, pues, que detenerse hasta que el viento amainó algún tanto, y entonces haciendo un supremo esfuerzo siguieron hasta los 88°,23' de latitud meridional. Allí muertos de hambre y transidos por el frío se detuvieron clavando en el suelo la bandera británica y haciendo ondear á 178 kilómetros del polo, el pabellón regalado por la reina de Inglaterra.

(Sigue en la pág. 39).



Basta comparar una sola vez mis Máquinas Parlantes y mis Discos, para convencerse de su **gran superioridad** sobre todas las demás marcas ofrecidas en esta plaza.

EL GRAFÓFONO COLUMBIA

cuesta, sin embargo, tan barato como cualquiera de sus imitaciones inferiores y se diferencia de todos los demás aparatos chillones y gangosos, por la gran **potencia, naturalidad y dulzura** de las voces que emite.

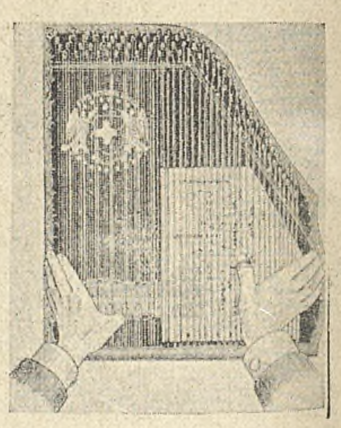
Los muy renombrados DISCOS

Fonotipía, Odeón y Columbia

son, en realidad, los únicos con que pueden obtenerse los más satisfactorios resultados. Todos ellos producen efectos **notables** y contienen un **repertorio vastísimo.**

La CÍTARA

marca "HELVETIA"



(cuya exclusiva representación se me ha concedido para esta República), es un **instrumento encantador** que seduce á cuantos lo escuchan. Cualquiera aprende á tocarlo en **una hora.** La Cítara N.° 5 tiene 92 cuerdas y la N.° 7 tiene 122.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

Pida CATÁLOGOS (gratis) de Grafófonos, Discos y Cítaras á

JUAN B. TAGINI

925 AVENIDA DE MAYO 925

(entre Tacuari y Buen Orden)



El teniente Shackleton y sus compañeros teniente Adams y Mr. Frank Wild, después de haber plantado la bandera británica á 178 kilómetros del polo sur

Los príncipes de Gales en las minas de Cornwall



Los príncipes de Gales, duques de Cornwall, paseando en coche por Dartmoor



El duque y la duquesa en Huccaby Tor, presenciando los sports

El príncipe y la princesa de Gales, que son también duques de Cornwall, hicieron ha poco una interesante visita al ducado de ese nombre. Por todas partes, encontraron allí la recepción entusiástica que era de suponer.

Partiendo de Newquay, los príncipes duques estuvieron en St. Austell, Lostwithiel, Liskeard, Goonbarra, St. Blazey y muchos otros puntos. Quizás el incidente más interesante de todo el viaje fué el descenso de los príncipes á las minas de estaño de Phoenix, donde han continuado los trabajos interrumpidos desde el año 1897.



La duquesa de Cornwall con su capote de minero

Los personajes reales se pusieron el equipo de los mineros para bajar al pozo, y observaron con viva curiosidad los detalles de la explotación de las minas.

Otra parte interesante del viaje fué la visita á Huccaby Tor, donde durante dos horas, los reales viajeros presenciaron algunas carreras de "ponies" de Dartmoor.

El viaje duró cuatro días y contribuyó mucho á aumentar la popularidad de los príncipes entre los habitantes de la región, que les veían emprender con gusto excursiones á veces incómodas.



El príncipe de Gales saliendo de la mina Phoenix, en Liskeard



La princesa de Gales saliendo de la misma mina

Exposición de las Misiones



Escena de costumbres de los indígenas de Persia, que figura en la exposición. Esta revela de varios modos los procedimientos usados por los misioneros



La parte destinada á las mujeres en una casa de la India



Brujos curanderos de Africa



El verano de los esquimales, escena que como las otras, muestra el campo de acción de los misioneros.



Una recepción en la casa japonesa



Indígenas africanos moliendo



Viajando á caballo en Persia

SALDOS DE FIN DE ESTACION

GRANDES REBAJAS

EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

ARTÍCULOS DE ABRIGO

MATINEES de franela pirineos, de pura lana, en muy lindas formas y colores, valían $ 25, ahora á... $ 12.50



BATONES de bombasí, muy buena clase, en lindos colores, sólidos y muy bien confeccionados, varias formas, que valían $ 12, ahora á..... $ 4.40

MATINEES de bombasí piqué blanco, con pintitas azules y rosa, valían $ 10, ahora á............... $ 5.60

BATONES de franela pirineos, de pura lana, en muy lindas formas y colores, valían $ 25, ahora á.. $ 14.50

VESTIDOS para niñas de 2 á 6 años, de bombasí, en muy lindos colores y formas de novedad, que valían $ 16, ahora á.................... $ 3.90

ENAGUAS de franeleta, muy buena clase, con volados festoneados, valían $ 6, ahora á............ $ 2.50

ENAGUAS de franeleta, buena clase, con corpiño, para niñas, valían $ 5, ahora á.................. $ 1.50

CALZONES de franeleta, de colores sólidos, festoneados, valían $ 3, ahora á..................... $ 1.90

PELERINAS de lana, punto doble, de fantasía, blancas y negras, que valían $ 4.50, ahora á......... $ 2.25

BATITAS de lana, punto tricot, de pura lana, para criatura, clase especial, á.................. $ 0.75

GORRITAS de punto tricot, pura lana, varios gustos y colores, á $ 0.50

PAÑOLETAS de pura lana, en varios colores, buena clase, á...... $ 0.60

ENAGUAS de lana, punto Jersey, color beige y gris, para señora, valían $ 6, ahora á.............. $ 3.90

TRICOTAS de lana, para señora, varios estilos y colores, clase muy buena, que valían $ 12, ahora á $ 5.50

ENAGUITAS punto tricot, clase especial, para niñas, valían $ 3.50, ahora á...................... $ 2.00

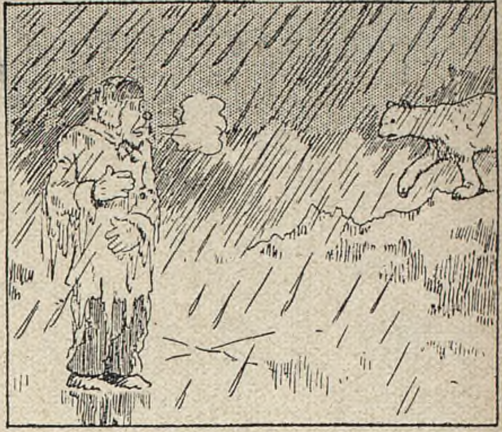
CAMISETAS de lana, punto tricot, todos los colores y talles, á.... $ 0.95

Tienda SAN JUAN

CIBRIAN HERMANOS

Alsina y Piedras ✶ Buenos Aires





Cuentini.—Es verdad que tenemos ahora frío, pero en las regiones antárticas, cuando yo estuve allí con Shackleton, hacía mucho más. Una vez que me detuve un segundo, se me quedaron los pies como los de una mesa, sin movimiento.

Anclado de esa manera, se me aproxima un oso blanco. No me asusté; estaba fresco. En pocos segundos se fué extendiendo por mi cuerpo una capa de hielo, hasta el punto...

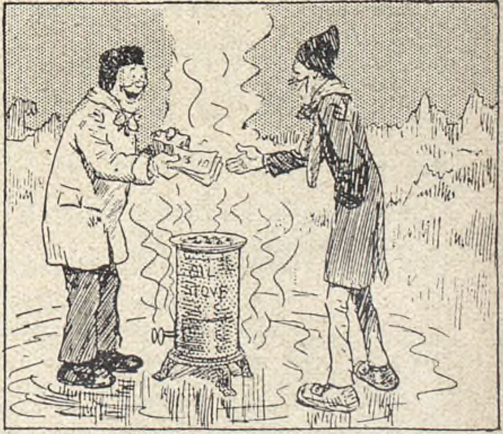




...de que, cuando el oso llegó á mí me hallaba entre cuatro paredes, como en casa; no me pudo hacer nada; se marchó. Y el hielo seguía creciendo sobre mi cuerpo...

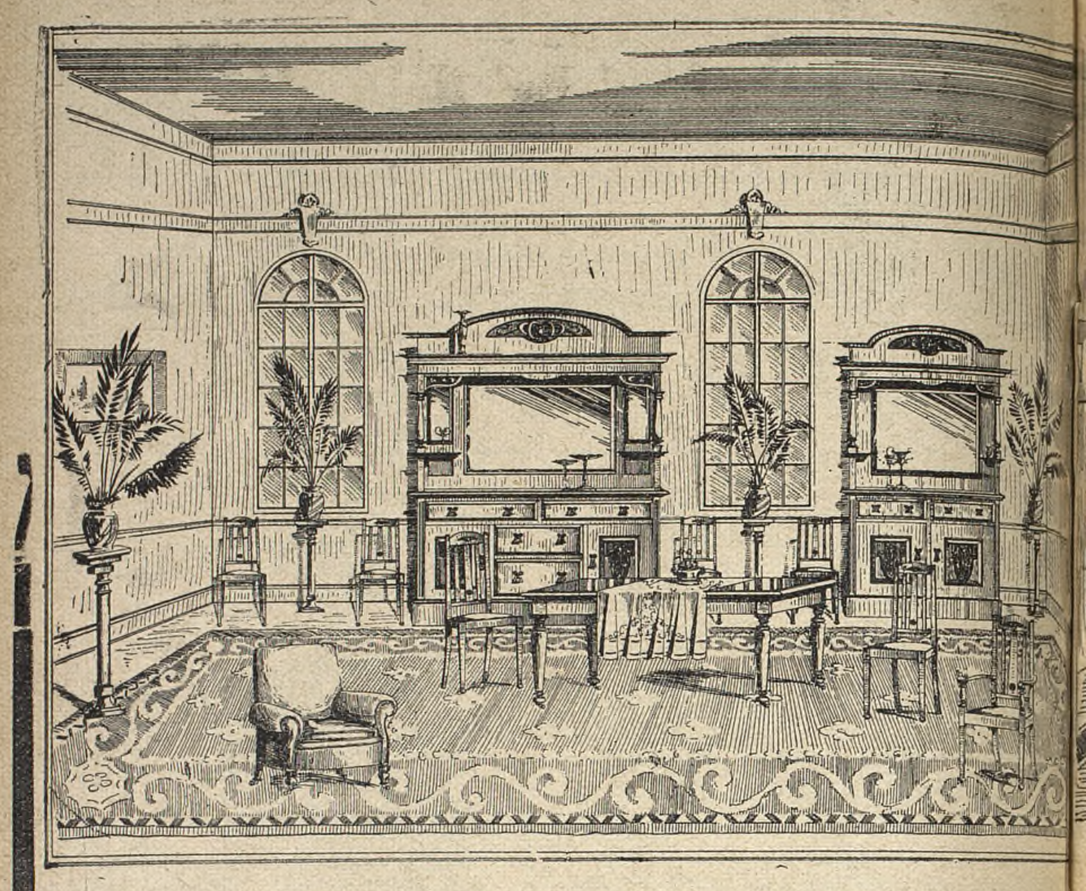
...iba á ser montaña. ¡Qué ajena estaría mi señora de que iba á tener una montaña por esposo! Me despedí del mundo hasta el verano.

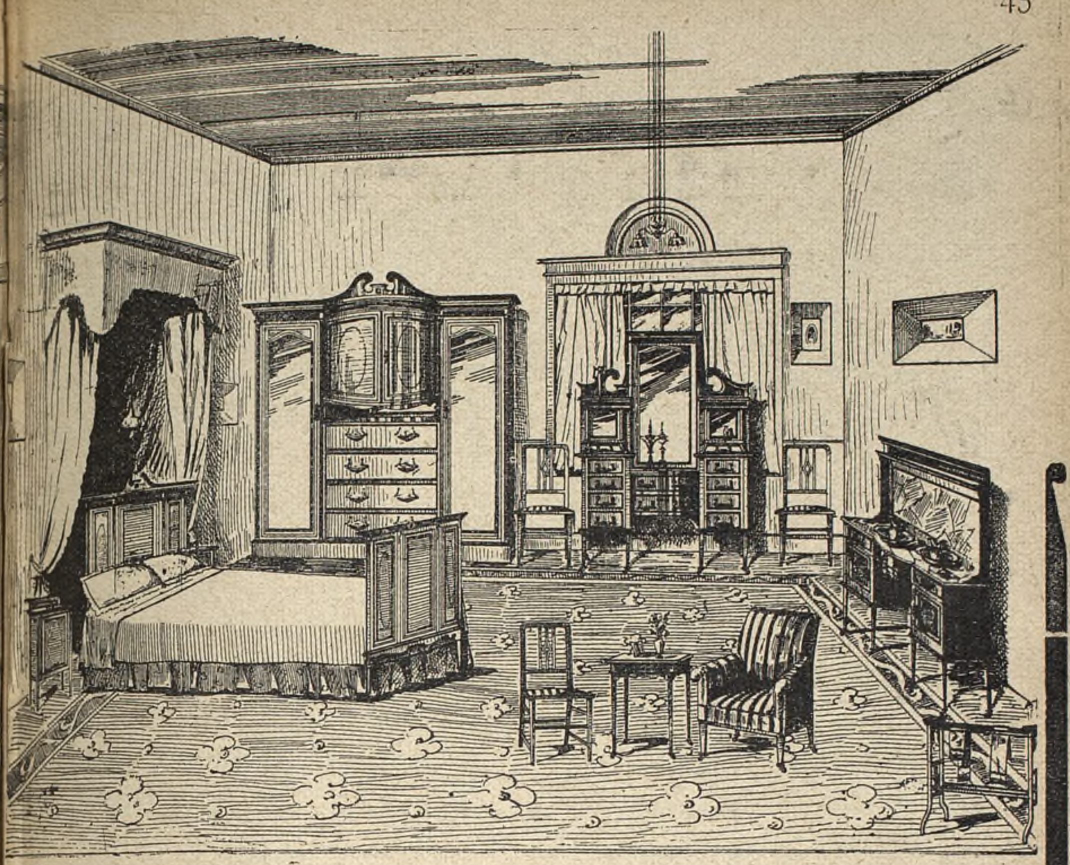




Pero cuando iba á decir: "¡adiós, adiós!", se me aparece un comisionista vendiendo estufas de "kerosene", y me propone comprar una. Creí que era un ángel al que le había dado la viruela.

A los diez minutos, estaba pagándole y oliendo á automóvil, con diez grados de temperatura por delante y cero por detrás.







Uno de los grupos de las procesión de Amberes en favor de la anexión del Congo á Bélgica

Con grandes regocijos acaba de festejar la ciudad de Amberes, la anexión oficial y definitiva del estado independiente del Congo á Bélgica. No podía elegirse marco más apropiado á esos festejos que el gran puerto belga, cuyos desarrollo y prosperidad están íntimamente ligados al largo reinado de Leopoldo II.

A su debido tiempo, el rey Leopoldo empezó á notificar á las potencias que *las posesiones de la Asociación Internacional del Congo formarían en adelante el Estado Independiente del Congo, y que, con el asentimiento de la Asociación, había tomado el título de Soberano de ese estado.* Al mismo tiempo, comunicaba á las potencias los territorios que pensaba colocar bajo el régimen de la neutralidad perpetua.

Así fué constituído el Estado Soberano del Congo, así se estableció su estado civil, verdadera novedad desde el punto de vista diplomático y en completa diferencia con todas las soberanías, cuyos títulos y orígenes han establecido los historiadores.

Reconocida oficialmente la existencia del nuevo estado, Leopoldo II se dedicó á imprimirle vida activa. La empresa era singularmente difícil, en razón de su mis-



El rey de los belgas dirigiéndose á pie desde la Bolsa á la tribuna de las fiestas

ma amplitud y de las dificultades que surgían. Para la explotación, era preciso encontrar subsidios, crear un personal administrativo y organizar una policía y una milicia. En Bélgica, la opinión pública no se identificó con la gran concepción del rey, sosteniendo poco su empresa y, á veces, contrarrestándola.

Leopoldo II, á fuerza de tenacidad, de iniciativa y de diplomacia, triunfó de todos los obstáculos. De su fortuna personal pagó los primeros gastos y se procuró luego otros recursos para la creación, digna de un hombre de negocios, de tierras coloniales. Luego, cuando las comunicaciones fluviales ó por vía férrea hubieron dado á las primeras transacciones cierta regularidad, la riqueza natural del Congo fué la que desarrolló rápidamente á la colonia.

El buen sentido de los belgas no podía dejar de aprender esa clara lección de economía política. Por eso no han tardado en reconocer que si el rey Leopoldo II les ha hecho el más magnífico regalo que jefe alguno de estado haya ofrecido á su país, ellos mismos, al aceptarlo, han realizado un buen negocio.

En el Rink del Palacio Novedades

Niñitas Patinadoras.



María Adela White y Esther Méndez Caldeira



Luz Lara, María Luisa Straumann, Clara Basavilbaso y Elvira Rezzo

Manuelito Beltrán, llegando á tiempo

El cincuentenario de Melegnano

Después de los bellos é inolvidables festejos de Milán, la misión militar francesa presidida por el general Espinasse, se trasladó á Turín, donde la conmemoración del 1859 se celebró el jueves 10 de junio último.

En la mañana de ese día, la ciudad de Turín formó y vió uno de aquellos cortejos ordenados é imponentes que sólo pueden verse hoy día en la antigua capital los oficiales en actividad de servicio y los de la reserva, y, por último, precedidos por la banda municipal, los veteranos de 1859 y las autoridades.

Este imponente y ordenado cortejo desfiló por la plaza Castello ante el Hotel de Europa, en cuyos balcones se hallaba la misión militar francesa, que fué entusiastamente aclamada. Los oficiales franceses agitando sus kepis contestaban á



La conmemoración en el osario de Melegnano

subalpina, donde aun prevalecen el sentido del orden y un excelente espíritu de organización. Abría la marcha una charanga de caballería á la que seguían las representaciones escolares, una banda militar, los alumnos del Colegio Nacional y del Colegio Internacional, un grupo de estudiantes universitarios, las asociaciones civiles, las sociedades populares con sus respectivas bandas de música, la Academia Militar, los alumnos del Colegio para Huérfanos de Militares, las aclamaciones; luego, apenas pasó la columna por frente al hotel, el general calle y se incorporaron al cortejo, del que cerraba el desfile un pelotón de carabineros reales á caballo.

Grandes aclamaciones acogían el paso de los garibaldinos y veteranos, muchos de los cuales ostentaban las antiguas divisas del ejército piamontés. Entre ellos se veía al octogenario general Aichelburg, con la antigua divisa de los ber-

saglieri. El general Espinasse iba en el cortejo entre el general Barbieri, comandante del cuerpo de ejército y el general Prudente, subsecretario de estado en el departamento de la Guerra. Seguían el cónsul de Francia, el coronel Jullian, los demás oficiales de la misión francesa y las autoridades comunales, entre las que se hallaba una veintena de senadores y diputados, el comisario real señor Taddei, el ex alcalde Frola y el ex ministro Casana.



El general Espinasse en el centro del cortejo.

El saludo de los garibaldinos al general Espinasse.

Desfiló el cortejo colocando coronas ante los monumentos de Cavour y de Garibaldi, mientras las bandas tocaban himnos patrióticos, y siguió luego por la calle Víctor Manuel hasta el monumento al Gran Rey. Allí esperaba el duque de Génova, en un palco levantado expresamente, donde recibió á la misión militar francesa. Los alumnos de las escuelas cantaron un himno patriótico, música del profesor Pachner, después de lo cual, saludadas las banderas de los regimientos que tomaron parte en la campaña de 1859, el cortejo—en el que, según cálculos fundados, tomaron parte no menos de veinte mil almas—se disolvió en medio de la mayor animación.



Desfile de las huérfanas de militares



La colonia francesa de Turín

El municipio ofreció al mediodía un banquete á la misión militar francesa, el que se sirvió en el restaurant del parque. Tomaron la palabra el comisario real señor Taddei, por la ciudad, y los generales Prudente y Espinasse. A propuesta del marqués Ferrero di Cambiano, se envió un atento telegrama á la princesa Clotilde, cuyo sacrificio, en 1859, fué el primer paso de la alianza que condujo á la victoria.

Después del ban-

quete, se efectuó en el magnífico salón de la grandiosa Mole Antonelliana, la solemne conmemoración de la campaña de 1859, hallándose presentes el duque y la duquesa de Génova, pronunciando el discurso conmemorativo el coronel Cappello, comandante del 50.º de infantería, quien cosechó muchos aplausos, recordando la gloriosa muerte del general Espinasse en Magenta.

Mientras en Turín se efectuaban estas ceremonias, en Roma, en la gran aula del colegio romano, el senador Tomás Villa, daba en presencia del rey, una conferencia conmemorativa.

La jornada de Melegnano, en 1859, fué el 8 de junio. Al mediodía de aquel domingo, el mariscal Baraguay d'Hilliers, con las divisiones Bazaine y Ladmirault, alcanzó á 35.000 austriacos de la retaguardia, sorprendiéndolos mientras vivaqueaban y consiguió dispersarlos haciéndoles 1.200 prisioneros.



El diploma de la medalla de Milán, acordada á los regimientos libertadores de 1859.

También en Melegnano se conmemoró este brillante combate. El alma de la ceremonia fué el diputado Valvassori Peroni y á ella asistieron: el duque de Génova, el coronel francés Jullian, el alcalde y las autoridades de la provincia de Milán. Un lucido cortejo desfiló ante el osario donde se depositaron coronas y se pronunciaron elocuentes discursos.

Luego se descubrió una lápida colocada en memoria del coronel Paulze d'Ivoy, que cayó combatiendo por la independencia de Italia. Banquetes, iluminaciones, conciertos y funciones de gala completaron la hermosa jornada conmemorativa de Melegnano, mientras en el no lejano y risueño distrito de Cassano d'Adda se inauguraba en medio del mayor entusiasmo, un busto á Garibaldi.

El municipio de Milán ofreció una hermosa medalla, modelada por el ilustre Pogliaghi, á las banderas de los regimientos franceses é italianos que tomaron parte en los memorables hechos de armas de 1859. Cada ejemplar de la medalla fué acompañado con un artístico pergamino firmado por las autoridades municipales de Milán, expresando la gratitud de la ciudad á sus valerosos libertadores.

La conmemoración de Melegnano, como la de las grandes batallas de Palestro, Magenta y Solferino, ha revestido, como se ve, el brillo y solemnidad que merece un acontecimiento histórico de tanta magnitud como lo fué la campaña de 1859, que tuvo tan trascendentales consecuencias para el triunfo de la independencia de la península itálica.



El duque de Génova recibiendo el saludo del coronel Jullian

Las estafetas Roma-Milán-París



Las estafetas romanas del "Audax" partiendo del Capitolio

Los correos

Una nota característica de las fiestas conmemorativas del cincuentenario de 1859, ha sido la participación activa que ha tomado en ellas el elemento deportivo popular, por iniciativa de *Il Secolo.* La más singular de estas manifestaciones fué el envío de estafetas ciclísticas de Roma á París á llevar á la municipalidad de la capital de Francia mensajes congratulatorios de los municipios de Roma, Milán, Turín, Firenza, Bolonia y de la llamada Democracia Italiana.

Las estafetas salieron de Roma el día 8 á las 10 de la mañana y en la tarde del 12 llegaron á París, donde fueron recibidos solemnemente y acompañados al Hôtel de Ville, donde les esperaba el concejo municipal.

Nada faltó á los intrépidos ciclistas en las etapas de su viaje: viento, lluvia, nieve, hasta un terremoto.

La misma noche del día de su llegada á París emprendieron las estafetas su viaje de regreso, llegando el día 15 á su punto de partida, donde fueron muy festejados por amigos y admiradores.



Partida de los correos de la Arena de Milán



Los correos del concejo municipal de Milán á su llegada á París, felicitados por la representación del concejo municipal.

La renuncia del canciller von Bülow

El canciller imperial, príncipe de Bülow, que acaba de dejar su alto puesto, ha inspirado muchas simpatías, no sólo en Alemania, sino en las naciones extranjeras, donde una parte del público ha podido apreciar sus cualidades.

La cuestión financiera ha sido la causa de su salida del poder. Alemania, lo mismo que Inglaterra, se encuentra frente á problemas relativos á las finanzas é impuestos. Los gobiernos requieren fondos para los gastos que exige el mantenimiento y desarrollo del poder nacional y se lucha naturalmente con resistencias. El canciller no podía aceptar reformas que no incluyesen un aumento de los derechos sobre las herencias, mientras la oposición conservadora y del centro combatía esa proyectada reforma, prefiriendo la adopción de impuestos nuevos al comercio y la industria. La clase agraria y la comercial renovaban su contienda.



El príncipe de Bülow en el Reichstag, exponiendo la situación financiera

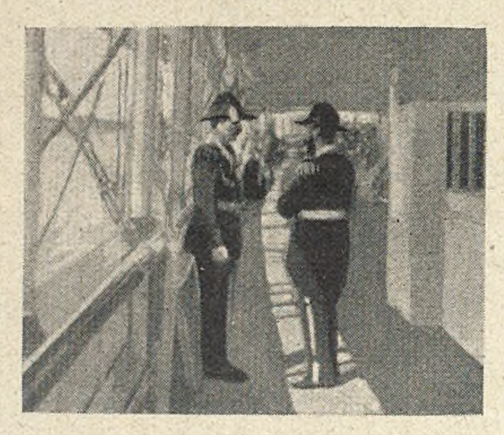
Los telegramas han dado cuenta de las discusiones, cuyo resultado ha sido la renuncia del canciller. En vano éste expuso con precisión en el Reichstag la compleja situación económica; en vano desplegó su elocuencia, apelando á los sentimientos; las cosas fueron en contra de sus ideas, y tuvo que retirarse.

La entrevista de Guillermo II y el zar



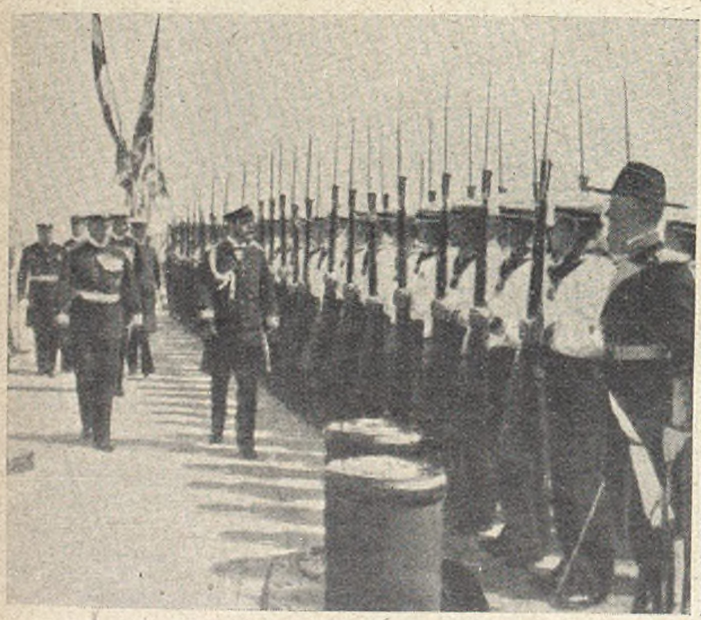
El emperador Guillermo recibiendo á la emperatriz de Rusia y al zar á bordo del "Hohenzollern"

El emperador Guillermo y el zar Nicolás celebraron su muy comentada entrevista en las aguas finlandesas. La mañana del 17 de junio, el yate *Hohenzollern*, en que viajaba el emperador alemán, ancló frente á la costa de Bjoerko. El yate *Standart*, á bordo del cual se hallaba Nicolás II con la emperatriz y sus hijos, había llegado anteriormente. Una vez cambiados los saludos de práctica, el zar, con uniforme de almirante alemán, se trasladó al *Hohenzollern*, donde fué recibido por Guillermo II, que vestía uniforme de almirante ruso.



El zar y el emperador Guillermo á bordo del yate imperial "Hohenzollern"

Poco después, el zar y la zarina acogían al emperador á bordo del *Standart*, donde se quedó á almorzar; comió también allí aquella noche, y al final de la comida se pronunciaron brindis de cortesía y de manifestaciones amistosas. Al día siguiente, por la tarde, después de un almuerzo en el *Hohenzollern*, éste, con el Kaiser á bordo, se hizo de nuevo á la mar.



Los soberanos en el buque de escolta "Gneisenau"



El emperador Guillermo á bordo del yate del zar

De Todas Partes



El famoso jurista ruso y árbitro internacional doctor Federico de Martens †.

El célebre jurista ruso Federico de Martens, con cuya muerte ha perdido un defensor celoso la causa del arbitraje internacional y de la paz, prestaba servicios en el ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia, desde poco después de haber salido de la universidad en 1867. Su obra sobre "El Derecho Internacional de las naciones civilizadas", está traducida en seis ó siete lenguas.

—El estudiante universitario inglés Butler, que ha resultado premiado en el Classical Tripos, es hijo del doctor Butler y de Miss Ramsay, quien poco antes de casarse alcanzó la misma distinción, que no era nueva en su familia. Es un caso curioso de herencia que señalan los periódicos de Londres.



Mr. J. R. M. Butler, un ganador de premio clásico de estudios, hijo y nieto de otros ganadores.

Inauguración del primer aero-club femenino en París.—Salida del globo "Les Bluets", piloteado por la presidenta del club Mme. Surcouf (x)

VALOR DE LA PROPIEDAD

Casas y terrenos de la Capital

UBICACIONES	Cuartel	Extensión	PRECIO	Intermediarios Vendedores	ESCRIBANOS
Hernandarias 156...E	273	18.24×22.61	20.000	—	G. A. Tirigall.
Carlos Calvo 551...E	348	5.20×36	31.000	J. E. Campos	Repetto.
Piedras 1056-62....E	388	633 mts. 31	70.000	B. Barros y Cía.	March. y Bonjeaux.
Guido 3...........E	462	8.55×32.25	38 000	Ramón Dulón	J. M. Gutiérrez.
Las Heras 71-79....E	504	11.25×60.62	133.000	B. Barros y Cía.	D. Salvatierra.
Charcas 1938-40....E	549	440 mts.	83.500	B. Barros y Cía.	J. M. Torrequitard.
Junín 222.........E	596	7.07×15.71	26.000	C. y P. Martínez	C. de la Torre.
Independencia 2175.E	600	8.66×24.70	21.300	S. A. Cremona	A. Beruti.
Córdoba 2258-60....E	639	8.66×39.51	39.800	Bacigalupi y Rua	M. T. Gamboa.
Carlos Calvo 2743..E	646	8.66×36.40	25.000	Carlos Zanardini	Ponce.
Luca esq. Inclán....T	695	13.26×20.41	7.250	—	M. A. Díaz.
Moreno 2927.......E	736	9.59×42.86	42.300	F.P.Bollini y Cía.	J. Insúa.
Rivadavia 3573-77..T	831	29.61×135	286.080	—	E. Garrido.
Maza 1418.........E	836	8.66×12	7.000	Carlos Zanardini	Solari.
Alvarez, Guatemala y Soler ....T	873	8.66×24.66	11.350	—	M. L. Gamboa.
Humahuaca, Salguero y Medrano.......T	877	12.12×12	6.500	—	A. J. Barbera.
Yapeyú y Venezuela T	932	19.85×21.83	13.300	—	A. L. Beruti.
Honduras 938.......E	974	8.66×22.68	9.000	R. Patrón y Cía.	S. R. Rache.
Monm, Corrales Norte y Oeste...........T	995	131.27×113.68	22.000	—	J. M. Gutiérrez.
Yatay, Díaz Vélez y Potosí ....T	1032	8.66×45.20	7.619	—	A. J. Barbera.
Malabia 964.......E	1080	8.66×59	17.000	C.C.Acevedo y Cía.	A. R. Monterroso.
Colegiales, Amenábar y General Paz.......T	1233	25.98×34.95	9.009	—	T. Lescurat.
San Cristóbal, Polvorín y Cachumayo..T	1251	36×79.75	38.400	—	P. Astudillo.
Colegiales es. Conesa T	1289	20.70×34	26.388	—	M. Passel.
Alvarez Thomas, Palpa y Esteco..........T	1346	9×35.62	5.726	—	F. G. del Río.
Guevara, Chacarita y Maure ....T	1348	9×38.44	4.593	—	N. L. Marchese.
Fitz Roy, Muñecas y M. Rozas.........T	1351	17.32×45	5.700	—	M. T. Gamboa.
Dungeness, Añasco y Av. San Martín....T	1355	31.95×69.61	21.534	—	H. Turio.
Yerbal y Georgetown T	1361	8.66×43.30	8.000	—	N. Repetto.
Directorio, Pumacahua y Carabobo........T	1420	8.66×34.64	4.200	—	G. A. Tirigall.
Bella Vista, S. Eduardo y M. de Andés..T	1473	25 98×95.32	33.000	—	N. L. Marchese.
Unión y Ferrocarril.T	1476	21×13.19	13.781	—	M. Wadell.
Ferrocarril 130.....E	1476	9.40×20.48	9.300	Tomás F. Blanco	P. Astudillo.
Castañón y Zuviría T	1481	35.36×37.90	8.934	—	R. Vigliano.
Echeandía, Culpina y Castañón ....T	1481	8,66×52.63	3.041	—	R. Vigliano.
Fray Cayetano, Bacacay y Bogotá......T	1591	11.72×13.85	5.524	—	V. R. Rotta.
Culpina 343........E	1594	8.66×41.31	6.000	R. Patrón y Cía.	C. Muñoz.
Cramer, Quesada é Iberá ....T	1625	8 66×42.18	4.885	—	L. Mira.
Unión 2785.........E	1651	15.75×14.22	15.000	Bacigalupi y Rua	L. S. Sanguinetti.
Cabildo, Ruiz Huidobro y Correa..........T	1677	8.66×41.21	4.500	—	M. Wadell.
Pilar, Stranford y Unanue ....T	1780	60×30	5.760	—	A. Beruti.
Lugones, Blanco Encalada y Olazábal....T	1796	51.96×43.60	15.980	—	R. Conde Salgado
Echevarría y BaunessT	1852	15×38.20	3.300	—	J. P. Hughes.
Navarro, Lacar, Constituyentes y Gavilán T	1906	85×85	59.300	—	N. Repetto.
Rafaela, White y Homero ....T	2022	8.66×48	5.600	—	R. A. Leyró.
Rivadavia, Milton y L. de Vega..........T	2067	8.66×40	4.157	—	J. P. Hughes.

Estos datos son *rigurosamente exactos*, puesto que no haremos referencia alguna á transacciones que no se hayan formalizado cumplidamente.

La administración ruega á los señores rematadores y corredores remitan los jueves de cada semana los datos referentes á las propiedades en cuya venta hayan intervenido y que hayan sido escrituradas, designando al escribano respectivo.

Los mapas ajustados á nuestra subdivisión pueden adquirirse en la casa del señor Pablo Ludwig, Balcarce 188.

Designamos con la letra T las ventas de terrenos sin edificio y con la E cuando sobre ellos existe edificación.

NOTA.—Habiéndose alterado el orden de numeración de los *cuarteles*, prevenimos que los indicados en los números 223 al 233 de la revista, no concuerdan con el plano que acaba de ponerse en circulación. Tenemos á disposición de los que las deseen, las listas de rectificación; que serán de gran utilidad para los que coleccionen las páginas de esta sección. Los cuarteles designados desde el número 234 de P B T en adelante, están de perfecto acuerdo con el mapa.





Los monumentos de la República en los jardines del Luxemburgo en París, con inscripciones contra la forma de gobierno republicana, puestas por los nacionalistas



Epílogo del incidente de los desertores de Casablanca.—Los legionarios, después de la audiencia, conducidos á otro galpón para oir la lectura de la sentencia que los condena.



Miembros de la Conferencia Naval Internacional reunidos en Londres



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año VI | Buenos Aires, 24 de Julio de 1909 | Núm. 244

Campeonato internacional de football

El *team* vencedor



En París ha sido multado é intimado con la cárcel, en caso de reincidencia, un ex zuavo llamado Jacob, que se dedicaba á curar enfermos á fuerza de malos tratamientos... de palabra.

No les propinaba específicos, elíxires, pomadas ni demás drogas ó "porquerías de ese jaez" como decía el atildado don Juan Valera que al tocar estas cuestiones, perdía los estribos Llegaba á presencia del zuavo un reumático medio tullido, arrastrando las piernas y gimiendo á cada tentativa de paso. El jettatore, saludador ó como quiera llamársele, no le hacía preguntas indiscretas acerca del origen ó síntomas de su enfermedad; se contentaba con dirigirle una mirada de pocos amigos y exclamaba con voz estentórea: "¿Quién me ha traído aquí á este calienta camas, á este gandul, que no tiene nada y se queja como una niña consentida? ¡Rayo de Dios! ¿Quiere usted levantarse y caminar derecho y aprisa, en vez de hacer pasos de sainete?"

Y muy á menudo, según dicen—porque yo no lo he visto—el ciudadano interpelado con esa franqueza ligeramente brutal, se enderezaba, rompía la marcha sin muletas ni apoyo y á los ocho días de este ejercicio se encontraba curado. Tal vez se debía tan benéfico efecto al susto producido en el paciente por la singular recepción de que había sido objeto; acaso influyeran también en la curación las miradas fulminantes del zuavo y los empellones con que solía reforzarlas y que no eran sino un masaje disimulado; pero lo cierto es que el resultado se obtenía.

Un espiritual y agudo crítico parisiense, Julio Lermina, sostiene que las persecuciones contra el zuavo proceden de un espíritu estrecho y mezquino, que no tiene siquiera el pretexto de la lógica.

¿Acaso la madre—dice—no frota los miembros de su niño enfermo para atenuar el dolor? ¿Y quién no ha hecho cien veces el papel de zuavo Jacob cuando, por frases más ó menos persuasivas, trata de fortalecer la moral y por consiguiente la salud física de un amigo?

Yo—añade—prefiero los pases, magnéticos ó no, que me vuelven á poner en pie, á las fantasías peligrosas de ciertos específicos que son un emponzoñamiento universal. Además, ¿dónde acaba y dónde empieza la sugestión? Si ésta es punible, ¿qué haremos con los organizadores de milagros, con los genios de la "réclame" y hasta con los propagandistas políticos?

Estoy muy de acuerdo con el escritor francés. Si desde el punto de vista físico vivimos de pan, legumbres, carne, pescado y otros artículos más ó menos falsificables, moralmente nuestra vida se reduce á una serie de sugestiones, unas aceptadas con entusiasmo, otras con notas al margen, otras á regaña dientes y no pocas rechazadas con malos modos. La enseñanza, en todos sus grados, es un conato de sugestión á la que no se muestran muy asequibles todos los intelectos, como lo prueba el horror á los exámenes y el antiguo precepto de la pedagogía contundente "la letra con sangre entra". En cuanto á la política no es más que una broma pesada, á la que sólo se amoldan de buena fe entendimientos muy sencillos y de ahí el nombre de "candidatos" que suele darse á los que quieren obtener del pueblo ciertos puestos que los gobiernos reservan á sus paniaguados.

Ese zuavo, tan perseguido en París, estaría como en su casa entre nosotros. Aquí vivimos en plena floración de sugestiones, casi todas risueñas, aunque no falte alguna que otra lúgubre y macabra. Nos dejamos sugerir por todas las visiones de grandeza de los recién llegados que nos describen por adivinación y nos apresuramos á darles crédito y aun se lo abrimos en caso necesario. Para difundir por sugestión el civismo hemos ideado cartillas cívicas en que se trata de persuadir á los niños de que voten cuando les llegue la hora ó el año, porque lo que es á sus papás, parece que no hay manera de convencerlos. Hasta nos nutrimos por sugestión, pues la mayor parte de las sustancias que ingerimos, no la tienen; de modo que suplimos la falta de jugos azoados con lecturas en que se patentizan, exagerándolos un poco, los peligros de la carne, del pan, del vino, de la leche y de las legumbres más usuales, á la vez que se hace notar que los más frugales eremitas llegaron á extremos verdaderamente escandalosos de longevidad. Si algún día se inventa el alimento químico, nos encontrará tan preparados el nuevo régimen, que lo adoptaremos en seguida.

La facilidad pasmosa con que arraigan aquí las más inverosímiles sugestiones ha sido causa de que aun haya quien crea en que, así como Cristo bajó al mundo para redimirnos, el vice subió á la cúspide con el solo objeto de regenerarnos. Los gobernadores que ponían en duda esa buena nueva han visto castigada su falta de fe con intervenciones providenciales ó provinciales, que han servido á sus compañeros para poner sus respectivas barbas en remojo y para fingirse convertidos á la verdadera religión política que, para los que desean conservar sus puestos, es siempre la del que manda.

Para lo que no hace falta fingimiento, porque se trata de una terrible serie de hechos comprobados, que se imponen á todos los espíritus, es para aceptar la sugestión de la fatalidad y aun de la "funestibilidad" del pavoroso vice que, por una acción de presencia mucho más eficaz que la de la esponja de platino, está renovando todo el alto personal de la política, como no lo hubiera hecho la propia cabeza de Medusa. Quizá esté reservado á la ciencia dar algún día la explicación de lo que hoy nos parece un misterio fatídico; tal vez llegue á ponerse en claro que se trata de emanaciones por el estilo de las del radio, pero mucho más fulminantes y deletéreas; de algo así como "rayos pe-pe y doble u" que podrán ser conservados en recipientes de manga ancha y boca estrecha y utilizados para la voladura de rocas y el alzamiento de roques y de peñas; mas, hoy por hoy, no se ha descubierto la panacea contra esos terribles efluvios y no hay más remedio que adaptarse á ellos ó perecer oscuramente y sin gloria.

P B T.

Baldomero Fonseca



Ignoro si fué eficaz
su actuación, pero yo aplaudo
al que se siente capaz
de ser ministro en La Paz
cuando hay de por medio un laudo.

Sin reparar en gastos

La comisión del Centenario ha entrado por fin en actividad. Lo mismo que los volcanes, de quienes se dice eso cada vez que tienen una erupción.

El vice llamó á los miembros que la componen, días pasados, y fué y les dijo:

—Oigan ustedes, miembros, ¿cómo van esos trabajos?

—Ahí vamos!—contestó uno de ellos.—Ahora nos preocupan mucho las *maquettes*.

—¿Y eso?

—Justo. Las de yeso. Se han proyectado tantos monumentos, que no sabemos por dónde empezar, ni cuándo acabaremos.

—Las estatuas, ¿son muchas?

—Muchísimas, y algunas estarán repetidas. Habrá más estatuas que hombres, probablemente. Vamos á volver á la Edad de Piedra.

—Es casi un rejuvenecimiento. Me dejan ustedes petrificado.

—Los extranjeros que vengan á vernos, se quedarán mudos de asombro.

—¿Ustedes creen que no dirán nada?

—Eso del mutismo es una figura retórica. Asombrarse y perder el uso de la palabra ocurre muy pocas veces. Queremos decir que se quedarán con la boca abierta.

—Y que les entren moscas.

—Les maravillarán nuestro progreso, nuestros adelantos, nuestra afición á las bellas artes.

—¿De modo que dirán algo?

—Dirán, delante de cada monumento: "*Es-cultura*".

—Lo celebro.

—Además, hemos atendido á la variedad, huyendo de la monotonía. No serán mármoles todos. Habrá mármoles y bronces y barros cocidos.

—No se olviden ustedes de Lola Mora. Es preciso que haga un barro. ¿Y los pedestales?

—Artísticos también. Todos de esa roca compacta y dura de feldespato, cuarzo y mica.

—¡Cuánto granito vamos á tener!

—¡Al que le pique que se rasque! Porque habrá muchos envidiosos. No cabe duda.

—Perfectamente. Ahora vamos á ver. Yo les he llamado para otra cosa.

—*Vicencia* dirá. Estamos á sus órdenes.

—¿Qué les parece á ustedes la Casa de Gobierno?

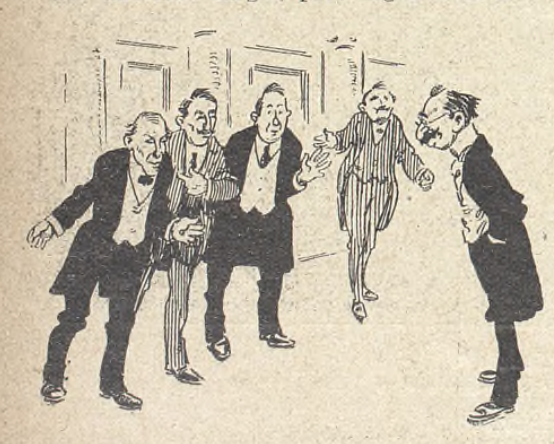
—¡La mejor de todas las casas posibles!

—No es eso. Es que también hace falta que esté preparada para el Centenario. Hay que transformarla.

—¿En qué? ¿En un castillo feudal?

—No me han comprendido. Yo quiero hacer muchas obras de reparación y que se hagan ustedes cargo de ella.

—Muchas tienen que ser, sí, señor, nos hacemos cargo; pero algunos de los daños causados, ya son irreparables.





—Es preciso que venga un arquitecto para recibir mis órdenes. Por de pronto, á mí me parece que no hay que tocar la fachada.

—Quedará impalpable. De manera que las reformas van á ser internas.

—Eso es, por fuera nada. La procesión de albañiles irá por dentro.

—Perfectamente. Una transformación completa.

—Necesito que el patio central quede cubierto.

—¿Un tejado de vidrio?

—No. Ya sé lo que es eso. Atrae todas las piedras que se tiran. Una cosa fuerte, sólida, maciza, una cubierta.

—No diga más. Acorazada.

—Luego, no me gusta como están los ministerios.

—A nosotros también nos tienen muy disgustados, y á todo el mundo.

—El Interior está obscuro. Don Marco se queja de que tiene pocas luces.

—¡Pobre señor! Habrá que dárselas.

—Tiene que tomar vistas de la Plaza.

—¿De don Victorino?

—De la plaza Victoria. Relaciones Exteriores y Culto, no sé dónde ponerlo.

—Lo podemos poner de vuelta y media.

—¿Agricultura?

—En el campo.

—No en Obras Públicas. Estas necesitan ocupar mucho lugar. Ya veremos

—¿Y el ministerio de la Guerra?

—La Guerra pasa á la Marina.

—¿Y la Marina?

—Esa nos va á dar mucha guerra.

—Bueno. Queda la Instrucción Pública.

—¡Siempre se me olvida!

—¿Y la Justicia?

—Esa no. Ya les he dicho que estas obras son de reparación únicamente y... ¡gracias!

El del Verde Gabán.

Pacifismo



Los primeros frutos de La Paz armada... con cascotes.



Eso del laudo arbitral
que alzó en Bolivia al gentío,
me trae metido en un lío
de índole gramatical.

Como en La Paz la algarada
fué mayor, aunque esto asombre,
he querido hallarles nombre
á los de La Paz... turbada.

Aun cuando fueran muy dueños
de llamarse á su albedrío,
no son hoy, á juicio mío,
pacíficos ni paceños.

¿Cómo designarlos, pues?
No es pazuda, pacifista,
ni pacera, ni pacista,
gente tan poco cortés.

Vamos á ver. Se me ocurre
que la geografía os hable.
¿No es *Porto Alegre* admirable
para gente que se aburre?

¡Claro! Y si bien se cavila,
¿hay, del orbe en los extremos,
una ciudad para memos
como la ciudad de *Lila?*

Son "cristos" los de *Cristiania*
é inocentes los de *Santos*...
Mas ¿para qué querrá tantos
jardineros, *Pensil... vania?*

Malta, región de nodrizas
debe ser; y no confunden
los que sospechan que abunden
en *Horta,* las hortalizas.

Pero *Rotterdam* no es
ciudad propia de rotosos,
ni lo es *Sucre* de golosos
aunque lo diga en francés.

Como no es refugio *Viena*
de los biena... venturados,
ni hay más mudos ó callados
en el *Callao,* que en *Cayena.*

Ni porque *Bombay* propague
bombas, duelo y terroristas,
se acabarán los copistas
en *Copiapó* y *Copenhague.*

Irá el friolento á *Astrakán;*
y ora adulto, ora muchacho,
de *Ginebra* irá el borracho
á dar siempre en *Kurdistán.*

Y si ha de creerse el aviso
que encierra el nombre, elocuente,
justo es que busque el creyente
su gloria en *Val... paraíso.*

Vayan al *Don* por regalos
de hadas, pequeños y grandes;
andarines, á los *Andes,*
y pendencieros, á *Palos.*

Suena *Capri* á cabrería,
cual suena *Creta* á cretinos,
y habla *Brindisi* de vinos,
y habla de "otarios", *Pavia.*

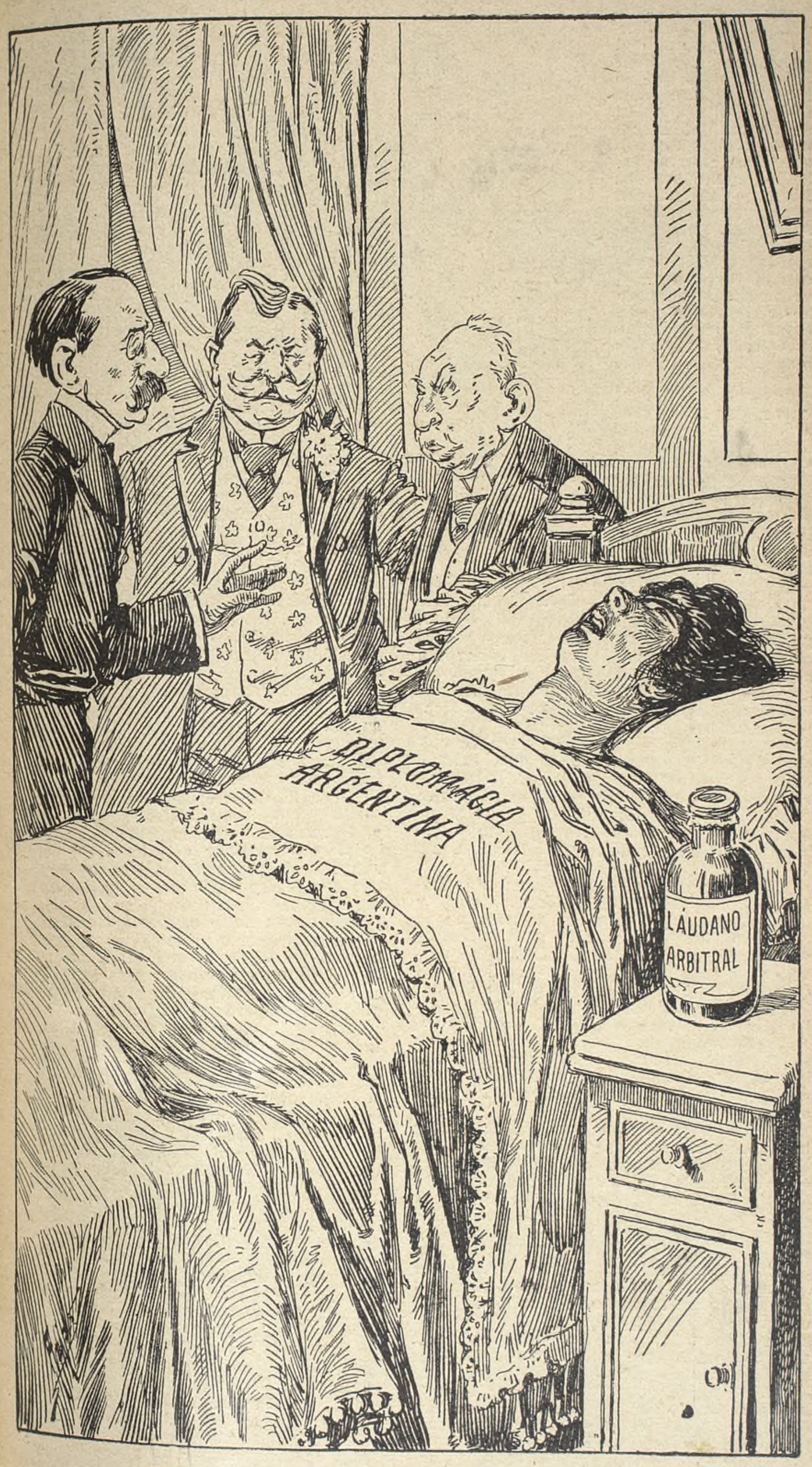
Salvo que el vocabulario
nos meta en sin fin de erratas,
no habrá en *Arkhángel* beatas
más beatas que en el *Rosario.*

Que el vejestorio que riñe
con la edad, vaya á habituarse
en *Cetigne* á no enfadarse
cuando oiga decir: *Se tiñe...*

* * *

¡Calle! Pues romos ó ñatos
en *Roma* han de pulular,
¿por qué no se ha de llamar
á los de *La Paz:* paz... guatos?

JULIO S. CANATA.



Entre todos la mataron y ella sola se murió



No aspiro á desengañar á nadie diciendo que, apurando el tema, no hay amigos ni Cristo que lo fundó; y aun creo que no faltará quien se ría de mi descubrimiento pensando que hace rato se sabe lo mucho que los hombres se toleran por conveniencia y se buscan por egoísmo. Además, ocurre con la amistad lo que con la fortuna: si á veces nos sirve para vivir con desahogo y comodidades, otras nos hace viciosos y desordenados. A elegir.

Después de lo cual entro en materia, agregando que no falta quien se desvíva por estrechar relaciones hasta con el lucero del alba; quien se desespere si no encuentra ni perros á quienes dar los buenos días, y quien, no diré que se enferme, pero le anda cerca, si se topa con un *genus irritabile* que le corte el pasmo *amistoso* sin andarse por las ramas.

Estos felices ejemplares de bondad comunicable no conciben que se pueda prescindir de los cumplimientos del vecino, y tienen por descomedido y salvaje al que no les da cuerda para despacharse á su sabor sobre todo lo que les roe la sesera acerca de mil problemas que, en buenos términos, á nadie le dan frío ni calor. Hombres felices, repito, y además cándidos y bonachones que llevan su chifladura hasta el extremo de que, cuando carecen de interlocutor á quien marear con su conversación, toman un periódico ó un libro y discuten ó vociferan si no encuentran cosas que les agraden ó entiendan. (Generalmente no entienden nada).

Estos sujetos tienen sumamente desarrollado el espíritu de fraternidad, y cuanto hacen y dicen, lo adjudican sin empacho al famoso don de gentes de que se consideran poseedores, y hasta se permiten el lujo de creerse necesarios para que el mundo marche, aunque sea mal.

Para ellos, la tolerancia del amigo debe estar á la misma altura de la necesidad que tienen de conversar; y hay quien se da tanta maña para hacerse tolerable, que buscar á aquél el lado flaco ó accesible, es una de sus más grandes preocupaciones.

Mucho más que el hombre, la mujer ha extremado siempre esta condición de la naturaleza, circunstancia que la señala á la superficial observación como la más necesitada de amigas, así como es la mas propensa á abandonarlas. Parece como que el aislamiento fuera para ella un suplicio intolerable, tanto es lo que se ocupa en buscar á quien confiarse (ó á quien engañar) y lo mucho que disminuyen sus contrariedades, teniendo á quien contárselas.

La amistad, como las enfermedades, tienen épocas que favorecen su incremento. Malo es que haya un negocio de interés público que consiga sacar de quicio á la gente. Estas coyunturas son tan bien aprovechadas por el conversador, que si no tropieza á tiempo con el amigo de autos, le adjudica el calificativo al primero que se le ponga delante... y hay que aguantar.

Ellos creen ¡bueno fuera que no! en la eficacia de la palabrita; y como tienen fe en su estampa y en su elocuencia, descuentan el interés que puedan despertar... y aquello es el diluvio.

Si el titulado amigo es hombre de acción y compromisos, es seguro que no se aproximará á usted sin explorarlo respecto de su capacidad para servirle de adjunto en los manganeos en que ande metido. Estos bonísimos sujetos viven sumidos en preocupaciones tan graves en lo tocante á los intereses de la patria, que todo esfuerzo les parece poco para convencer á sus amigos de la necesidad de pensar como ellos... Viene luego el conversador, para quien no hay tema difícil ni asunto delicado. En cuanto atrapa al amigo, se desborda en apreciaciones sobre todo lo que á usted le tiene sin cuidado, y pobre del que no demuestre interés al escucharlo. Lo mismo le habla á usted de arte que de la cría de cerdos; con lo cual ya lleva usted para volverse loco, sobre todo si no ha tenido nunca relaciones con los chanchos ni noticias de eso que llamó arte.

Mientras tanto, el amigo, que se entusiasma y hasta se pone elocuente, cree que al hablarle del chancho se considera usted como de la familia, después de lo cual le obliga á que le dé su parecer, cosa fácil como se barruntará.

En la dilatada clase de amigos, los hay serios y cómicos, satisfechos de la suerte y descontentos del mundo; casados que quisieran enviudar y solteros que quisieran casarse; jóvenes que se desesperan por *correrla* y viejos que, después de haberla corrido, suspiran por el tiempo que perdieron en hacerlo. Todos, sin embargo, se las arreglan de tal manera, que le hablan á usted de lo que precisamente no le hace gracia ninguna; y es así como el chistoso querrá que ría usted y el triste que se desespere; el viejo, que sea moderado y el joven que no renuncie á los halagos de la vida.

Abundan, y no podía ser menos, los maldicientes y envidiosos, para quienes es cosa natural sacar el cuero al prójimo, máxime si este prójimo ha tenido la debilidad de llamarse su amigo. Con usted, habla pestes de Fulano, y con éste, murmura atrocidades de usted. Tuvo la precaución (añade siempre), de estudiar los aspectos negativos de su amistad, y con semejante preocupación encima, excuso decirle que aquello, lo malo, ó lo que tal se le antojó á él, fué lo único que supo verle en su examen.

De repente nos topamos con un camarada á quien quisimos de veras, y nos recibe con una piedra en cada mano. Cuando quiere oir ó dar explicaciones, no llega la sangre al río; pero suele acaecer que *el otro* arregló las cosas de tal guisa, que la reconciliación se hace imposible.

Y suele haber duelo.

Lo cual constituye un gratísimo espectáculo para los amigos.

PATER.



La manifestación patriótica estudiantil



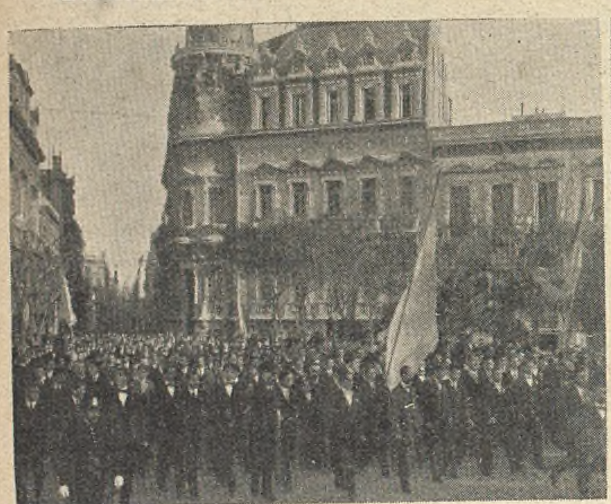
Comisión de estudiantes organizadora del mitin patriótico de protesta contra los sucesos de Bolivia



El estudiante señor Juan J. Frugoni dirigiendo la palabra á los manifestantes en la plaza de Mayo



Los manifestantes entonando el himno nacional al pasar por la calle Florida



La manifestación entrando en la plaza San Martín

Los discursos ante la estatua del general San Martín

Aniversario de la jura de la Constitución Oriental



Los socios del Club Oriental y otros caballeros uruguayos residentes en Buenos Aires, conmemorando con un lunch el aniversario de su fiesta patria


Srta. Eva Colomer con el doctor Mariano E. Loza.


Srta. Dominga Tossi con el señor Fortunato Sturla.


Srta. Anita C. Iglesias con el Sr. Víctor Baroffi Cabral.


Srta. Teresa Avelina Mac Grath con el señor Guillermo Toulouse.


Srta. María Z. Martín con el Sr. Eduardo Moyano.


Srta. Elisa C. Balioni con el ingeniero Sr. Delio Fidanza.

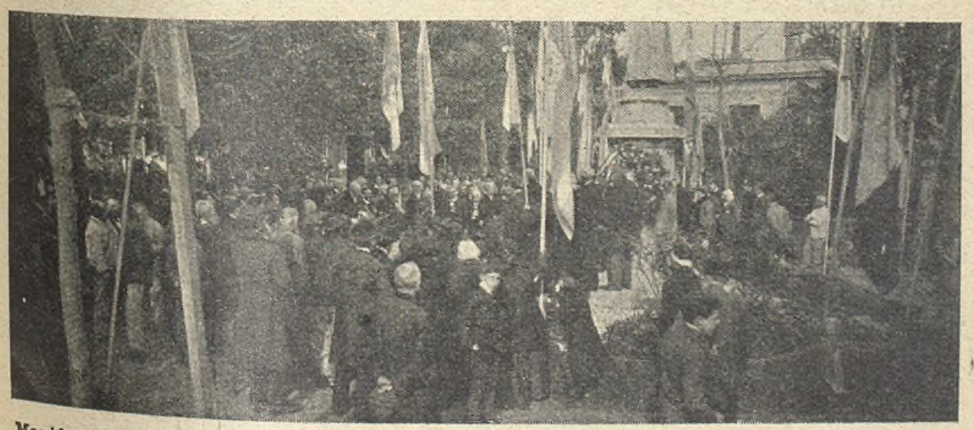

Srta. María Sara Barbieri con el señor Pablo Casullo.


Srta. Rosa Teresa Venzi con el señor Eleodoro Chaine.

La fiesta nacional francesa


La Asociación de Veteranos de Mar y Tierra en la manifestación en el Hospital Francés.


Depositando coronas al pie del monumento de Alsacia Lorena


Manifestación de los residentes franceses en torno de la estatua Alsacia y Lorena en el patio del Hospital Francés



Las alumnas del "Orphelinat Français" en el festival del Pabellón de las Rosas



La concurrencia viendo remontarse los globos con figuras humorísticas



Vista general del Pabellón de las Rosas durante el festival de las sociedades francesas



Baile de la sociedad "La Renaissance" en el salón de "Les Enfants de Beranger"



Concurrentes al baile del Club Francés conmemorando el aniversario de la toma de la Bastilla

El lunch en el baile del Club Francés



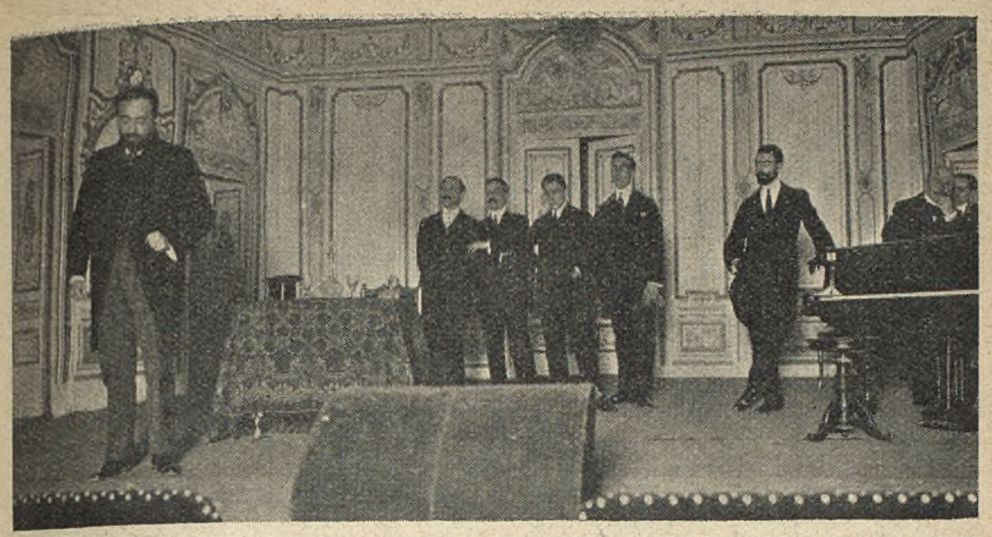
El profesor doctor Altamira (1) en el salón del Club Español, con el profesor de la universidad de Oviedo señor Alvarado (2), que le acompañará en su gira de propaganda universitaria, la comisión directiva del club y un grupo de socios é invitados.



El profesor Altamira en el lunch con que fué obsequiado en la recepción del Club Español



Mesa de honor en la cena ofrecida al señor Blasco Ibáñez en el salón del "Casal Catalá"



El señor Blasco Ibáñez agradeciendo la demostración de que le hizo objeto la Academia Buenos Aires en el teatro del mismo nombre



El salón del Café de París durante la comida que ofrecieron al señor Ernesto de la Cárcova sus amigos, con motivo de su próximo viaje á Europa



El doctor Belisario Roldán (hijo) acompañado por sus amigos y comensales, saliendo del Jockey Club, después del banquete que le ofrecieron despidiéndole para Europa



Banquete ofrecido al comandante Sosa en el salón del Círculo Militar por los guerreros del Paraguay, agradeciendo su campaña periodística

Retratos de la semana



Sr. Felipe Sassone, distinguido escritor peruano

El señor Felipe Sassone es bien conocido como escritor. descollante entre los literatos hispanoamericanos. Su conferencia del jueves en el Odeón sobre "La América del Arte", ha demostrado que además del espíritu creador, posee talento crítico é inspirada elocuencia.

—La señorita Magdalena Tagliaferro partió de aquí hace tres años siendo una risueña esperanza, y vuelve convertida en una brillante realidad, con el primer premio del Conservatorio de París, tan difícil de alcanzar. El público bonaerense podrá apreciar pronto en un gran concierto las brillantes aptitudes de la señorita Tagliaferro.

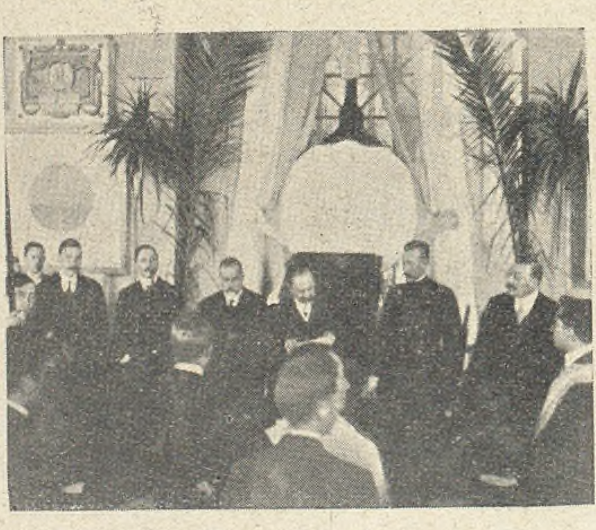


Srta. Magdalena Tagliaferro, primer premio del Conservatorio de París.

Campeonato nacional de la bandera



El doctor Pedro Ivanissevich, ganador de la bandera.



El vicealmirante señor Rafael Bianco, inaugurando el acto de la entrega de la bandera en el Stand de Palermo á la comisión del Tiro Federal Argentino, que la ganó en el campeonato celebrado en Romang (Santa Fe), con asistencia de 30 sociedades nacionales de tiro.



Sr. Antonio Daneri, ganador de la bandera.


Sra. Celina Aramburu de Arca


Sra. Dolores Grigera de Belvis


Sra. Rosa Basset de Ugarte


Sra. Teresa Marzano de Cadelago


Coronel señor Benito Machado


Ingeniero señor José Sánchez Díaz


Sr. Víctor Graells (hijo)


Sr. Pablo Luis Sanguinetti


Conducción de la placa costeada por el tenor Constantino y dedicada á la memoria de Méndez de Andés.


Delegaciones de las sociedades españolas acompañando la carroza que conducía la placa á la Recoleta.


El señor Serrano Clavero pronunciando un discurso en el acto de la colocación de la placa.


Concurrentes á la ceremonia oyendo los discursos



El capitán Edmundo Fernández hablando en nombre de sus compañeros del 2.º de caballería en el acto de colocar una placa en la tumba del teniente Tamborenea.



Colocación de una placa conmemorativa en el sepulcro que guarda los restos del educacionista señor Gregorio Baslet.

Inauguración de "Villa Calzada"



Monseñor Luis Duprat bendiciendo la primera piedra de la futura población



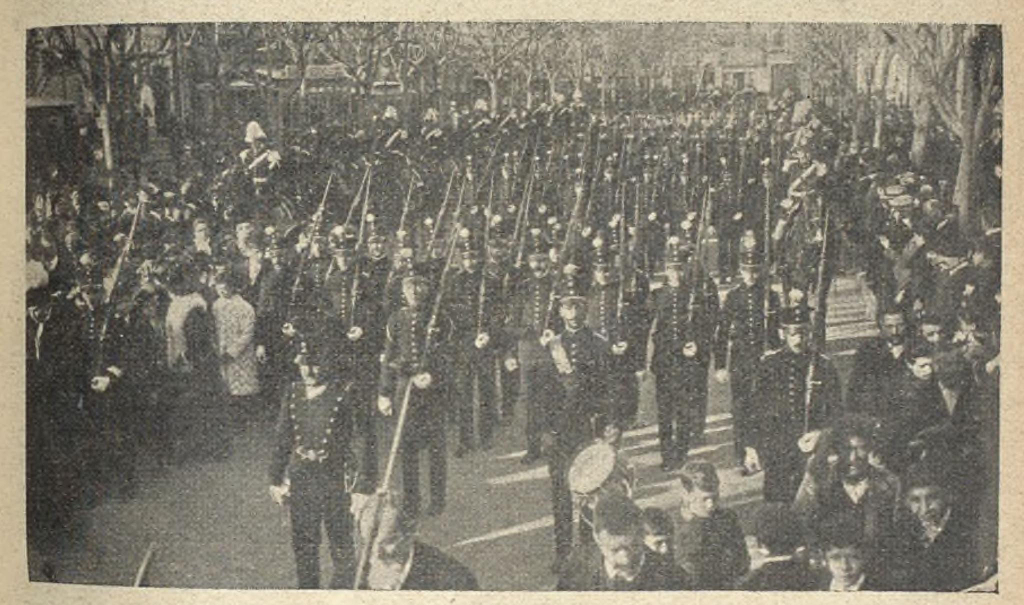
La señora Celina G. Peña de Calzada, madrina de la ceremonia, suscribiendo el acta.



La concurrencia en el emplazamiento del pueblo proyectado



La imagen de la Virgen conducida en andas por la calle Córdoba



Los cadetes de policía escoltando la procesión



El padre José Giglio pronunciando un sermón ante la imagen en el atrio del templo



Distribución de premios á los alumnos de las escuelas de la sociedad en el salón del Príncipe Jorge



El público que asistió á la fiesta escolar de "Unione e Benevolenza"



Salón del local social durante el baile con que se celebró el 51.° aniversario de la sociedad

Banquete al señor Pinasco.—Nuevo templo metodista



Cabecera de la mesa del banquete al ex intendente don Santiago Pinasco, celebrado en el teatro Colón



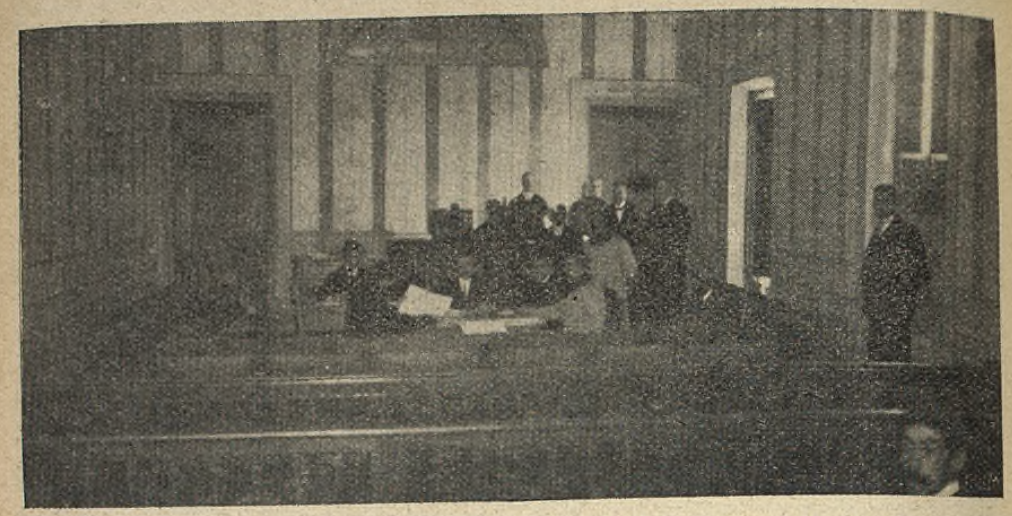


El acto de entonar el himno y de recitar las oraciones de ritual en la colocación de la piedra fundamental de la segunda iglesia metodista



Concurrentes á la colocación de la piedra fundamental de la segunda iglesia metodista episcopal

Escrutinio electoral.—Fiesta militar



Junta electoral reunida en el recinto de la legislatura, haciendo el escrutinio de las elecciones para gobernador



El regimiento 16.° de infantería oyendo una misa de campaña después de haber jurado la bandera

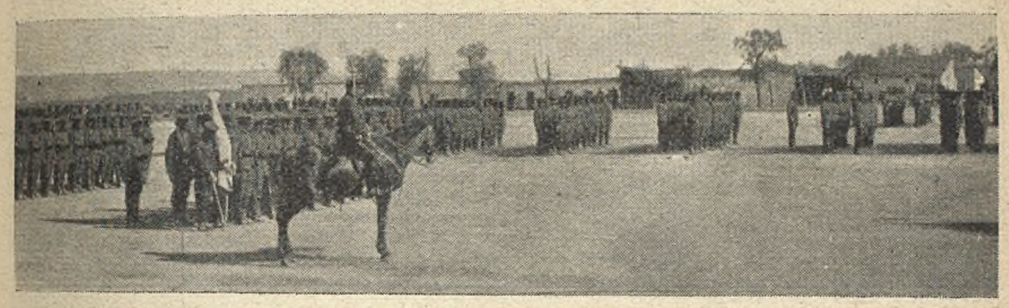


Te ofrecido al interventor nacional con motivo de la fiesta militar del 16.° de infantería

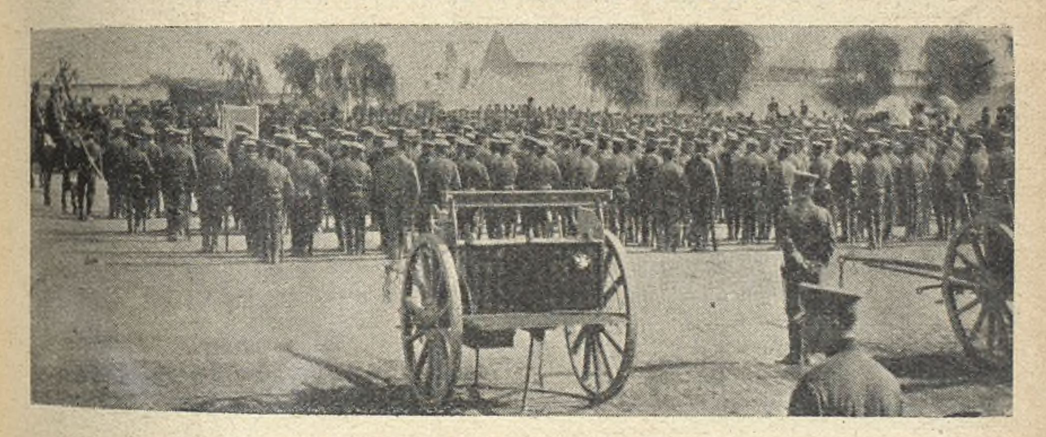
Sepelio de los restos del señor Olmos.—La jura de la bandera



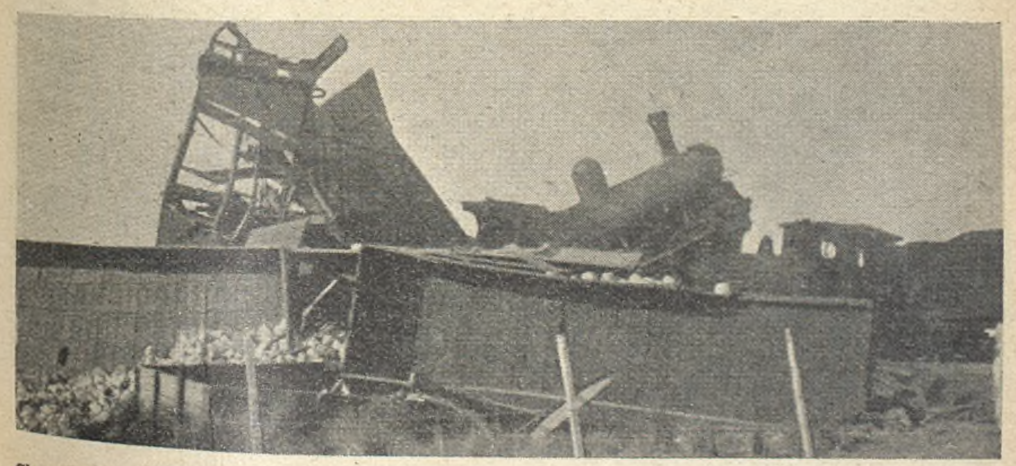
El cortejo fúnebre en el sepelio del senador nacional señor José V. de Olmos, llegando al cementerio de San Jerónimo



La jura de la bandera en el cuartel del 1.º de artillería



Las tropas oyendo la misa de campaña



Choque de dos trenes de carga entre las estaciones Fraile y Sastre del F. C. C. Córdoba y Rosario



San Isidro.—El doctor Leopoldo Melo pronunciando una conferencia patriótica



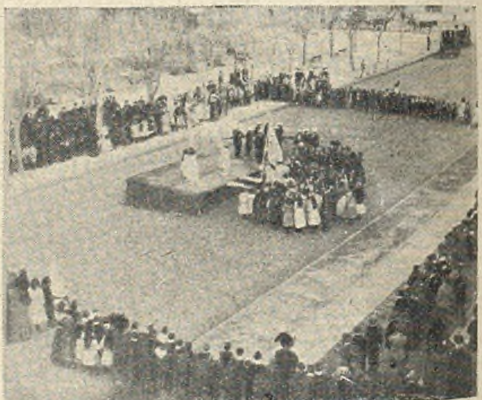
Paraná.—Banquete de la colonia francesa celebrando el 14 de Julio



Banquete ofrecido por las clases del 3.° de ingenieros y 12.° de infantería á sus compañeros del 3.° de artillería



Corrientes.—Los alumnos de la escuela "Sarmiento" al pie del monumento á San Martín el día de la fiesta patria.



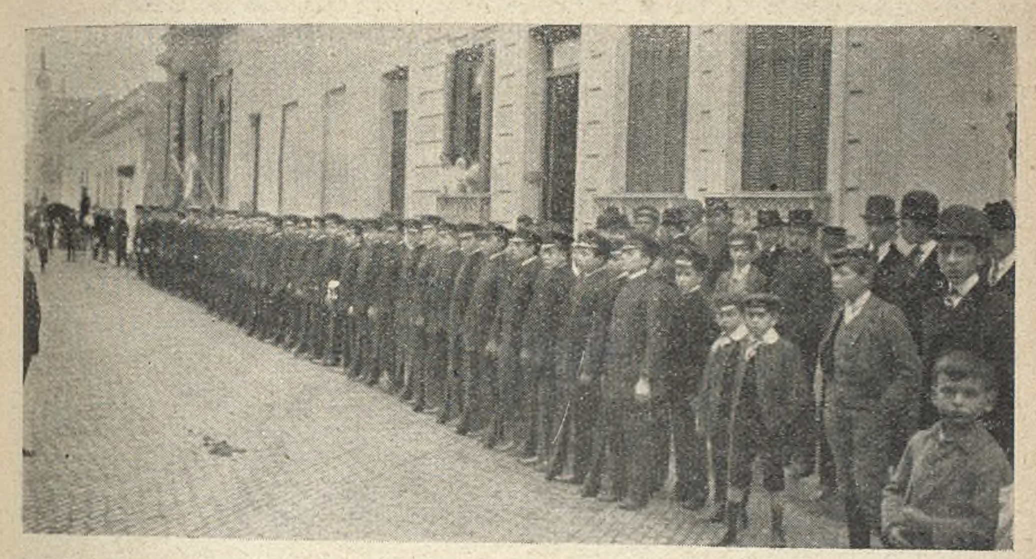
Las Flores.—La jura de la bandera por los alumnos de las escuelas públicas



Salta.—El ministro de gobierno doctor David Zambrano pronunciando un discurso en el acto de jurar la bandera los alumnos de los colegios



Desfile de los colegios ante la bandera después del juramento



Batallón denominado "Inmaculada Concepción", formado por los alumnos de los padres jesuitas, rindiendo los honores el 9 de Julio

DE ALBERDI

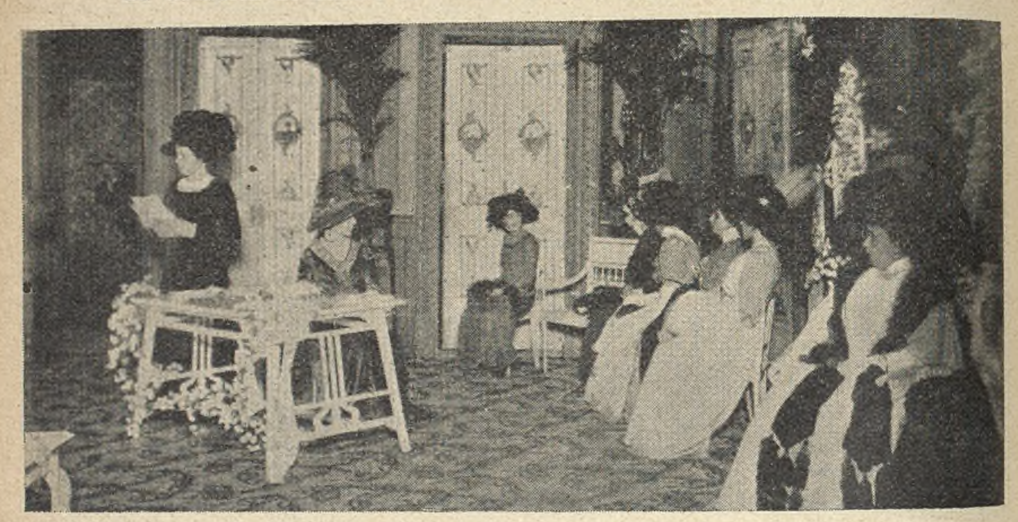


Los niños de las escuelas en la conmemoración de la fiesta patria

El reparto de premios á la virtud



La comisión de damas de "Entre Nous", organizadora de la fiesta



La señorita Horne Fynn pronunciando su discurso



Las premiadas señora Bonifacia Vicini, premio á la virtud; señora Manuela Barreiro, premio á la abnegación; señora Dolores Puig, premio amor fraternal; la niña Teresa Garrano, premio María Sofía; y Paulina Vernengo, premio á la moral.



Recepción del ministro de Francia señor Castillón de Saint Víctor en la legación francesa



El señor Grimaud, presidente de "Le Drapeau", pronunciando su discurso en el banquete con que la sociedad francesa festejó el 14 de Julio



Banquete ofrecido en el Hotel Central por la empresa del puerto, á las autoridades francesas



Banquete á bordo ofrecido por la oficialidad del buqueescuela español la "Nautilus" en honor del ministro de la Guerra general Vázquez.



Sr. Emanuel Sondorf, director de "L'Echo du Bresil", que ha dado una conferencia en "La Lira".

Demostración á Anatole France



El señor Rodó pronunciando su discurso durante el banquete ofrecido á Anatole France en el Club Uruguay



El obsequiado M. Anatole France agradeciendo la manifestación



Entremos desde luego en materia sin preámbulos ni rodeos. Es mejor hacer en materia crítica obras de varón, que obras de misericordia. Yo admiro á los que se sienten tan llenos de benevolencia, que han llegado hasta el punto de dorar con elogios la amarga píldora de las censuras, pero no puedo seguir su ejemplo. Nuestros críticos, es decir, los que de tales *fungen* y ahora se estilan, han llegado hasta el punto de juzgar á la compañía del Odeón, declarando á Novelli, absuelto de toda culpa y cargo en la siguiente peregrina forma, con motivo de la representación de *El yerno del señor Poirier:*

"Es innecesario repetir que la obra tuvo muy buen éxito, debido ante todo al propio mérito de Novelli, quien es de por sí solo suficiente para suplir y compensar la medianía de todos los demás artistas."



Nacional.—Srta. Dolores Maldonado, primera tiple

Ahora bien, yo he venido á escribir estas *Teatralerías* en el P B T, para decir la verdad á los artistas y al público, porque unos y otros deben exigírmelo como un deber. Yo he reconocido el gran talento de Novelli, como el de Susana Després, haciendo justicia, pero fuera injusto si manejando un incensario de esos que en sus vaivenes llegan hasta romper las narices del ídolo, dijera que ellos solos se bastan y se sobran para venir á representar obras, sin buenos elementos que le acompañen en su trabajo. Yo no tengo ídolos y no sé manejar el incensario. Grandes artistas son los dos, pero uno y otro, el italiano y la francesa, han incurrido en un censurable error, creyendo que todavía en Buenos Aires, como hace veinte años ocurría, se puede *hacer la América,* viniendo peor que solos, mal acompañados.

Este es defecto, equivocación ó como quiera llamarse, en que incurren los artistas europeos, con la sola excepción de los españoles. Las *estrellas* de Italia y de Francia quieren brillar, sin que ningún otro astro de menor cuantía proyecte luces á su lado, y esperan que nuestra crítica les dé la razón en este punto. Acabamos de ver cómo estas esperanzas no resultan defraudadas. Pero queda el público, y en último caso quedan las opiniones, que no se prestan á secundar este engaño.



Casimiro Ortas (hijo), director de la compañía.



Julián Vivas, maestro concertador y director.

No. El señor Novelli y la señora Susana Després, no son *por sí solos suficientes* para compensarnos de la defraudación que suponen los artistas de último orden, con que se presentan ante un público que es, por el contrario, de primer rango. El trabajo personal de ambos es digno de elogio, pero fracasan y fracasarán siempre, por no verse secundados en la medida que requiere el respeto á los autores; el respeto al arte, y el que nuestro público tiene derecho á pedir, puesto que para juzgarlos tiene hoy día inteligencia bastante y para pagarlos demuestra que le sobra el dinero.



Carmen Sobejano, primera actriz

¿Obedece esta conducta á la vanidad ó á la economía? No lo sabemos. Tal vez á las dos cosas. Pero protestamos de ella, llamándonos á engaño. Cubrir un abono, no basta. Hay que cubrir las formas y hay que cubrir el fondo. Pidan lo que quieran, pero den lo que se les pide.

Por lo demás, es verdaderamente triste la certidumbre en que voy afirmándome con respecto á nuestra inteligencia literaria, puesto que se produce el caso

verdaderamente raro de que el público sea más inteligente que los encargados de dirigir y encauzar esa inteligencia misma. Vale más y tiene más aciertos é imparcialidad de juicio que la crítica. Las razones... no quiero entrar en el análisis que pudiera averiguarlas.

Por incidencia hemos dicho, que contrasta esta conducta, observada en general y casi sin excepciones por los artistas franceses é italianos, con la que observan los españoles, y bueno es insistir en esto. Sólo incurrieron en igual motivo de censura Díaz de Mendoza y María Guerrero, la primera vez que llegaron á Buenos Aires. Posteriormente, una vez conocido el público, han procurado siempre presentarse con valiosos colaboradores. Aún se recuerda también, el éxito logrado por la compañía que en 1903 actuó en el Odeón, siendo Rosario Pino la primera actriz, y hoy mismo, en el teatro Buenos Aires, ésta y Emilio Thuiller actúan, valiéndose de lo que se llama una compañía de conjunto, es decir, una reunión de artistas, todos ellos de indiscutible talento y capaces de dar la réplica, sin replicar á los primeros actores.



Srta. María Gamez, primera actriz del "Apolo"

En España, sin duda, se ha comprendido ya, lo que es el público bonaerense, y entienden que con una sola estrella no basta para dar la claridad que necesitamos, porque nuestro cielo brilla por tener muchos astros. Ahora mismo, según telegramas ya publicados, hasta en el *género chico,* ha quedado contratado para el teatro de la Avenida, un cuadro de compañía en que figuran los mejores artistas de ese género: Carreras, la Lucrecia Arana, Rosario Soler y Moncayo. Así se hacen las cosas. Así deben hacerse.

Es necesario, pues, que la crítica tenga el valor de decir la verdad, dejando los senderos de la benevolencia por donde no la siguen los espectadores.

Es preciso que no se toleren espectáculos como el de la *Condenación de Fausto,* por ejemplo, dado en el Colón, nuestro primer teatro lírico, con tales decoraciones y utilería, que más propias parecen de una barraca de feria. Pues, aun á pesar de la pobreza escenográfica, revelada en todos los actos de una obra en la cual el espectáculo es lo principal, no han faltado elogios, que ha podido ver impresos el lector, asombrado de estas buenas "impresiones".



Apolo. — Pablo Podestá, en "El Arlequín"

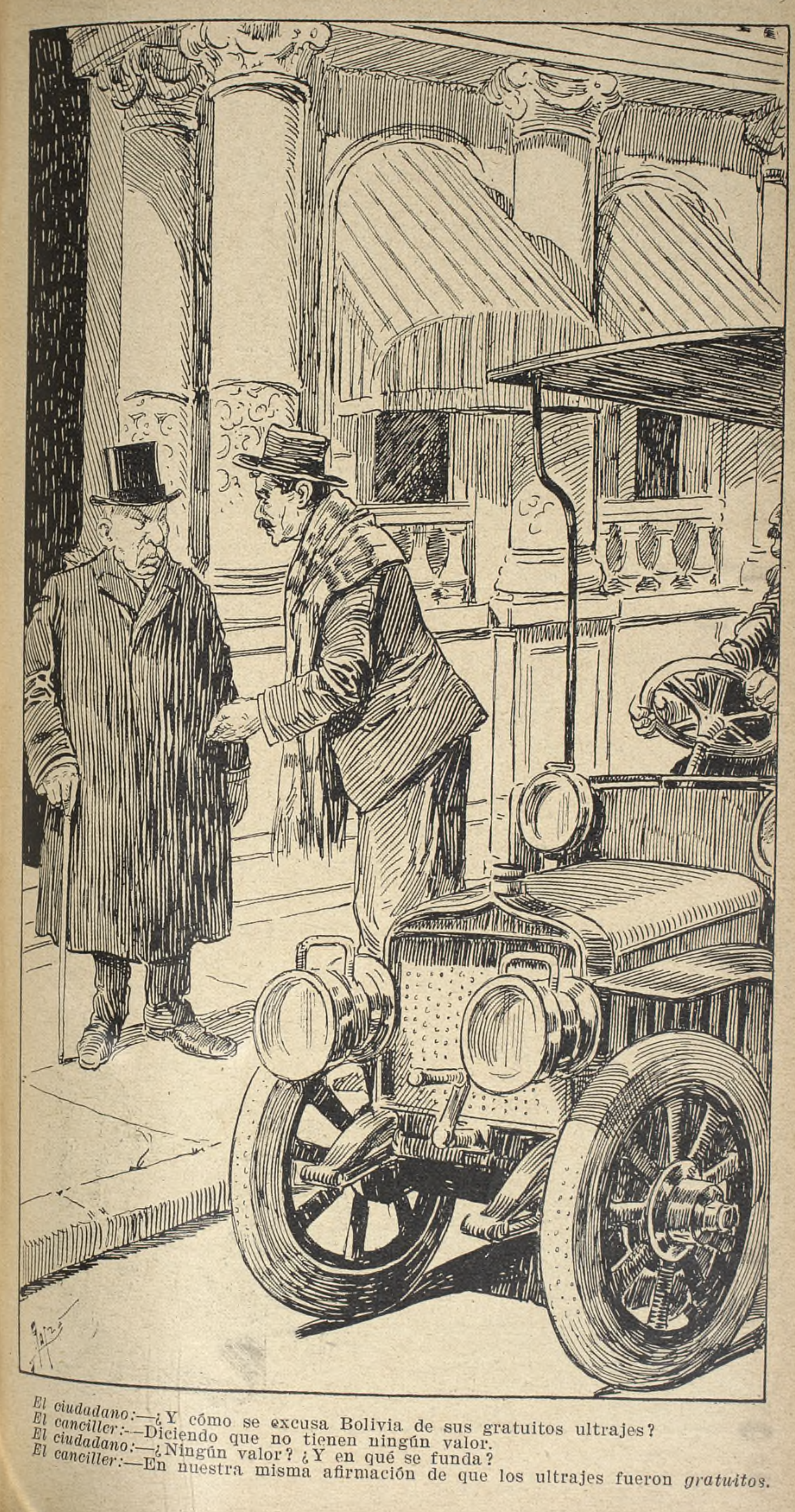
A nosotros no nos duelen prendas, y por eso reprocharemos hasta las de "vestir las obras", como se dice en el *argot* de entre bastidores, y ahora dejando las amargas hieles, pasemos al capítulo de los elogios.

Augurando un éxito á la compañía de Rosario Pino y Emilio Thuiller, con la representación de *El Director General,* y excitando á que lo consiguieran no fulmos malos profetas. Fácil era esta profecía. La obra de Emilio Mario y Domingo de Santoval, es quizá el mejor de todos los arreglos y adaptaciones hechos del francés por estos autores. El original que les ha servido nada más que como pauta, es *Monsieur le Directeur,* de Bisson, pero de tal manera está modificado, que se convierte en una delicada comedia española, finamente detallada, habiendo desaparecido todos aquellos atrevimientos á que en lo picaresco llega con exceso el célebre comediógrafo autor de *Le Controleur des wagons-lits. El Director General,* cuadro humorístico en que se presenta la clase burocrática, difícilmente podría encontrar (sobre todo para los dos principales papeles) mejores intérpretes que la Pino y Thuiller, quienes la estrenaron en Madrid. *Elena,* la joven y hermosa viuda que por engaño y con arte de seductora coquetería consigue para su cuñado la credencial de ascenso, y el director *don Pedro José López de Arimatea de Horo y Sánchez de Campanilla,* que acaba rindiéndose á discreción á los encantos de tan gentil pretendiente, fueron *creados* por los dos distinguidos artistas españoles, con esa perfección y esmero que es peculiar á su trabajo. El público premió con repetidos aplausos tales maestrías. Hoy, sábado, habrá en este teatro, el estreno de *El Emigrado,* de Paul Bourget, obra que al ponerse en escena últimamente en la *Renaissance,* fué el mayor éxito de la temporada. Constituye, pues, una novedad para nosotros, por ser desconocida en Buenos Aires, y tanto el nombre del autor, como lo que constituye el argumento, en que se trata el conflicto producido en Francia, en la familia, al decretarse la expulsión de las congregaciones religiosas, convirtieron en acontecimiento teatral de la temporada de invierno, esta alta comedia, que, por otra parte, sólo atendiendo á lo que de ella conocemos, por la lectura en el original francés, ha de interesar vivamente á nuestro público. Ignoro á quién es debida la traducción, porque Thuiller en este punto se muestra muy reservado, pero supongo que no ha de reservar del mismo modo *los derechos.* Iremos, pues, á verla, y en nuestro próximo artículo trataremos á este *Emigrado,* que, según parece, viene á ser uno más, entre nuestros *huéspedes distinguidos.*

Para Josefina Marí ha sido un triunfo *La Marcha Marcial* en el Victoria. A Serrador no le importa y pone en escena *Los dos pilletes.* No conocemos á ninguno de los dos.

PERICO EL DE MARRAS.

Una explicación



El ciudadano:—¿Y cómo se excusa Bolivia de sus gratuitos ultrajes?
El canciller:—Diciendo que no tienen ningún valor.
El ciudadano:—¿Ningún valor? ¿Y en qué se funda?
El canciller:—En nuestra misma afirmación de que los ultrajes fueron *gratuitos*.



UN INSTRUÍDO

—¡Qué falta te hace, hijo, unos añitos en el servicio melitar, pa que te avivés un poco!—repetía casi á diario don Justo á su hijo Dionisio.

Y era en efecto un dormido el tal Dionisio. Donde quiera que lo agarraba el sueño, se entregaba á él profundamente. Se daban casos de que sacando agua del jagüel, dejaba rebalsar la represa, formando al lado de las bebidas, grandes pantanos. Cuando le tocaba arrear una tropa, se dormía encima de su caballo con una tranquilidad sorprendente. Si lo mandaban á repuntar la majada, no volvía hasta la noche. Felizmente los caballos lo conocían y lo depositaban casi siempre en el palenque, donde era despertado siempre por un feroz rebencazo de su padre.

Pero, para el amor Dionisio no era así. Sus ojos se abrían enormemente cuando estaba delante de la hija del mayordomo, una rubia irlandesa, llena de pecas en la cara y de moños celestes en la cabeza. En varias ocasiones se había animado á decirle algo y le pareció no serle del todo indiferente.

Por fin, un buen día, los anhelos del padre se cumplieron. El patrón le trajo la buena nueva. Dionisio debía marchar por un año para el ejército.

—¡Aura sí!—gritaba el padre—¡aura sí que te vas á despertar!...

Y así fué en efecto. A los quince días de cuartel Dionisio era otro. El severo régimen militar lo transformó instantáneamente.

Cuando volvió á su rancho, su padre y sus amigos lo desconocieron. El ejército lo devolvía gordo, ágil y con los ojos abiertos.

—¡No decía yo!—repetía don Justo—viene hecho un hombre.

—Sí, tata, tiene razón, soy otro, pero del uniforme pa fuera solamente. Mi corazón sigue latiendo lo mismo por la misma rubia...

—Che, che, che, sujetá, no galopiés que hay uieros, esa argoya no es pa tu lazo; la pucha que había sido ligero pal cuchiyo. Sabés que te han largau dispierto.

—¡Pero, tata, no hay tiempo que perder!

—Mirá, hijo, escuchá: el pobre cría la gayina y el rico se la come. Vos debés pensar que una muchacha que tiene la estrución que tiene la hija del míster ese del mayordomo, la han de guardar pa cualquier dotor, que le sea igual y que le sepa cantar en el oído esa música del amor, que ni yo ni vos sabemos, porque nos falta la estrución...

—No, usté se confunde... yo tengo istrución... yo sé decirle á cualquier muchacha, que se me acerque al campo de maniobras de mi corazón, que baquetean en las fajinas y guardias del cuartel, que tengo mi carácter amoldado á todas las hechuras y que el rigor con que cualquiera me pueda tratar, no me ha de hacer mella, porque tengo el alma curtida con las penas del plantón. No me crea tan enteramente, tata, yo sé decirle á cualquiera, rubia ó morena, cosas lindas, de esas que se meten dispacito por el oído y se abajan hasta el corazón para jugarle allí una de esas cosquillitas que hacen temblar á la mujer más escarciadora... yo sé pintarle con palabras sentidas una noche pa novios, pa huir juntos, en esta pampa tan linda...

—¿Y quién te ha enseñau todo eso?

—Los códigos, tata.

—¿Y qué son esos?

—Son los libros que enseñan...

—Bueno: mirá, che, esos libros serán todo lo códigos que vos quedrás, pero en tocante á la rubia esa yo te digo que es al ñudo que corcobiés de vuelta, y relinchés. Si estás enamorau, te mandás mudar pa otros pagos. Ayí tenés mi tropiya. Elegí cualquier mancarrón y guasquiate por esos campos de Dios y hacete un hombre y cuando notés que el tirador se te está poniendo panzón, entonces, recién entonces te das una guelta, que las más de las veces, hijo, el dinero aventaja á la estrución...

—¡Es que yo tengo istrución!

—¡Qué vas á tener... á gatas si sabés caminar!

—Pero... todavía le parece poco, un año d'istrución en el ejército!...

JOSUÉ A. QUESADA.



El incidente



El dueño de casa, á los danzantes:—No es nada: unos vidrios rotos. ¡Puede el baile continuar!



¡No nos podemos quejar!
Fuera *nota discordante*
el no hacerlo así *acotar*
desde que van á fundar
una "scala dilettante".

Es razonable el jolgorio,
pues tener "Conservatorio"
á cuestas de la nación
será un triunfo meritorio
del ministro de Instrucción.

Si el tal establecimiento
una ley fundar acuerda,
concurrirán al momento
todos los "mozos de *cuerda*"
¡y hasta los mozos de *viento*!...

¡Cuánta niña que aporrea
sin saber una *corchea*
de sol á sol el *teclado*,
casi se habrá desmayado
acariciando la idea

de saber gratuitamente
la forma más conveniente...
(ya el lector el ceño arruga)
de acostumbrarse á la *fuga*
y *escalas*... musicalmente!

Ya el instituto formado,
hasta él llegará azorado
del gobierno algún ministro,
por tener mal el *registro*
ó marchar *desconcertado*.

Pues, por viejo, ya se sabe
que el ministerio jamás,
aunque su prensa lo alabe,
ha logrado hallar la *clave*
ni mantener el *compás*.

Sobran las *notas* en él
é indecisos en sus roles
complementan el papel
de un ministerio muy fiel
con diez pares de *bemoles*.

Gabinete que un mal rato
le proporciona seguido
al pueblo que paga el pato
¡y lo aguanta sostenido
prometiendo un *stacatto*!.

La "pasta divina" acata
el *octeto* y no se inmuta
y acompaña al que en su ruta
ayer tuvo la "batata"
y ahora tiene la *batuta*.

Que éste es músico se infiere
pues en música prefiere
la de Cámara, y por eso
lo demuestra cuando quiere
concertar con el Congreso.

No son músicos Sáenz Peña
ni Udaondo, pero sueña
cada cual en la demanda
de acapararse la enseña...
y "van atrás de *la banda*"!...

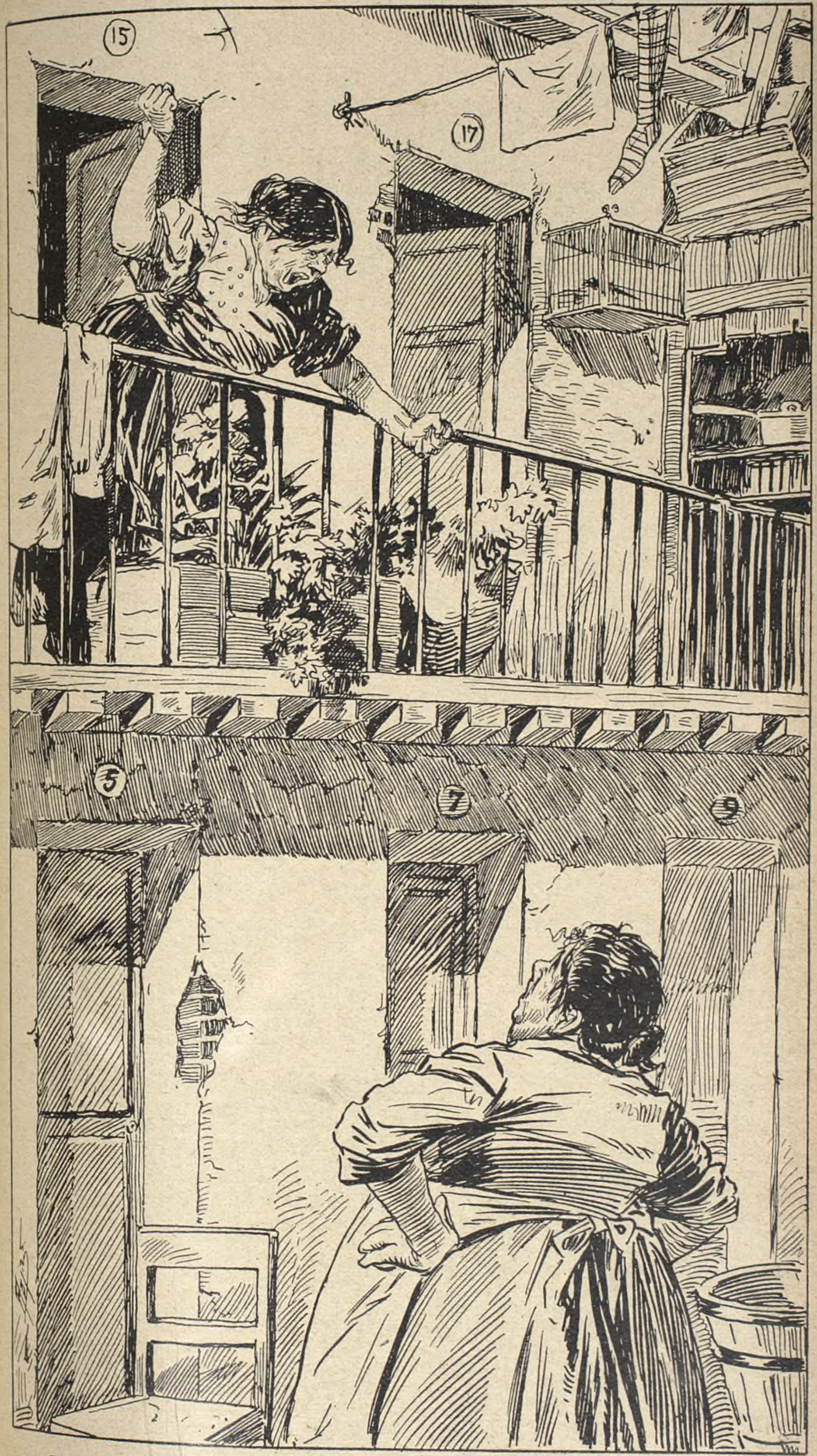
El Congreso viene á ser
una *sala de audiciones*,
donde sobran, á mi ver,
los que tocan los *violones*
sin las *notas conocer*.

A *gran orquesta* se vota
todo allí, y es muy sabido
que se presta á la chacota
toque Cernadas de *oído*
cuando no entiende *la jota*.

***

Tanto y tanto *dilettante*
ya está al pueblo fastidiando,
hasta que de mal talante
los hagan salir bailando
¡con la *polca del espiante*!...

MANUEL J. SUMAY.



—¡Insolente! ¡Farolera! ¡Comedida! ¡Chismosa! ¡Cuentera! ¡Presumida! ¡Hipócrita! ¡Bruja! ¡Deslenguada! ¡Mala sombra!...

—Oiga, vecina: ¿qué laudo se le atravesó á usted?

La sargento Siete

El fortín *Barquín*, de la línea militar del Bermejo, estaba guarnecido por un destacamento del 12 de caballería.

Un oficial y 10 de tropa; también había allí tres mujeres.

Como todos los fortines, Barquín era una construcción modestísima: el rancho para el comandante de la fuerza, un galpón cerrado para la tropa, un corral de palo á pique, una ramada, el *mangrulló* ó puesto de vigía, con altura de 10 á 15 metros, y punto final.



A los alrededores, el imponente y sombrío monte, el misterio del desierto, la guarida de fieras y aves salvajes y la muda Naturaleza convidando á desentrañar el fecundo suelo, donde no habían puesto sus plantas otros seres que la bestia ó el indio...

Es necesario saber que las mujeres, en aquellas comarcas—acaso en todas, pero allí singularmente—prestan servicios incalculables. La compañera abnegada, que comparte todos los peligros, todas las miserias, todas las nostalgias, es además un auxiliar poderoso, nutrida de ingenio, que concede beneficios y economiza fatigas.

En *Barquín* se había *radicado* una conocidísima mujer por sus múltiples condiciones. Era alta, morena, ágil, conversadora; contaba más de 40 años de edad y tenía todas las modalidades de sus camaradas, en cuanto á habilidad. Sabía lavar, planchar, ejecutaba tangos, polcas y bailes de dos, en su infaltable acordeón; cantaba estilos; fumaba; era un jinete de animarse á cualquier mula chúcara y, en fin, si le sobraba liberalidad y desarrollo intelectual — á este respecto — era en cambio una impagable y atenta enfermera y hasta *médica* que entendía de drogas preparadas con yerbas chaqueñas, á las que atribuía propiedades químicas, según un texto redactado en las intimidades de sus horas de ocio.

. . . .

Nuestra protagonista no tenía marido. Estaba en aquel paraje como podría encontrarse en el Sahara. No obstante, era trabajadora; se ocupaba en lavados, barría y hasta ayudaba á curar las mulas, á trenzar riendas ó sobar maneadores. Y como no tenía marido, llegó un momento de desastre financiero para ella, quien, sin más escrúpulos, solicitó del sargento distinguido N. Serrano, le concediera un uniforme usado, de los que se tenían allí en depósito, para reemplazar su traje femenino, cuyo estado ya no podía analizarse.

Y horas después, la dama—objeto de este recuerdo—lucía su vestuario de soldado de caballería, con kepis y botas...

El sargento la obsequió también con las insignias de su empleo que no tuvo empacho en ostentar, y esta circunstancia le valió el bautismo, desde ese momento, de *La sargento Siete*.

Conste que se encariñó con el uniforme más que con los percales y las prendas de su sexo; llegó el caso de que se creía con todos los derechos y atribuciones del grado militar y acaso en el ambiente del fortín se había olvidado de que no era varón...

Las otras mujeres que allí había se mostraron resentidas ante la actitud de Dominga — que así se llamaba, — pero pasado algún tiempo, la costumbre hizo olvidar las prevenciones.

La sargento no había querido aceptar algunas prendas con que sus amigas pretendieron obsequiarla. *"Después me lo han de sacar en cara"*, decía; *"prefiero la dádiva que no perjudique á nadie"*...

. . . .

Pasaron varios meses.

De repente, la *sargento*, en una de esas mañanas tórridas del Chaco, pidió al alférez Aráuz que fuese á su rancho para hacerle una declaración.

Presente el oficial, Dominga se expresó así:

—No puedo engañarlo, mi alférez. Necesito una pollera y una bata; si fuera posible también, un pañuelo para la cabeza.

—¿Ha desistido usted de continuar en su empleo militar?

—Decididamente. Me ocurre... Usted se habrá apercibido... ¡Qué! ¿No se ha fijado en mí, en estos últimos tiempos?

—Creo haberla notado triste, es decir, menos jovial, más concentrada...

—Es que... vea... ¡voy á decirle de una vez! *¡soy madre!*... y necesito vestirme con los atributos de mi condición femenina.

—¿Su marido?

—No sea indiscreto. Pertenece al más hondo secreto de mi vida. Falta la consagración social y civil. Si cuando dé á luz mi primer vástago, el padre lo reconoce, ya sabrán ustedes y la humanidad que no he delinquido. A lo sumo, habré cumplido con el deber de cristiana.



Concedidas las prendas de vestir solicitadas, Dominga desterró todas sus modalidades, se enseñoreó; su vida de absoluta moral, la presentó digna de la consideración de cuantos la conocían y el amor de madre, regenerándola, fué intenso, profundo, con lo que dió á su hijo, un varón fuerte y sano, un nombre modesto.

Se borró el apodo. Se consagró el matrimonio y juntamente con el acto del bautismo, madre y padre bendijeron al hijo y al fortín *Barquín*, ese pedazo del desierto, donde germinó una pasión de amor y donde se regeneró la Magdalena de este recuerdo de la vida de cuartel.

ANTONIO PRADO.



—¿Qué tiempo hace, Francisco?

—No sé, señor. Me caía la lluvia en la cara y no pude ver el cielo.



La esposa. — ¿Quieres mucho á mi mamá?

El esposo.—Con cariño ciego.

La esposa.—¿Y si ella corriera un peligro de muerte?

El esposo.—Me haría el ciego... de cariño.



Con la echadora de cartas:

—¡Qué triste es todo eso que usted me vaticina!

—¡Qué quiere, señora! Eso es todo lo que puedo pronosticarle por un peso.



—¿Le gustan á usted los niños?

—Mucho. Sobre todo cuando lloran.

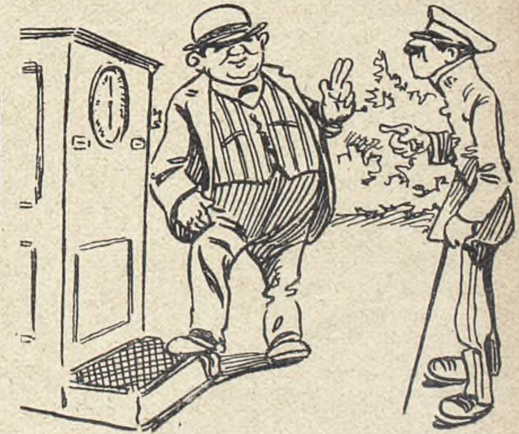
—¡Hombre! ¿Y por qué?

—Porque se los llevan.



—¿No te dije, Ramón, que si venía el sastre debías decirle que yo no estaba?

—Es verdad, señor; pero, como el sastre me dijo que si usted no pagaba tomaría medidas, yo lo hice entrar.



—Vea, señor, que no se va á poder pesar.

—¿Por qué?

—Porque estas básculas sólo pesan hasta 125 kilos.

—No importa; echaré dos monedas en vez de una.

Quincena de sangre



Por milagro singular
estoy vivo y puedo hablar
de la pasada quincena.
¡Bonita quincena buena,
la que acaba de pasar!

Tú, lector, á dicha ten,
y á fortuna desmedida,
hallarte entero también;
recibe mi parabién,
porque te encuentras con vida.

¿Cómo hablar sin grande horror
de estos días de furor
carnicero y sanguinario,
en los que ver un diario
me producía pavor?

Sintió el mundo anhelo ciego
de lucha, matanza y guerra,
entró la metralla en juego
y en todas partes la Tierra
vomitaba sangre y fuego.

Loco el hombre, apetecía
sangre, muerte, destrucción,
¡mucha sangre! Parecía
que el mundo se componía
de coroneles Falcón.

Al mismo tiempo, á la vez
se mataban con afán,
con brutal insensatez,
en Filipinas, Teherán,
en La Mar Chica y en Fez.

Por ser de un terruño dueños,
se atacaban inhumanos,
moros á moros hermanos,
españoles y rifeños,
tagalos y americanos.

Y, como si aún fuese floja
tal tremolina, y la Tierra
quisiese teñirse roja,
en La Paz,—¡qué paradoja!—
se preparaba otra guerra.

Quiso el pueblo boliviano
reñir con los argentinos;
mas después menos ufano,
determinó, á su vecino
el Perú, meterle mano.

Y de esta suerte, en un día
se habló de carnicería,
y entró en funciones la tropa
en América, Asia, Europa,
Africa y Oceanía.

Y este matar iracundo,
y esta furia carnicera,
de fijo alcanzado hubiera
aún á más partes del mundo
si éste más partes tuviera.

¿Quién, viendo que en nuestra edad,
con loca ferocidad,
goza el hombre en la matanza,
puede decir en verdad
que el hombre estudia y avanza?

Si eso es civilización,
de su nefasta misión
reniego desde ahora mismo.
Para romperme el bautismo
me sobra la ilustración.

Opino que es un gran mal
un progreso criminal,
que hasta hoy nos tiene ofrecidas,
por cada invento industrial
cien máquinas homicidas.

Si estriba el progreso en eso,
yo repito, que confieso
que maldigo de sus frutos
porque noto que el progreso
nos está haciendo más brutos.

Miguel Toledano.



Ingeniero señor Alberto Schneidewind
Presidente de la comisión ejecutiva de la Exposición Internacional de Ferrocarriles y Transportes Terrestres de 1910

CHUCHERIAS

"La Paz. (Vía Pacífico). — Siguen los disturbios. Los ánimos están exaltadísimos...".

Está La Paz incapaz.
pero resulta magnífico
que eso digan de *La Paz*
y por la vía *Pacífico*.

* * *

"Es probable que para reemplazar al doctor Molina en la presidencia del comité radical de Córdoba, se elija al presbítero don Eleodoro Fierro."

Parecerá una receta
de droga medicinal
contra la anemia ó la *jeta*
si es que dice su tarjeta
Fierro. — Cura radical.

* * *

Dos noticias:

"Córdoba. — Es lamentado el fallecimiento del senador doctor Olmos, que fué obligado á ir á Buenos Aires por el vice".

"Llamado por el vice llegó á Buenos Aires el gobernador de Jujuy, señor Obejero".

Los gobernadores deben hacer lo que el gitano del cuento:

—¿Qué vas á hacer cuando Dios te llame á juicio?

—¡Pues... no *dir!*

* * *

"Se ha organizado la masonería católica en Buenos Aires, bajo el nombre de *Los caballeros de Colón*...

Hace pocos días tuvo lugar una sesión de *iniciación* á la que concurrieron el doctor Cullen, doctor O'Farrell, monseñor Rasore, monseñor Mac Donell, etc., etcétera.

Los que se iniciaban, tenían los ojos vendados, y cuando se les permitió quitarse la venda, se encontraron ante una mesa cubierta con una carpeta negra, en la que había varias calaveras".

Según dijeron varios doctores
la sesión era muy reservada,
y no ha podido saberse nada
de lo que hicieron los monseñores
en semejante *calaverada*.

"Por disposición del señor Juez de Primera Instancia de Gualeguay, doctor Eduardo R. Spangenberb, se cita á don Domingo Cáceres para que dentro del término de seis meses se presente en el juicio sobre declaración judicial del día presuntivo del fallecimiento del prenombrado don Domingo Cáceres."

Me parece un desacierto
que se dé tanta importancia
un juez de primera instania
citando á juicio á un muerto.
Debe abstenerse el doctor
de hacer esas citaciones
pues se abroga atribuciones
del Juez Supremo Hacedor.

* * *

"Madrid. — Se anuncia que dos de las más importantes kabilas del Riff han enviado parlamentarios á Melilla para exponer las condiciones con arreglo á las cuales se les aceptaría la sumisión".

Imponiendo condiciones
con más ó menos razones,
dan á España por las señas,
esas *kabilas* riffeñas
bastantes *kabilaciones*.

* * *

"La Plata. — Después de las 12 de la noche ha empezado á llover en forma tal que no se desperdicia una sola gota y toda la insume la tierra".

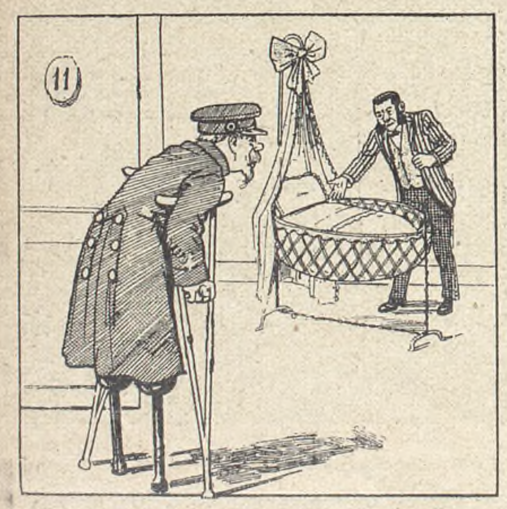
Según el corresponsal
ha llovido en forma tal
que el agua el suelo ha insumido.
Por lo visto es que ha llovido
para abajo. ¡Menos mal!

* * *

"Lucha romana.—Siguió la lucha de D'Anvers y Mazzetti. Los golpes raros abundaron, inclusive una toma de cabeza hecha por Mazzetti al juez, que este respondió con altura."

Al respeto le ha faltado
Mazzetti que entusiasmado
tomó la cabeza al juez,
pues es claro que á la vez
el pelo le habrá tomado.

FACIL ARREGLO



—Lo siento, señor; pero todas las camas están ocupadas. Sólo queda libre esta cuna.



—Para mí es suficiente. Mientras tenga tapados los brazos y el cuerpo, lo demás no me preocupa.

P B T gratis

El día 3 de Mayo próximo pasado quedó cubierta la **EMISION D** de

1000 subscripciones reembolsables

con un gran excedente de inscripciones, habiendo concurrido para el retiro de sus **CARNETS DE PUBLICIDAD** todos los que se habían inscripto con anterioridad á la fecha de la emisión.

Oportunamente informaremos á nuestros lectores de la fecha en que quedará abierto el registro de **SUBSCRIPCION REEMBOLSABLE** correspondiente á la **EMISION E**, en cuyas subscripciones gozarán de preferencia los que no han podido obtenerla de la extinguida emisión.

He aquí la nómina de las casas de comercio anunciadas en los **CARNETS DE PUBLICIDAD**, que recibirán por su valor íntegro los boletos de dicha clase de subscripciones en pago de mercaderías.

CONFITERIAS Y BARS.—Bar Automático, Bartolomé Mitre 463.
FOTOGRAFIAS.— Stoppani, Carlos Pellegrini 650.
F. Fallace, Santa Fe 2722.
NOVEDADES Y ESPECIALIDADES.—A. Diessel, Reconquista 334.
PRODUCTOS HIGIENICOS DEL Dr. AUTRAN, DE PARIS.—Crema, Esmalte, etc., etc. depositario: J. F. Langlois, Suipacha 343.
DROGUERIAS Y FARMACIAS.—Beretervide y Cía., Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587.
ALMACENES. — Ildefonso Lago, Cangallo 944.
MUEBLERIAS. — Baratti Hnos., Cangallo 690.
CAFES.—La Puerto Rico, Moreno 592.
Da Costa y Cía., Esmeralda 163-69.
Ouro Preto, Victoria 549.
Paulista, Corrientes 432; San Martín y Bartolomé Mitre; Bartolomé Mitre 490; Corrientes 844, y Esmeralda 155.
CIGARROS. — José Martorell, Cangallo número 725.
SASTRERIAS—Capucci y Cía., Bolívar número 364.
DULCE DE LECHE.—La Martona.
CORSES.—Madame Petrel, Victoria 685.
RELOJERIAS.—Scarinci, Florida 142.
FONOGRAFOS.—Pathé, Avenida de Mayo número 789.
ARTICULOS PARA HOMBRES Y SOMBRERERIAS.—J. Sulik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Casa Rosada, Moreno 700.
Pereira Hnos., B. de Irigoyen y Alsina.
Cubela y Boján, Rivadavia esq. Rincón.
J. L. Arrues, Entre Ríos y Chile.
De Ritis Hnos., Corrientes 3163.
Casa Rossi, Corrientes 2164.
Emilio Rodríguez, Moreno 789.
Parada, Perú 139.
La Moderna, calles Florida 260 y Chacabuco 122.
CONFECCIONES PARA HOMBRES, JOVENES Y NIÑOS. — Al Palacio de Cristal, Victoria y Chacabuco.
Caro Hnos., Carlos Pellegrini 144.
ZAPATERIAS.—Casa Rosetti, calle Corrientes 700.
Casa Mancho, Florida 861.
A. Mendy, Cuyo 948.
VINOS PARA FAMILIAS.—Ed. Sterroz, 25 de Mayo 444.
Santiago Mezzera y Hnos., Moreno 200.
Da Costa y Cía., Esmeralda 159.
TIENDAS Y MERCERIAS.—Tienda San Nicolás, Carlos Pellegrini 363.
El Progreso, confecciones, Victoria y Perú.
La New York, Perú 182.
La Buenos Aires, Victoria 644.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bartolomé Mitre 832.
A la Villa de Italia, Entre Ríos 312.
Ciudad de Roma, Corrientes 4368.
La Valenciana, Carlos Pellegrini 512.
La Samaritaine, Suipacha 554.
La Primavera, Entre Ríos y Chile.
JOYERIAS.—Giuseppetti, Esmeralda número 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
MAQUINAS DE COSER. — A. Borzino, Santa Fe 2166.
TAPICERIAS. — Tapicería San Nicolás, Carlos Pellegrini 431.
PAPELERIAS.—Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Cangallo 557 al 559.
LENCERIA Y ROPA BLANCA. — A La Samaritana, Bolívar y Belgrano.
ARTICULOS PARA ALUMBRADO, GAS, etc.—Antonio Falcioni, Rivadavia número 1450.
IMPERMEABLES Y ARTICULOS DE GOMA.—Soly Borok, B. Irigoyen 236.
REMEDIOS.—Jarabe San Agustín, Moreno 625.
CONFECCIONES PARA NIÑOS. — A la Ville de Lyon, Bartolomé Mitre 823.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

La confección de la ropa en casa

EL CORTE.—No sin razón teme la mujer aficionada al confeccionarse la ropa el cortar las prendas, pues por muy perfecto que sea el molde, nunca podrá la prenda tener buen asiento,si al cortarse la tela no se procede con el mayor cuidado y la más escrupulosa exactitud.

Los que con más facilidad y seguridad se cortan son los géneros de lana lisos, sin dibujo, y entre ellos los que no tienen derecho ni revés. Para comprobar cuál es el derecho y cual el revés, se mira la tela contra la luz; si las dos caras son iguales, no hay diferencia en ambos lados del tejido. Si resulta, en cambio, uno de los lados más áspero que el otro, entonces tenemos revés y llamamos así al lado áspero de la tela.



1.—Modo de seguir con la ruedecita de copiar los contornos de los moldes fijados en la tela con alfileres.

Paño, raso, terciopelo, pana, peluche y pieles, tienen "pelo", es decir, que al pasar por ellos la mano se nota que al subir el tejido se toca áspero, al bajar suave. El sentido en que la tela resulta suave, lisa, se llama el "pelo". Paño, raso, terciopelo planchado y otros géneros de lana con "pelo", se cortan en dirección á éste; sólo el terciopelo se corta á "contrapelo" para que no se chafe tan fácilmente y resulte más tupido. Además, hay que tener presente ciertos detalles al cortar telas con dibujo, rayadas ó de cuadros. Las de flores ú hojas se cortan con el dibujo para arriba; telas de cuadros ó rayadas, se emplean como más gusten; con el dibujo á lo largo, atravesado ú oblicuo. Además, hay que advertir que aquellas partes que se cortan dos veces, como por ejemplo, delanteros, costadillos, mangas, paños de falda, etc., se cortan cada una de las dos veces en sentido contrario. Para no incurrir en errores es lo mejor poner la tela antes doble, con sus dos derechos tocándose.

La clase de forro depende de la clase de tela. Se venden muchísimas clases de forro; lo único que aconsejamos es que siempre se emplee forro bueno, en primer lugar por su mayor duración, en segundo por su mejor asiento. Para vestidos de



2.—Modo de colocar los moldes de la blusa en tela lisa sin "pelo".



3.—Modo de colocar los moldes en tela con "pelo". (Las flechas indican la dirección del pelo).



4.—Modo de colocar los moldes de una blusa en tela de cuadros. (Delanteros y espalda se cortan sesgados).



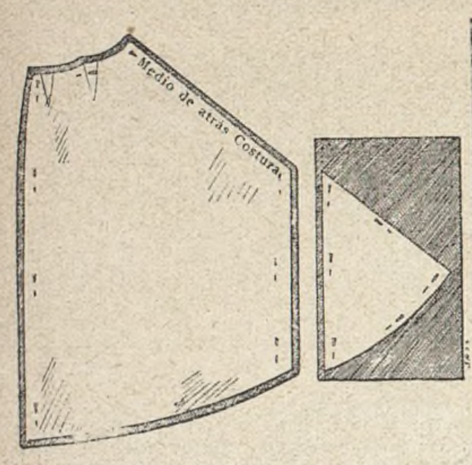
6.—Modo más práctico de colocar en el forro los moldes de una blusa.

seda ó gasas de seda hay que escoger tafetán ó rasos ligeros, pero buenos. En general se prefiere para la falda un forro más ligero que para el cuerpo. Para géneros de color obscuro hay forro con dos caras, la una más obscura, la otra clara y con ó sin dibujo. Esta clase de forro se emplea de tal manera, que el lado obscuro del forro cubra el revés de la tela. Casi todos los forros se fabrican de doble ancho, pero no siendo así, se pone el forro doble antes de cortar las diversas partes. Forros de cuerpo baratos se colocan en sentido transversal, modo de conseguir un poco más de resistencia.

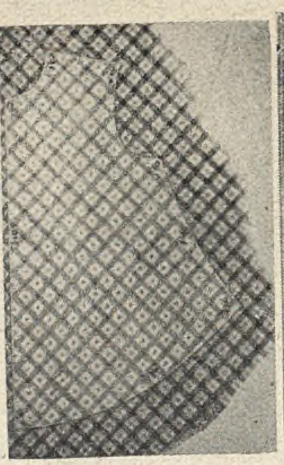
De suma importancia al cortar es la dirección del hilo. Todas las telas tienen dos direcciones de hilo, la trama ó sea el hilo longitudinal, que sigue por toda la pieza de tela, y el hilo transversal ó sea el que atraviesa de una orilla del tejido á la otra. Al tirar de un trocito de tela se nota fácilmente que tirando en un sentido, cede, y tirando en el otro, no cede. Tirando al hilo, no cede; tirando al sesgo, cede. Pero al hablar de "hilo" en la confección de ropa, se entiende siempre la dirección que lleva la trama. La tela se coloca únicamente atravesada cuando se trata de conseguir cierto efecto de brillo, como por ejemplo, en los adornos, pero siempre se hace con esta intención.



5.—Modo de cortar el forro de un cuerpo. (La línea fina indica el sobrante de la tela).



7.—Modo de cortar un paño de falda



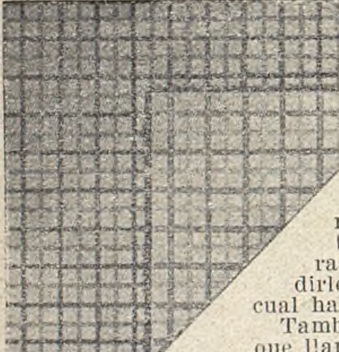
8.—Cómo se coloca un delantero en tela de cuadros al sesgo.



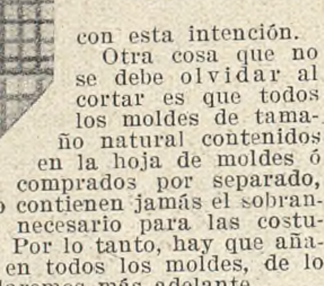
9.—Modo de colocar el delantero en la tela con jaretitas previamente cosidas.

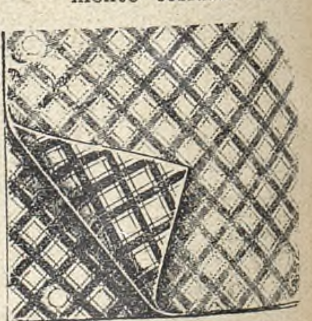
Otra cosa que no se debe olvidar al cortar es que todos los moldes de tamaño natural contenidos en la hoja de moldes ó comprados por separado, no contienen jamás el sobrante necesario para las costuras. Por lo tanto, hay que añadirle en todos los moldes, de lo cual hablaremos más adelante.

También es muy importante lo que llamamos el "doblez" de la tela. Doblez llamamos en primer lugar el que se forma en la pieza misma de las telas de doble ancho al doblar éstas en la fábrica. Con esto no queda dicho que todos los moldes que tienen que cortarse con su línea interrumpida puesta en el doblez, se pongan á lo largo de este mismo; pues de esta manera se necesitaría una cantidad enorme de tela. Lo que queremos decir con esto es que el trozo de tela que ha de servir para cortar tal ó cual molde, se dobla en el sentido del hilo y que el molde se coloca con su línea interrumpida á lo largo de este doblez.



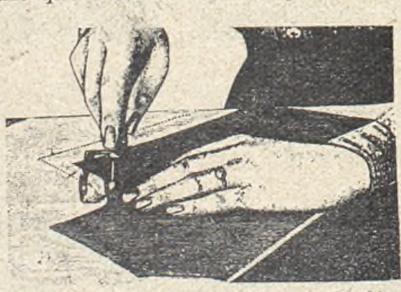
10.—Modo de doblar el pico de la tela para sesgarlo.





11.—Modo de colocar convenientemente el uno sobre el otro dos trozos de tela con cuadros ó rayas.

Por lo general se cortan en primer lugar las partes grandes de la prenda y se aproximan éstas cuanto se pueda para economizar tela, aprovechando los trozos intermedios para otras partes más pequeñas, para adornos ó para rematar.



12.—Cómo se maneja la ruedecita doble

(Continuará).

CONSULTORIO FEMENINO



Violeta, Montevideo.—Es usted muy gentil. Me tiene á sus órdenes.

Guirnalda de Rosas.—Perdóneme y no esté triste. Si fuera cierto que usted se entera de lo que yo digo en el Consultorio, hubiera sabido ya para qué recomiendo el jabón de brea, y sabría también, porque ya lo he hecho constar, que el caso de aparecer con frecuencia respuestas á las mismas comunicantes, se debe á que éstas me escriben sin aguardar á que sus anteriores sean contestadas. Así, algunas que aseguran ser constantes lectoras de esta sección, me llaman señora, después de haber dicho yo ya varias veces que soy señorita. La grafología dice de usted cosas muy lindas. Orgullo, sensibilidad exquisita, fuerza de voluntad, prudencia, sensualidad estética, delicadeza y ternura.

Luz, Buenos Aires.—No está usted en lo cierto. La estimo á usted mucho, como lo prueba el que no me enoje ante su insinceridad al decir: "¡quisiera haber amado más!..." La que *amó*, esto es, la que ya no ama, no proferirá jamás ese grito, se arrepentirá de haber amado, puesto que amó con amor que tuvo término, y cuando en amor no está lo eterno, está el arrepentirse de haber amado... Como los comerciantes en quiebra se duelen de haber emprendido el negocio.

Sensitiva R. y Negra Oriental, Buenos Aires.—Ya sabéis lo que digo á las que me escriben poco. Para engrosar, vida sedentaria y alimentación grasa.

Sirucha, Buenos Aires.—En efecto, soy bastante más condescendiente que la *gaviota desconfiada*. Usted perdone, pero yo no recuerdo que usted me haya escrito otra vez, con esta firma por lo menos. ¿Cuáles fueron los consejos desgraciados? El de ahora también tiene poca gracia, porque le aconsejo que no piense más en él; cuando el despecho puede más que el amor, es que éste es un amor de mosquito.

Emma R. de los Llanos.—¡Pero si yo tengo risa hasta para llenar el abismo de mi canasto! No, preciosa, con hijos ó sin hijos, me hace usted mucha gracia. Ha descubierto usted la manera de divertirse sola y barato, y por esta sabia economía yo no voy á dejar de quererla. ¡Qué mariditos esos que no llenan el tiempo de su mujercita! Siga no más, señora, que Noemia es de todas... He aquí una pandereta que ríe ó que llora, según quien la toque, y que jamás se rasgará en vuestras manos ociosas.

La morocha Mimí, Buenos Aires.—Para obtener respuesta en esta sección, hay que dirigirse á mi egregia personita. Si no, *nulla, nulla, nulla*.

Bettina, La Plata.—Escriba más la niña.

Ilusión, Buenos Aires.—Hay que tener paciencia hasta que *Esperanza* publique una revista para nosotras solas.

Celosa.—Allá por los profundos de lo subconsciente una voz te dice sin dejarse entender demasiado, que él te ama por equivocación; que tú eres un ente psicológico inferior, que no te mereces un rendimiento tal y que otras muchas por ahí son positivos valores de amor, que por acaso pueden hacer que él *eche de ver su miopia actual*. Y tus celos son tu miedo. Pero ¡bah! ni tus celos ni tu miedo, aquí no hay más que tu farsa, que después de todo, te agradezco. No admito tu beso porque juraría que pincha. No dirás que yo también soy miope. ¡Présbita por mi desdicha!

Inocencia Cándida, Kruger.—¡Caramba, de boca qué generosas somos! Sí, sí, cuénteme entre las suyas, usted ya lo es mía. Pero escriba más para lo que me pide.

Ninety, Odette, Lila Rosa, Mar del Plata.—No puede ser sin escribir largo.

Kida, capital.—Si estuviera usted ahora aquí junto á mí, me compadecería. Para besarlas á todas tendría que hacerlo á una después de otra, ¡cuánto más para escribirlas! Que sea usted cariñosa y que me escriba sin esperar respuestas, que ya irán apareciendo á su turno. Acepto sus ofrecimientos. Me parecen muy bien sus ideas, pero cuando se acaban los besos y no se encuentra pan, comienzan los tiempos en que ya no se puede besar, porque al plegar los labios se abre irresistiblemente la boca, y lo que había de ser un beso se convierte en un bostezo... en que parece decir: *Haaambre de pan, haaastío de amor*. De modo que, niña, escriba así en su carnet: *Amar, después de la digestión, cuando se comprende la prosa de todo lo que no es amar*.

Almas anónimas lo podrán adquirir todas las que quieran en las librerías que ya indicaré.

Madame Olaff, Buenos Aires.—Usted elogia mi nombre y desdeña mi talento. En cambio, un brillante cronista de "La Razón", de Montevideo, á quien no he podido dar las gracias, dijo que era el mío un seudónimo de confitería, pero á continuación me dispensaba un elogio formidable por estas cositas que se me ocurren sobre las cosas más inútiles de la tierra. Ya ve usted, no soy yo sola la que cabalga una cinérea nubecilla en la patria cerúlea de los espíritus insenescentes. Conocemos mejor que ustedes este mundo los que lo vemos desde arriba. Usted será un poco vieja, ¿no es cierto, señora?

G. de S., Buenos Aires.—¡Ya le llegó el turno, señora! Yo creo en su aprecio, pero usted debe creerme á mí y saber que yo no puedo hacer milagros. Le aseguro que le conviene hacer el viaje y que todo le irá lo más bien en cuanto varíe de ambiente. No haga usted caso de las voces misteriosas.

Paviana, Montevideo.—Cuando venga ella, hará una nueva edición de sus libros. Ya me preparo á perder todas mis amigas en cuanto ella llegue; sí, señora, es una encantadora de serpientes.

Chela, Córdoba.—Sí, buenas amigas, ya lo somos, pero yo quise decir otra cosa ¡caramba, que no puedo decírtela! Felicita á *Chula* por su decisión heroica y digna. Prefiero lo del ala de cuervo al puchero, aunque lo tuyo todo es preferible. Cómo me he reído, muñeca, ante esta frase piramidal: "Tenemos un carácter como para el tiempo que atravesamos". Es éste un tiempo de sainete, ¿no, hijita? Yo sí podría preguntar por ti, pero tú me lo dirás mejor todo si eres tan buena como graciosa. Adiós, queridita, tuya que te abraza, Noemia.

Flor de Pasión, San Antonio de Areco.—¿Por qué me ha incluído esas estampillas? Dígamelo para saber si debo enojarme. Voluntad, cerebralismo, sensibilidad, sensualidad, poco sentido estético por cierta modalidad de asimilación metafísica, perturbación funcional, misoneísmo. La concreción de un ideal rectificará los resultados de su vida. Ya ve cómo la grafología dice cosas diferentes de las que dijo de su primera carta.

Colibrí, Bahía Blanca. — Olvídelo, ese es uno de aquellos que sólo dejan correr el alma tras de nosotras, pero no se mueven. Ése creo que es como aquellos que tendidos en las playas levantinas españolas cantan, para dormirse, con música de barcarola aquello de:

Es mi gozar
dejar correr
al alma mía
tras dulce sombra
de una mujer...

Libertad, Flores.—Yo no soy partidaria de esas desproporciones de edad. Para las canas, el tinte; pero lo mejor es darse por vencida y encerrarse hermética como aquella bella dama de la que habla Gabriel D'Annunzio en *Il Fuoco*.

Una muy desgraciada, Flores.—No le haga caso; ése es de los que llamo yo *conquistadores de feas*. Creen ésos que las feas somos más fáciles... pero ¡que vengan á mí! Agradezco cariñoso saludo.

Diana Cazadora, Buenos Aires.—¡Qué galante la estudiantita! Diserta usted muy bien sobre el robo... Así sabe usted robar corazones. Hágame el favor de devolverme el mío, porque lo necesito para quererla. Si me lo restituye irá la cartita, pero no filosofe, que es feo vicio para la que puede rimar amores, flores y candores. Le aseguro que el besito no se ha muerto de frío. Ahora, que no se muera este otro.

M. M. G. A., Buenos Aires.—Descuide la modesta. Delicadeza, ternura, ambición, amor propio, pasiones á la acuarela.

Lady Macbeth, Buenos Aires.—I. Pienso lo mismo que usted del feminismo, con ligeras diferencias. II. El mayor éxito de la vida es no conocer el fracaso. III. La reina de Italia y la reina de España.

Elena Eugenia, Flores.—Eso quiere decir que gustar no significa amar. Dichosa usted que tiene sirvientas y perrito que la quieran, yo

ni padre ni madre
ni perrito que me ladre.
¡Ay de mí!...

Es usted una desgraciadita muy simpática de las que también caben en el palco de mi risa.

Alma de odio y de amor, Córdoba.—Niña rimbombante, yo no me llamo Bohemia. El peinado Recamier.

Una desconsolada, B. A.—Mire, niña, nosotras podemos decir todo con los ojos. Dígaselo usted con los suyos, y asunto concluído. Pero ¿está usted segura de que él no es zonzo? Porque, amiguita, no se explica...

J. A. Siempreviva, Buenos Aires.—Hay para escamarse. Yo creo que ése no va á resultar tan buen pagador. Muchas relaciones amorosas se continúan por no saber cómo romperlas decentemente.

Flor de Zarzarrosa.—¿Ya contesté, no? Más que las que se derraman en la soledad, son amargas las lágrimas que nos arranca la compañía del ser amado que no nos ama.

Mignonnette, Lomas de Zamora.—Todo eso le queda á las mil maravillas. Tiene usted un gusto exquisito; en París sería usted la *arbiter elegantiarum*. No parece usted de pueblo; su besito parece del cielo.

Rubia sonrosada, Buenos Aires.—Acuéstelo boca abajo. No se puede tener maridos comerciantes; los tenderos hacen *réclame* hasta durmiendo. La grafología dice que es usted rubia y además sonrosada y que tiene un marido de 82 kilos que ronca... y que á mí nadie me toma para la farra.

Lirio, Buenos Aires.—Sí, señora, puede escribir en italiano. Gracias por su receta. La voy á inmortalizar á usted publicándola. Agua de verbena preparada como el te; después de colada se fricciona con ella el cuero cabelludo diariamente y sin ensuciar el cabello, éste queda suave y esponjado y desaparecida la caspa. ¿No es eso? Pues me sigue pareciendo mejor el jabón de brea, ó una parte de aceite de castor por dos de alcohol.

Walkiria, Buenos Aires.—Imaginación, firmeza de voluntad, egoísmo, ambición, un saquito de rencores, difícilmente olvida, pasional, entusiasta, vehemencias contenidas. Pierre Mael, Loti, Tennyson, Deledda, Serao, D'Annunzio, Ibsen, Sudermann, Armando Palacio Valdés, Ohnet, Kipling.

Chiquita, Buenos Aires.—El cielo la haga muy feliz y no permita reciba usted más desengaños que los que por mi parte tenga. A mí, ninguna manera de pensar me parece ridícula. Defiendo la mía y procuro que se extienda entre las que yo estimo, porque no hay más que una manera de servir á la Verdad: imponiéndola doquier. Cuando la Verdad es bella como la mía, la imponen la dulzura, la firmeza, y una influencia secreta y misteriosa del corazón. El talento poco tiene que ver en esta cruzada de la Verdad, del Bien y de la Belleza.

D. D. G., General Lamadrid. — ¡Vaya una manera de demostrar que tiene usted! ¡Reprobado en metafísica! Su carácter no es más que un caracterito de lo más invisible, aunque inconfundible por lo imposible.

Maravillosa, Buenos Aires.—Maravilloso el retrato. Pero, díme, ¿es tuyo? Me parece haber visto al original en un escenario de París. Inolvidable y linda la dedicatoria. Gracias de todos modos.

Mademoseille Lucie. — Recibido y besado su encantador elogio. Si tan bellas manos le han de cobrar, no hay duda que él está dispuesto á pagar. No crea que la olvido, ni que demoro la contestación: estas líneas las escribo apenas recibida su cartita y aparecerán á continuación de lo que ya está compuesto en las cajas. Me duele mucho que ustedes crean que cometo pretericiones ú olvidos. Todas ustedes están estereotipadas en el cielo raso que cobija el sueño de mis fatigas diarias, duermo bajo sus miradas y despierto mirándolas.

NOEMIA DE LIS.

La mano

Sus formas, sus líneas y el significado de éstas

(Véanse los números 232 á 243)

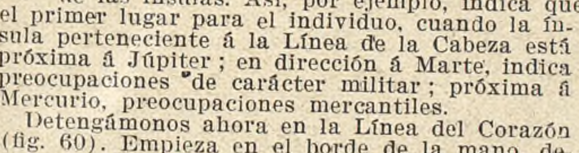
Un alma errante que en sus locos ensueños pierde fácilmente la cabeza y la capacidad para el trabajo. Energía, aprecio de sí mismo, imparcialidad é impersonalidad en el criterio, pero también terquedad en sostener su opinión é independencia de carácter y opiniones, denota esta línea al dirigirse hacia Marte. Bifurcada hacia el Monte de la Luna ó el de Marte (figura 58), pertenece á un individuo consciente de su propio valer, accesible á influencias interiores, pero refractario á las tentativas de procedencia exterior. Línea continuada hacia Mercurio, revela disposición para la carrera diplomática ó el comercio; dirigida hacia el Monte del Sol, es indicio de vuelos artísticos. Terminando repentinamente en medio de la palma de la mano, demuestra escasas facultades intelectuales, hasta incapacidad. Muy larga y delgada, es indicio de imbecilidad; excesivamente ancha y encarnada, de un temperamento iracundo. Doble, viene á ratificar el significado de la línea primitiva. Formando cadena, es síntoma de un hombre abundante en ideas, pero fluctuando de la una á la otra; su indecisión es el mayor impedimento para llegar á algo, pues aunque nunca afiliado á un solo parecer, es sin embargo demasiado envanecido de sí mismo para buscar el sostén en los demás. Ramificaciones salidas de esta línea y encaminadas hacia el Monte del Destino (fig. 58), denotan un temperamento melancólico; con dirección á Júpiter, son señal de susceptibilidad excesiva con respecto á cuestiones de honor social. La comunicación entre ambas líneas, bien sea que la de la Cabeza pase á la del Corazón, bien sea que ésta última abandone su dirección para unirse con la primera, da á conocer que los sentimientos ejercen influencia sobre el espíritu. Muy mala la constelación es cuando las dos líneas así unidas lo son en su origen también con la de la Vida (figura 59). Anuncian muerte por suicidio ó acceso de locura, afortunadamente sólo en el caso de presentarse este enlace en ambas manos. "El que esté señalado de este modo, dice Indagine, tiene razón fundada al estar disgustado de haber nacido." Faltar puede la línea de la Cabeza únicamente en idiotas de nacimiento. La formación de ínsulas en la Línea de la Cabeza, demuestra que los intereses intelectuales están encaminados á un solo centro. Cuanto mayor la ínsula, tanto más estrecho el horizonte, mayor la parcialidad; la estrechez de espíritu puede llegar hasta el extremo de transformarse en idea fija. El carácter de estas ideas se deduce de la situación de las ínsulas. Así, por ejemplo, indica que la política ocupa el primer lugar para el individuo, cuando la ínsula perteneciente á la Línea de la Cabeza está próxima á Júpiter; en dirección á Marte, indica preocupaciones de carácter militar; próxima á Mercurio, preocupaciones mercantiles.



Fig. 57. Distancia grande entre Líneas de la Vida y Cabeza.

Fig. 58. Líneas de la Vida y de la Cabeza unidas por rejilla; bifurcaciones en el extremo inferior de la Línea de la Cabeza hacia Marte y Luna. En el extremo superior ramificaciones hacia Júpiter.

Fig. 59. Líneas de la Vida y del Corazón unidas.

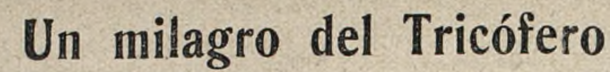


Detengámonos ahora en la Línea del Corazón (fig. 60). Empieza en el borde de la mano, debajo de Mercurio y atraviesa la palma en sentido casi paralelo á la Línea de la Cabeza, terminando en las cercanías del Monte del Destino ó de Júpiter. En el primer caso (fig 60), predominan motivos egoístas; el individuo no es capaz de sentir amor verdadero. Sólo en sí mismo piensa y en sus propios fines. El objeto de su amor no es más que objeto; jamás lo respetará como personalidad. Muy diferente será todo, caso de extenderse los extremos de la línea hasta Júpiter (fig. 61). Nuestro hombre es entonces franco, sincero; aunque no pierda nunca su punto de vista material, como tampoco se une en lazos indisolubles á otras personas antes de tener la absoluta seguridad de ofrecer á su futura familia un hogar confortable.



Fig. 60. Línea del Corazón terminada al llegar á Saturno.

Fig. 61. Línea del Corazón en forma de cadena.



Un milagro del Tricófero

1

Al estudiante Pinete,
Lo vuelve el frío un sorbete.

2

Su paltó refistolea,
Y se le ocurre una idea.

3

Pincelarlo aquí y allí,
Con TRICOFERO BARRY.

4

Acabado de pintar,
Lo pone al sol á secar.

5

¡Alto milagro del cielo!
¡Al paltó le nace pelo!

6

Se lo endosa en el instante
Y abrigadito y campante
Va el hombre cantando así:
¡TOMAD EJEMPLO DE MI!
PUES CALIENTE Y ELEGANTE
VOY GRACIAS AL ETONANTE
TRICOFERO DE BARRY!



PROBLEMA SEMANAL N.º XXV

Solución del problema XXIV

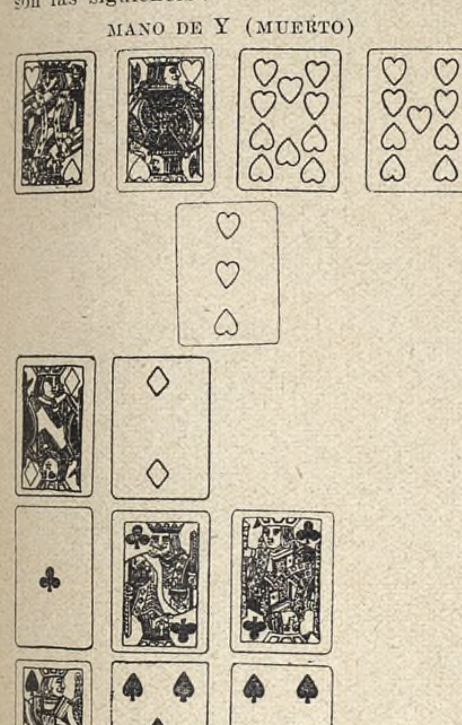
PROBLEMA XXV

Total de puntos á favor de A B, 0; de Y Z, 6.

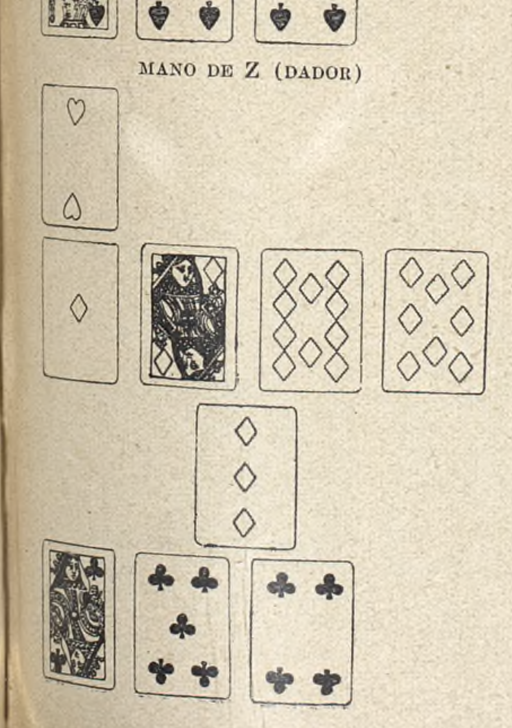
Z da las cartas y declara carreau.

Las cartas correspondientes á Y y á Z son las siguientes:

MANO DE Y (MUERTO)



MANO DE Z (DADOR)

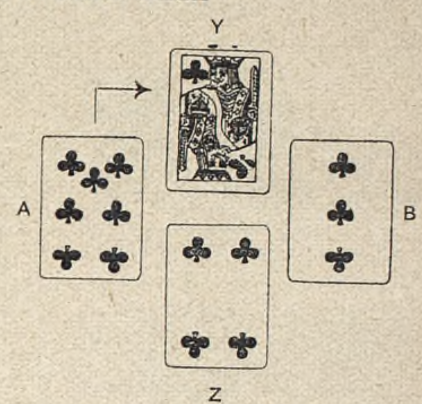






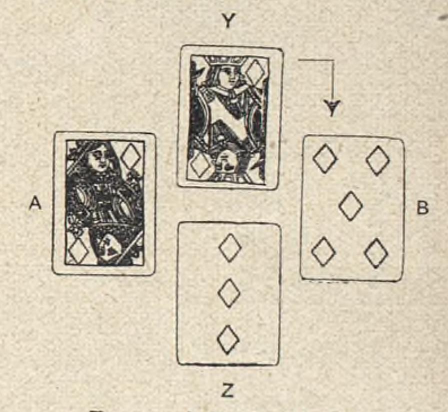

Las tres primeras bazas son las siguientes:

PRIMERA BAZA



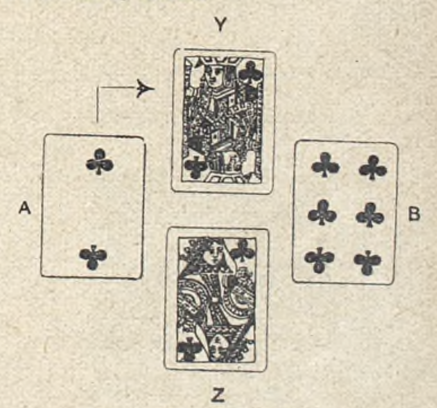
Bazas: A B, 0; Y Z, 1

SEGUNDA BAZA



Bazas: A B, 1; Y Z, 1

TERCERA BAZA



Bazas: A B, 1; Y Z, 2

¿Cómo debe jugar las otras cartas y por qué razón?

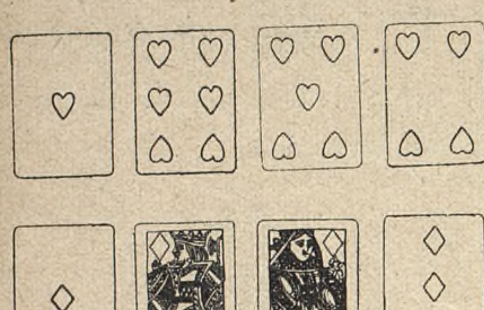
Solución del problema XXIV

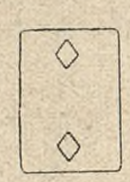
Total de puntos á favor de A B, 24; de Y Z, 24.

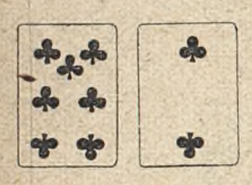
Z da las cartas y pasa la declaración á Y, quien declara carreau.

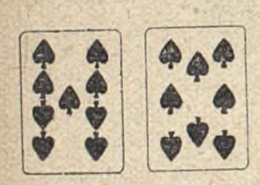
Las cartas correspondientes á Y y á Z son las siguientes:

MANO DE Y (MUERTO)

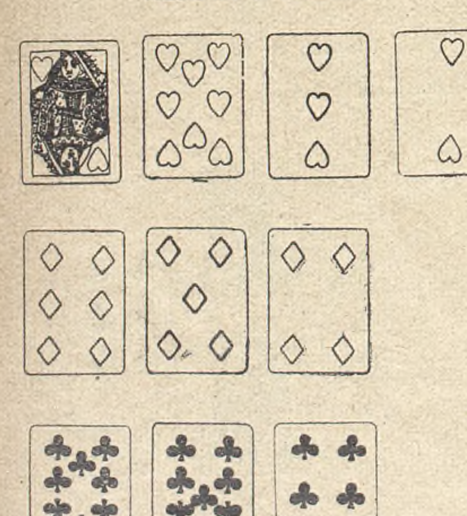








MANO DE Z (DADOR)



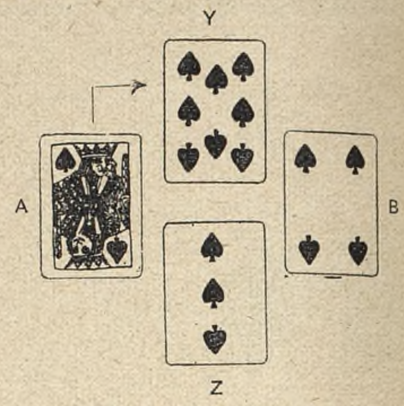






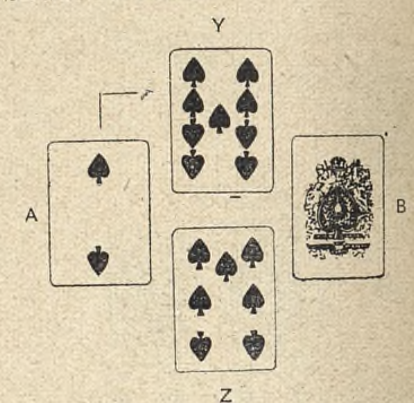
Las dos primeras bazas son las siguientes:

PRIMERA BAZA



Bazas: A B, 1; Y Z, 0

SEGUNDA BAZA



Bazas: A B, 2; Y Z, 0

En la tercera baza B sale con el 10 de cœur. ¿Qué debe jugar Z, y por qué razón?

SOLUCIÓN: Para ganar el chico Z debe hacer cinco bazas en triunfo y dos en cœur, ó cuatro bazas en triunfo y tres en cœur.

Ahora bien, B ha salido ó del rey, valet, 10 de cœur, ó de la carta principal de un palo corto.

En el primer caso Z puede ganar con su dama en la segunda ó tercera vuelta, ó aún en la primera, mientras que si hubiere salido de palo corto, tendría el rey y valet en su contra, y puede perder una baza.

Debe jugar un pequeño cœur menor de 10, y ganar la baza con el as del muerto.

Y saldrá con dos ó tres vueltas de triunfos de acuerdo con lo que jugaren los contrarios, ó, si no, seguir con un cœur pequeño.

S. R. BARCLAY ESQ.

La psicología de los pies

Podología aplicada (á pesar suyo) á las celebridades



Parlamento.—Sir H. Campbell-Bannerman (difunto) (3)



Teatro.—Cirilo Maude (4)

Otra nueva ciencia —llamémosla así— hace su aparición en nuestros tiempos y es la podología ó ciencia de los pies.

No era fácil suponer que estas humildes extremidades del cuerpo humano, diesen base á los estudios de quienes no fuesen cirujanos, zapateros ó callistas. Pero lo cierto es que hoy se considera la podología por sus adeptos como una ciencia psicológica, complementaria y auxiliar de la quiromancia y la grafología, que son las ciencias de la mano. Ha hecho grandes progresos en Inglaterra, cuyos habitantes, dicho sea de paso, no han sido de los peor librados en cuanto á pies.

Los podólogos aseguran que el carácter y tendencias de un hombre se definen mejor por el aspecto de sus pies que por la conformación de su cráneo y el tipo de su rostro, incluída la sonrisa, rasgos á que daban tan gran importancia Gall, Lavater y Víctor Hugo.

Se puede fingir con la mirada, la sonrisa, la palabra y el gesto, ¿pero á quién se le ha ocurrido mentir con los pies? El pie es sincero, terriblemente sincero, más aún que los pulgares de las manos, cuya huella tanto preocupa á los antropólogos y policíacos.

Así es que la podología marcha sobre seguro. Y, según el *London Magazine*, ni siquiera parece necesario descalzar á un individuo para enterarse de sus más íntimos secretos. El articulista dice que los toscos zuecos del campesino, las botas pesadas y de gruesa suela del obrero y el elegante y costoso botín ó zapato del gentilhombre son indicios de tres diversas clases de temperamentos. También la manera de caminar puede ser revelada por las botas. Tomad, por ejemplo, la huella de una forma aplastada de pie. Todos los que han sido camareros ó criados propenden á ese tipo, por la costumbre de usar zapatillas ó zapatos anchos, ligeros y de taco bajo, que no pueden menos de aplanar los pies.



Parlamento.—A. J. Balfour (2)

Ejército.—Lord Roberts (1)

También es significativa la corta distancia entre las huellas de ambos pies. Los ladrones suelen dar pasos cortos y rápidos, indicio á la vez de su agitación y de su gran energía, en vista de los continuos peligros en que viven.

Para dar más fuerza á su tesis, el articulista ha logrado sacar las fotografías de los pies de cierto número de hombres ilustres y las ha sometido al examen de un experto podólogo, que, sin saber de quiénes se trataba, dió respuestas muy acordes con el modo de ser de esas personalidades.

Observemos la figura 1. Esos pies, juzgados por un profano, parecen los de un empleado de cierta categoría, que no cuida mucho de la elegancia y que parece un buen padre de familia. Véase ahora el dictamen pericial. "Pies respetables para ser un hombre pequeño. Indican fuerza de voluntad extraordinaria, afición á la vida agitada y aventurera: la ausencia de miedo es muy pronunciada y se nota igualmente gran habilidad para comportarse bien en hechos importantes y grandiosos.

Tratándose de un hombre como el general lord Roberts, ese juicio resulta bastante adecuado.

Sigue hablando el especialista:

"Por varios indicios, el sujeto de la figura 2 parece un anormal. A la vez que tiene un alto concepto del honor, es poco apto para tomar resoluciones en los casos graves. Ama los ejercicios al aire libre. La excepcional anchura de sus pies revela que es un legalista de primer orden, incapaz de una acción mezquina. Debería cuidar más de su salud, porque pierde mucha energía y no la repara en el grado conveniente. No está siempre seguro de sí mismo y propende á la testarudez."

Veamos el número 3:

"La forma cuadra-



Iglesia.—Arzobispo de Salisbury (5)



Parlamento.—José Chamberlain (6)

(Sigue en la pág. 111).



Parlamento.—Austin-Chamberlain (7)

da de los pies de este señor, su dimensión, el largo espacio entre uno y otro y la general desigualdad en el modo de caminar indican, más que inteligencia, terquedad y obstinación. Como estas cualidades influyen mucho en el éxito de las empresas humanas, el dueño de esos pies es de los que hacen camino, más por tenacidad que por mérito."



Viajeros.—Teniente Shackleton (8)

Número 4:

"Su actitud es anómala por razones especiales. Normalmente los pies estarían unidos y merecerían un juicio favorable, porque son bien formados y están bien calzados. Revela gran firmeza de carácter y extraordinarias dotes de simpatía personal."

En cuanto la fotografía número 5 fué puesta bajo los ojos del podólogo, exclamó:

"¡Oh, la Iglesia! La doblez interna de los pies y su forma vulgar revelan un afecto inestable y á la vez, bondad y mansedumbre, que son frutos de la educación más que del carácter, porque reacciona impetuosamente cuando le tocan en lo vivo. Rehuye comprometerse y su contextura moral es la de un oportunista."

"Los pies de la fotografía 6 son más lindos que bien hechos; pertenecen, sin duda, á un hombre distinguido. Las piernas, que se alzan casi en ángulo recto con el pie, confirman esta suposición. Se trata evidentemente de una celebridad, cuyo lema es: poder y carácter."

"El número 7 es un tipo bastante bueno: indica fuerza de voluntad, rapidez de pensamiento y de acción, orgullo y clara inteligencia."

"Los pies del número 8 son los de un hombre siempre alerta, vigilante, afortunado en sus aventuras y á la vez cauto en sus empresas. Estos pies, bastante típicos, denotan un hombre tenaz y de gran fe en sí mismo. Es un fuerte razonador y estaría por decir que un ingenio distinguido."

"La largura, forma y proximidad mutua de los pies del número 9 revelan un noble carácter. La unión de los dos calcaños indica (¡quién lo hubiera creído!) rectitud de procederes é independencia sobre los convencionalismos. Un poco reservado, pero capaz del sacrificio por una buena causa, elocuente, benévolo y distinguido. Criterio propio y amplitud de ideas."

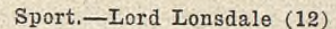
"La forma plana de los pies del número 10, la falta de arco en el paso, la gran longitud y la curiosa estación habitual, denotan grandes irregularidades mentales y muchas ocasiones perdidas. Le falta carácter, pero tiene habilidad para el mando, le gusta hacer hablar de él y es muy amante de los colores."

"El número 11 revela un hombre de gran vanidad y apasionado por el reclamo. Tiene gran idea de su valor y se tasa lo menos en cinco veces su precio justo. El dinero ejerce sobre él una poderosa atracción; posee cierta fuerza de voluntad y no es muy sincero. Todo lo critica con gran desenvoltura."

"La elegancia es signo de refinamiento mental. Yo afirmaría que el sujeto de la fotografía 12 es un miembro de la aristocracia y un sportsman distinguido. Sus pies son muy bien hechos y á propósito para la carrera. Debe ser un agradable compañero y tener gran fuerza de voluntad. Si se consagra á la política, le espera un brillante porvenir."



Literatura.—Mr. Hall Caine (11)



Sport.—Lord Lonsdale (12)

Como se ve, hay podólogos que saben penetrar las intimidades del carácter á través de los zapatos, sin necesidad de los rayos X.

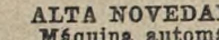
Naturalmente, los pronósticos que hagan esta especie de adivinos con personas que hayan perdido un pie, no darán sino una media certidumbre. El pronóstico variará mucho tratándose de botas nuevas ó usadas. Sabido es que el gran escritor Ben Jhonson, tenía unas botas tan viejas, que uno de sus amigos, creyendo hacerle un servicio, las cambió por otro par nuevo, hecho á la medida. El agraciado se irritó y rechazó el obsequio. ¿Se habría podido inducir esa altivez del examen de sus botas rotas? Lo dudamos.



Iglesia.—Obispo de Londres (9)



Teatro.—Beerbohm Tree (10)



ALTA NOVEDAD



Máquina automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de fantasía en hilo, seda, algodón, lana, etc. Cualquier persona por poco inteligente que sea puede ganarse de 5 á 6 $ diarios trabajando descansadamente en su propia casa. El manejo es fácil y se aprende por medio de un librito. Pidan informes y folletos al único concesionario: J. P. NIGRI, Cangallo 1180, Buenos Aires.

SOFÁ-CAMA
Y GUARDA-ROPA

PATENTADO por el S. G. de la Nación



Cama hecha sofá



Sofá hecho cama

EL GRAN MUEBLE, indispensable para toda casa, por solo $ 65; sin guardarropa, $ 38.50. Embalaje gratis. Remitir giros á FELIX DONARINI y Cía., Santa Fe 2161, Buenos Aires.

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992-96. Sucursales: Santa Fe 1886 y B. Irigoyen 1117.—P. ROBERTIE.



CURA INFALIBLE DE LOS MANCHONES (Pelada), SINIAS, etc. Método del químico Donnet, París. Informes y folletos gratis.—J. BONJOUANNY, Carlos Pellegrini 1089. Tratamiento: $ 7; flete: $ 0.50.

Dr. Cantarell
Especialista

Curación garantida de todas las enfermedades de la piel, vicios de la sangre, impotencia, etc., con el específico de Oriente DERMIKAL. Lavalle 932, de 2 á 5. Para empleados de comercio de 8 á 9 p.m.

DENTISTAS



A. J. FRICK.—DENTISTA americano.—Garante operaciones sin dolor.—Belgrano 902, esquina B. Irigoyen.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA. — HORTA y Cía., Bartolomé Mitre 744.—Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas.—Pidan catálogos.

GRAMOFONOS Y DISCOS



Aparatos fotográficos y accesorios.—Taller de composturas en general.—Discos dobles pesos 1.80, sencillos 1 peso.

Cuyo 1169.—A. BALDUCCI.

LA CEMENTO ARGENTINA

Mosaicos, mayólicas, azulejos, baldosas de Marsella, cementos Portland, artículos de cemento armado.

Pidan precios y visiten su salón de venta.

Rincón 647, U. Telef. 1214 (Libertad).

MAISON PETREL



Corsés de fantasía higiénicos de todo estilo y últimas creaciones.—FAJA ORTOPEDICA PETREL igual á este modelo, de todos tamaños; disimula el vientre á las señoras gruesas y cura la hernia sin operación. Aconsejada por los médicos para las señoras embarazadas. Pidan catálogo gratis. — Victoria 685, altos, Buenos Aires.

MUEBLES



¡A 10 MESES DE PLAZO!

Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.
Escritorio.
Muebles sueltos.
Pidan catálogos.

C. Pellegrini, 457. — SIGAL y BOMCHIL.

MUEBLES BUENOS Y BARATOS

Dormitorio	$ 85.—
Comedor, 8 piezas	$ 86.—
Sala, 9 piezas	$ 70.—

Cangallo 1118. — J. V. GUADAGNOLI. —Remito cátalogo.

MUEBLERIA Y TAPICERIA

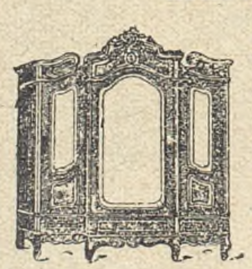


La casa mejor surtida.
La que más barato vende.
La que mejor atiende y da muebles garantidos.

1124, Cuyo, 1124.—L. SIGAL y Cía.

CONTRA RESFRIOS
NASYL
Precio del pomo.......$1.40
Dep: BERETERVIDE & Cía

APROVECHEN



Hasta fin de mes solamente vendo muebles de lo mejor á precios nunca vistos. No pierda tiempo y pida hoy mismo presupuesto y se convencerá, remito catálogo. Véanse algunos precios en otro aviso de esta misma página. Cangallo 1118.—J. V. GUADAGNOLI.

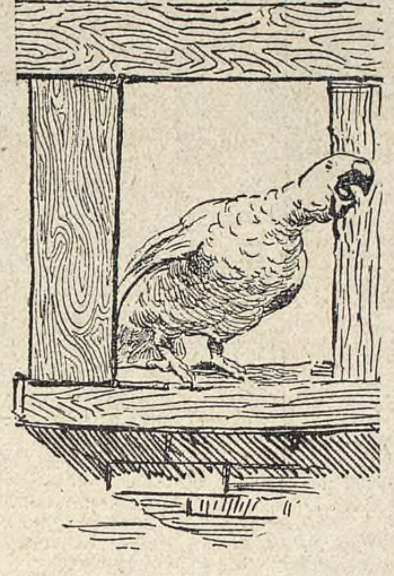
RARA ESPECIALIDAD
SUFFICIT
en la casa del mismo Pe. Sauveur
Santa Fé 3496

Para avisos en esta página, dirigirse al CENTRO DE PUBLICIDAD Juan M. Gazzano, Cangallo 843

El loro

Un hermoso día de junio de 1907, un gran vapor ruso, que regresaba de la India, hizo escala en Mesina.

El capitán concedió permiso á los marineros para que bajaran á tierra durante algunas horas, lo que les causó mucha alegría, después de tantos días de navegación. Uno de los últimos en desembarcar fué un marinero llamado Ivanoff. Tenía los cabellos grises, el rostro curtido por los vientos del mar y los ojos tristes y soñadores de los que viven mucho sobre el agua, entre los vastos horizontes, lejos de los que aman.



—Voy á ver—dijo á sus compañeros—si puedo ganar algo para aumentar el fondo destinado al campo que tantos deseos tengo de comprar en mi pueblo.

Y se alejó solo, con una bolsa al hombro y un hermoso loro sobre un dedo.

Como había viajado tanto, hablaba casi todas las lenguas de los países en que hacían escala, y por lo tanto, se expresaba bastante bien en italiano.

Empezó á recorrer las calles de Mesina gritando en las puertas de todas las casas:

—¿Quieren comprar vainilla?... ¿Chales de las Indias?... ¿Alfombras turcas?... ¿Marfiles japoneses?... ¿Este hermoso loro? Es muy inteligente y aprenderá á hablar en seguida.

Cuando había algún niño en la casa, se prendía á las polleras maternales, gritando:

—¡Mamá! Cómprame el loro. ¡Mira qué plumas tan bonitas!

Pero las mamás, más prácticas, fijaban su elección sobre algún objeto más útil.

Ivanoff vendió toda su pacotilla. Sólo le quedaba el loro. El día declinaba. Era preciso volver á bordo y sólo le quedaba al marinero el tiempo necesario para ofrecer su lorito en dos casas situadas al extremo de una calle en pendiente, por la que se iba al puerto.

Al aproximarse vió que una de ellas estaba abandonada. Llamó en la otra, una casucha de miserable aspecto, y salió á abrirle una mujer de cierta edad. Ivanoff vió en la habitación á una niña pálida y de aspecto enfermizo, extendida sobre dos sillas de paja.



—¿Quiere comprarme este loro para su niña?—preguntó Ivanoff.—Me vuelvo á Rusia y el pobre animalito no podrá vivir en aquel clima. ¡Mire usted qué hermoso!

—Sí, mamita—gritó la muchacha que se había incorporado.—Cómpramelo. Me hará compañía.

—¿Cuánto quiere por él?

—Diez liras.

—Es demasiado caro para nosotras—dijo tristemente la madre.—No puedo darte ese gusto, Luigina.

—¡Cómpralo, mamá!... Me hará compañía mientras tú trabajas.

Y la muchacha, á quien se había acercado Ivanoff, pasó sus manitas sobre el lustroso plumaje del animal.

—Mire usted—dijo el marinero conmovido.—Yo también tengo mujer é hijos... Se lo daré por lo que á mí me cuesta. Déme seis liras y quédeselo, que le traerá suerte.

—¡Si fuera eso verdad!...—murmuró la pobre mujer.

Y le entregó á Ivanoff las seis liras.

Desde aquel día tuvo Luigina un compañero en su forzosa soledad; pues las piernas de la desgraciada niña se negaban á sostenerla, y la pobre criatura no conocía la alegría de vivir, de correr, de jugar con los niños de su edad.

El loro se familiarizó con ella y repetía todas las palabras que le enseñaba, sobre todo su nombre, que pronunciaba sin cesar:

—¡Luigina!... ¡Luigina!...

Pasaron varios meses.

Una noche, mientras los habitantes de Mesina descansaban en sus casas, se produjo el espantoso y terrible terremoto que destruyó la ciudad casi por completo.

El mundo entero se conmovió ante aquella monstruosa catástrofe. De todas partes llegaban socorros. Diariamente fondeaban numerosos buques ante Mesina, y sus tripulantes removían los escombros de las casas destruídas con la esperanza de salvar á algún desgraciado.

Pasaba una cuadrilla de salvadores por una calle, cuando llegó hasta los que la formaban una voz aguda y desesperada que repetía obstinadamente:

—¡Luigina!... ¡Luigina!...

—Allí hay alguien—dijo el jefe.—¡Pronto, á salvarlo!

Los hombres se detuvieron. Guiados por la voz empezaron á remover los escombros de una casa medio des-

truída y después de algunas horas de incesantes esfuerzos, lograron abrir un boquete en una pared y se introdujeron en una habitación cuyas paredes se hallaban aún en pie. De pronto, en el momento en que uno de los salvadores se introducía por el boquete una ave se posó en uno de sus hombros, gritando:

—¡Luigina!... ¡Luigina!...

Y el hombre, después de un momento de estupor, gritó, sin poder contener la risa que le producía la aventura:

—¡Trabajo perdido! ¡Sólo hemos salvado á un animal!... La verdad es que tiene voz de persona.—

Sus compañeros quisieron acariciar al loro, pero éste se escapó y volvió á entrar á la casa gritando sin cesar:

—¡Luigina!... ¡Luigina!...

—Entre los escombros debe haber alguna persona—dijeron todos al ver la insistencia del animal.

Se pusieron á trabajar ardorosamente hasta que al fin, bajo un montón de escombros, descubrieron una escalerita que conducía al piso inferior. Trabajaron aun varias horas para desembarazarla y apenas habían practicado una pequeña abertura, cuando el loro se precipitó por ella... y no volvió.



Al anochecer, muertos de fatiga, pudieron penetrar los hombres en una obscura habitación en medio de la cual descubrieron una mujer desmayada y una niña lívida que no tenía ya fuerzas para gritar, pero que entre sus brazos estrechaba á su lorito querido. Ambas, enterradas desde hacía cuarenta y ocho horas, estaban medio muertas de hambre, pero en salvo.

El loro de Ivanoff les había traído suerte.

Luigina, como es natural, le tomó desde entonces tanto cariño á su salvador alado, que jamás se ha visto un loro tan mimado. Y cuando, algunos años después murió el animal á manos de un gato, fué un día de verdadero duelo en aquella casa y durante mucho tiempo, tanto Luigina como su mamá vistieron de luto por su salvador.

A. BAILLY.

La Cocina

Huevos con salchichas (según una receta francesa). — En una fuente que va al horno, se unta el fondo con manteca y se colocan en ella salchichas tostadas en pedazos; sobre éstas se rompen huevos, se ponen un rato al horno para que se cuajen las claras; para concluir, se cubre todo con un buen puré de tomates, al que se agrega un poco de manteca.

Omelette con hongos frescos.—Se hace una tortilla de huevo; en el medio se colocan algunos hongos frescos cortados en pedazos y mezclados con una salsita espesa, hecha con harina, manteca y un poco de vino blanco; se dobla la tortilla sobre este relleno, se rocía con unas cucharadas de crema y se deja unos cinco minutos al horno antes de servir.

Tomates rellenos con mayonesa.—Se eligen frutos iguales, redondos y lisos, se echan en agua hirviendo y luego en agua fría para que no se ablanden, se pelan, se parten, se quita el agua y las semillas con una cucharita, se coloca cada mitad sobre una hoja de lechuga tierna, se rellenan con salsa mayonesa espesa y se sirve como entreplato. Lo esencial es que esté bien frío este plato. La mayonesa puede contener pedacitos de carne ó pescado escogido y algunas alcaparras cortadas menudito.

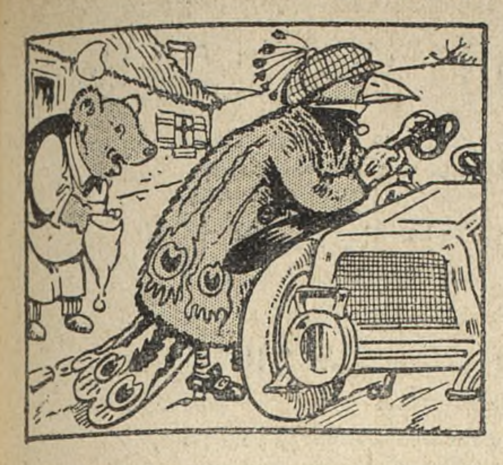
Pequeñas tortas. "Purzel".—Se bate una taza de crema con tres cuartos de taza de azúcar y dos huevos enteros, se le agrega cáscara de limón rallada y almendras al paladar, luego se le echa una cucharadita de bicarbonato de soda y tanta harina como sea necesaria para poder sacar con una cuchara pedazos grandes como una nuez. Estas se tuestan en grasa hirviendo y se espolvorean con azúcar.

Sopa de papas y repollos (cocina vegetariana).—En agua hirviendo se cuecen papas peladas y cortadas á pedacitos, repollos cortados fino, una cebolla, sal y un poco de manteca. Deben cocer más ó menos dos horas, hasta que la sopa se ponga espesa.

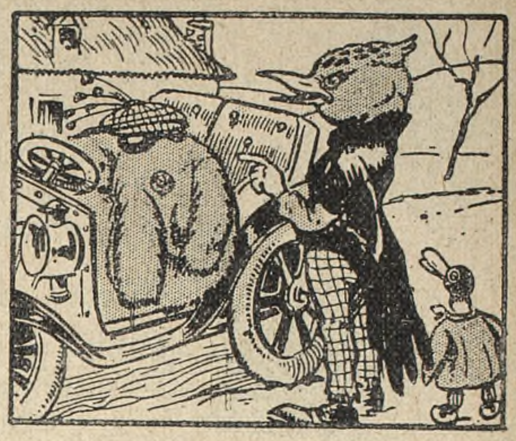
Fritos de sémola. — En un litro de leche hirviendo se echan 2 tazas de sémola y se deja cocer bien. Cuando esta masa está fría, se trabaja bien con dos huevos, luego se forman con una cuchara pequeñas albóndigas, que se tuestan en manteca ó grasa caliente, se espolvorean con azúcar y canela molida.

Sesos á la mantequilla negra.—Se colocan en una fuente los sesos cortados á ruedas de medio centímetro; se sazonan con un poquito de sal y pimienta, se ponen á la entrada del horno que se aguanten bien calientes, se echa en una sartén un poco de mantequilla, y cuando va tomando el color de avellana, se rocía con un filete de vinagre; se salsea por encima del seso salpicándolo con un poco de perejil picado muy fino: esta operación se hace al momento de servirlos.

El grajo y el pavo real



El Pavo Real quería casarse con la princesita Nevatilla, joven muy bella, excelente música y con la otra música de la plata. Muy rica, quiero decir. Una vez que iba en automóvil á visitar por vez primera á la amada, se detuvo en una pulpería y se quitó su lindo paletó de plumas, sus anteojos y el gorro.



Un grajo que pasaba por allí, más raspa todavía que feo, se apropió la indumentaria con arreglo al Código Anarquista del año blando. De acuerdo con esa sabia ley, montó también en el automóvil...



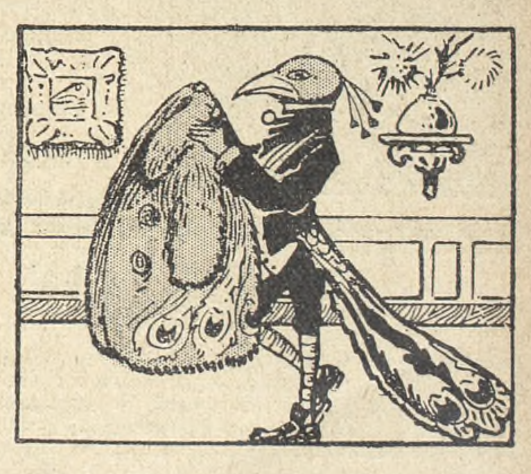
...y partió hacia el castillo de la niña bella, donde penetró saludado por los sirvientes, que lo consideraron desde luego como un gran señor, héroe de la propina.



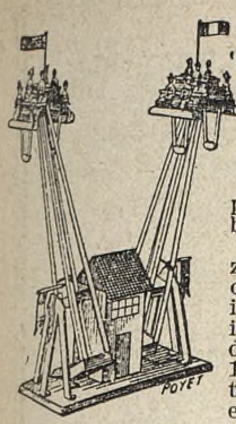
El segundo acto fué la presentación á la señorita, que dijo ruborizándose: "tipiripití". Eso significaba en su lenguaje: "¡Qué bien está!"



Pocos días después, la llevó el Grajo al altar con todos los moños y cintas de práctica, y una vez realizado el casamiento se sintieron muy felices. Nevatilla no hacía más que decir: "Riquipitití, ritipí", etc.



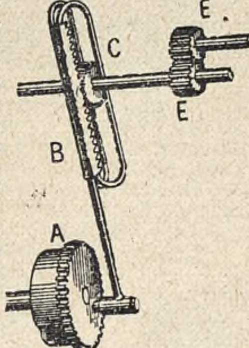
Ya rico, el Grajo envió al Pavo su paletó y su automóvil. No le fué inútil adornarse con las plumas ajenas, pues hizo su negocio, mientras el otro no consiguió nada. ¡Qué había de conseguir, si era un pavo!


El Flip-flap

El Flip-Flap.—Nuestros lectores conocen el Flip-Flap, que tanto éxito ha tenido en la exposición francobritánica de Londres. Ha sido puesto en juguete con bastante habilidad.

Dos grandes brazos de metal calado, oscilan á derecha é izquierda, en sentido inverso uno de otro, describiendo arcos de 180°. Los brazos están perfectamente equlibrados y sostenidos á la construcción por una casita colocada entre ambos y que encierra el mecanismo.

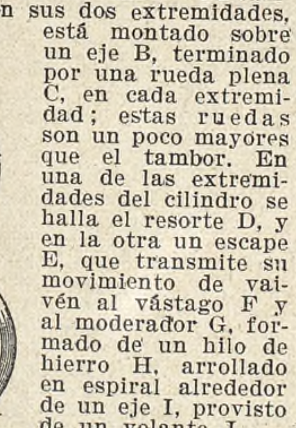
Este consiste en el tambor A, sobre el que va fijo un botón de manivela, que hace mover una cremallera B, que engrana con un piñón C, calado sobre el eje de uno de los pilones ó brazos DD'. Otro piñón, E, que engrana con E' del otro brazo, hace bascular éste en sentido contrario. El juguete marcha de un modo perfecto; los brazos toman un momento de reposo después de cada oscilación y pueden ser inmovilizados por la manilla F, que detiene el sistema.



Mecanismo del Flip-flap

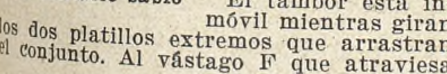
Es una curiosa pieza de mecánica simplificada, que marcha muy bien y será muy apreciada por los niños.

Toby, elefante amaestrado.—Un tambor A, cerrado en sus dos extremidades, está montado sobre un eje B, terminado por una rueda plena C, en cada extremidad; estas ruedas son un poco mayores que el tambor. En una de las extremidades del cilindro se halla el resorte D, y en la otra un escape E, que transmite su movimiento de vaivén al vástago F y al moderador G, formado de un hilo de hierro H, arrollado en espiral alrededor de un eje I, provisto de un volante J.

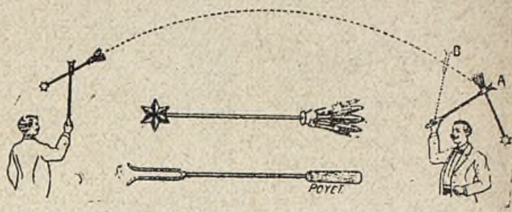

El elefante sabio

El tambor está inmóvil mientras giran los dos platillos extremos que arrastran el conjunto. Al vástago F que atraviesa el cilindro, se fija una de las patas del elefante, quedando unida la otra á un punto fijado en el cilindro y alrededor del cual puede oscilar. Ese vástago F comunica al animal balanceos tanto más grotescos cuanto que se producen mientras el sistema avanza. Se puede reemplazar el elefante por cualquiera otra figura articulada.




Detalles del mecanismo

Juego de la cometa.—La cometa es



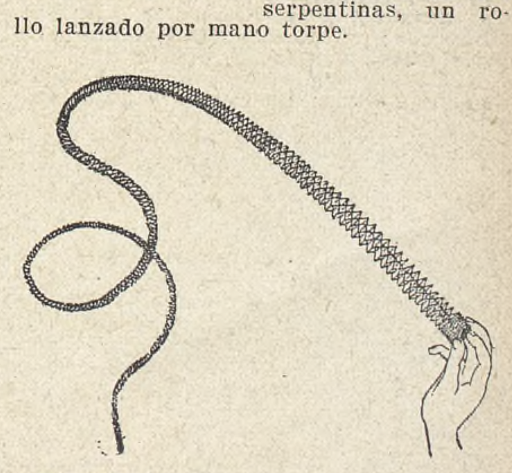
Juego de la cometa

una flecha terminada por un volante en una de sus extremidades y por una estrella de goma en la otra. Se lanza con ayuda de una horquilla como lo muestra la figura y el otro jugador la recibe sobre una horquilla semejante. Con un poco de práctica se puede imprimir á la flecha muy grandes y graciosas curvas. La estrella no puede ocasionar daño, porque sus puntas ceden al menor choque.

El lazo de amor.—Está sacado de la serpentina, que hizo furor hace algunos años. Llena el mismo fin, pero se presenta de una manera menos brutal y mucho más elegante. Hecho en papel muy ligero y de diversos colores, presenta el aspecto de una cadena muy graciosa que se despliega, lanzando la envoltura, que encierra una quincena de metros. Es un accesorio muy gracioso que puede utilizarse en los cotillones, cortejos de carnaval, etc. Su baratura lo pone al alcance de todos y no está fuera de lugar en ninguna sociedad de confianza. Los jóvenes y los niños pueden abusar de él sin temor de recibir en pleno rostro, como sucede con las serpentinas, un rollo lanzado por mano torpe.


El lazo de amor

El principio del lanzamiento


Después de lanzado el lazo de amor

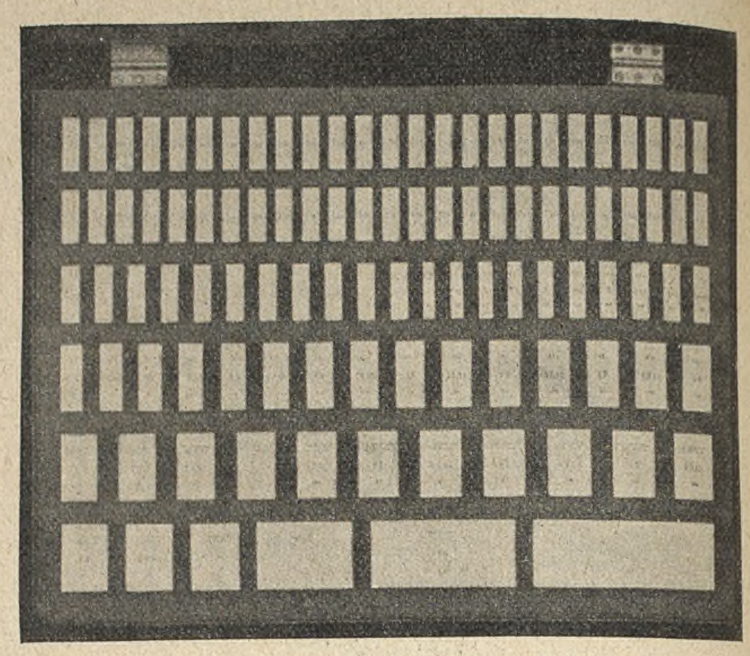
Una maravilla de precisión

Los calibres de Johansson

El insigne mecánico sueco Mr. Johansson, inspector de la fábrica real de armas de Suecia, ha construído una serie admirable de juegos de calibres, con los que se puede hacer toda clase de combinaciones.

Su extraordinaria precisión, obtenida por procedimientos de que el autor guarda cuidadosamente el secreto; los curiosos fenómenos de adherencia que resultan y que hacen tan cómodo el empleo de estas pequeñas joyas mecánicas, valen la pena de hablar con alguna extensión de este descubrimiento.

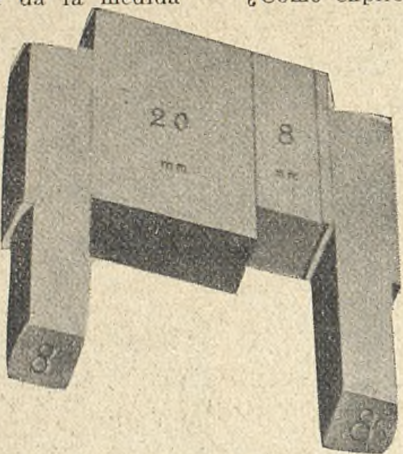
El juego de calibres que reproducimos en la fig. 1, permite realizar por vía de combinación los patrones, con una exactitud perfecta y procediendo por centésimos de milímetro, de todas las longitudes comprendidas entre 1 y 200 milímetros.



Un juego de calibres al centésimo de milímetro

Cada calibre tiene la forma de un paralelepípedo, cuyo espesor da la medida que representa y que está grabada sobre una de sus caras.

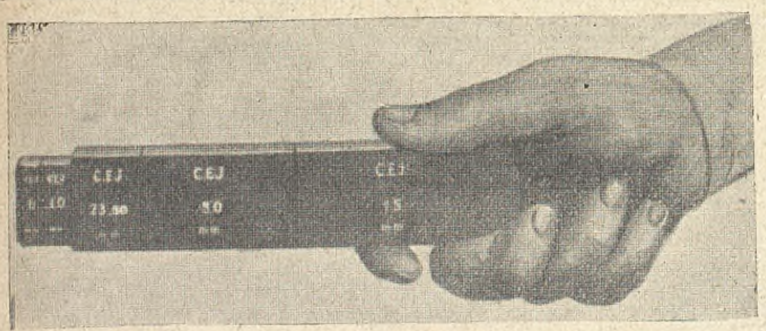
Las dos caras útiles son rigurosamente planas y paralelas, y estas cualidades son obtenidas con tal perfección, que el error no pasa de $^1/_{100.000}$. Se trata, pues, de una maravilla de precisión, jamás realizada en instrumentos dedicados al uso industrial. Sería interesante saber qué minuciosas y sabias precauciones han hecho posible esta precisión ideal; pero como el inventor guarda un silencio impenetrable, hay que limitarse á admirar el resultado obtenido.



Los calibres reemplazan con ventaja un pie á corredera de precisión.

Los calibres se combinan sin más que superponerlos; por simple adjunción se obtienen todas las longitudes entre 1 y 200 milímetros; porque se puede observar, como lo muestra la fig. 2, que los calibres se adhieren vigorosamente unos á otros por simple contacto, con mucha más energía que si fuesen imanes. Basta secar cuidadosamente las dos caras que se quieren unir, para que se manifieste esa adherencia sorprendente.

¿Cómo explicar tan curioso fenómeno? Mr. Carpentier, que presentó recientemente los calibres Johansson á la Academia de Ciencias, dice que esa adherencia se debe á que la planitud de las caras es de un rigor casi teórico, sin que se pueda conocer la presión atmosférica. Se han hecho numerosas experiencias sobre este punto: dos piezas Johansson, puestas en contacto sobre caras que miden 3cm.²17, no han podido ser separadas por un esfuerzo normal de separación de 37 kilogramos, que correspondía á 11 atmósferas y que se ha mantenido durante 40 minutos, sin que los calibres se separaran uno de otro. Más aun: habiéndose abierto el corchete que sostenía el conjunto, el bloque completo ha caído al suelo y el choque no ha producido la dislocación. ¿Será ésta una manifestación de la cohesión misma; es decir, de la atracción que retiene las moléculas materiales unas contra otras? La cuestión es de las que merecen apasionar la atención de los físicos.



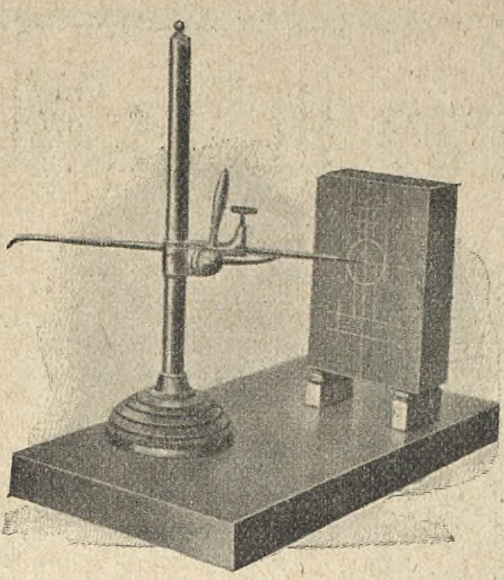
Los calibres se adhieren enérgicamente por simple contacto

Basta establecer entre las dos superficies una distancia de 1 micrón ó sea una milésima de milímetro, para que la adherencia no se realice; de modo que no se trata de atracción magnética. Esta es una garantía valiosa para la precisión de

las medidas hechas con los calibres Johansson.

Se fabrican éstos con acero al carbono y sufren durante su confección un tratamiento tal, que su estabilidad molecular es completa. No se observa, á la larga, sobre sus dimensiones ninguna deformación apreciable.

Los calibres están establecidos con una precisión progresiva; es decir, que para cada uno de ellos, la tolerancia admitida es proporcional á su espesor; gracias á esta condición, las pilas de calibres, por numerosas que sean, son siempre comparables al calibre único de espesor equivalente.



Un trazado por medio de los calibres Johansson

El juego de calibres al $^1/_{100}$ de miiímetro, que representa nuestra figura, responde á las necesidades de las mecánicas de gran precisión. Pero ciertas investigaciones científicas exigen mayor precisión todavía y para responder á ellas, Johansson ha establecido una serie de calibres, procediendo por micromos ó milésimos de milímetro. El calibre de 1.005 milímetros del juego ordinario, se reemplaza por otros nueve que van desde 1.001 á 1.009. En fin, en la Exposición de Física, Johansson ha expuesto una serie aún más extraordinaria, casi inverosímil, de calibres á una *décima de micrón*, y aún cuenta hacer algo mejor todavía.

Para permitir la aplicación de estos calibres á las operaciones corrientes de la industria, Johansson ha ideado diversas monturas que permiten emplearlas á la manera de los pies á pico y de los tapones usados hoy.

La fig. 3 muestra un medio sencillo y elegante de utilizarlos; basta deslizarlos entre dos picos cuyo espesor, trazado con gran precisión, es de 8 milímetros y por la simple adherencia del contacto se consigue el objeto.

En la fig. 4 se da un ejemplo de trazado. Se trata de trazar dos líneas distantes 20 mm. Estando colocada verticalmente la pieza sobre un mármol, se traza la primera línea; después se vuelve á levantar la pieza colocándola sobre dos juegos de calibres, cada uno de los cuales realiza 20 milímetros.

Como se ve, en los pueblos escandinavos se trabaja seriamente y se realizan considerables progresos industriales.

Líneas eléctricas á 100.000 volts

Se está construyendo en los Estados Unidos una línea de transmisión de la energía eléctrica, que toma la fuerza de las cataratas del Niágara y la transmite á la distancia de 480 kilómetros. Esta línea, construída por el Ontario Power y Cía., detiene el record de la distancia y el de la tensión.

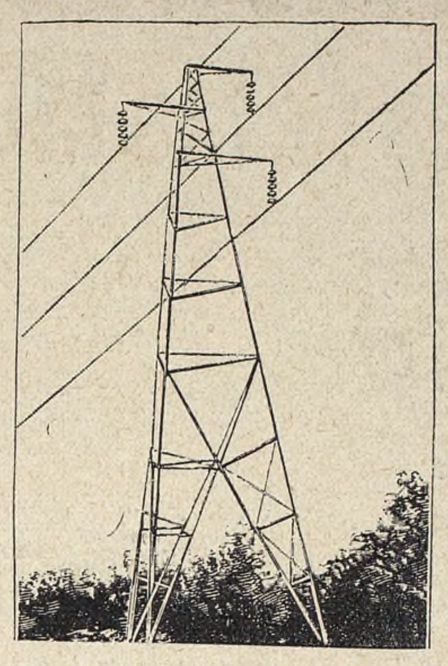
En efecto, la tensión adoptada alcanzará la cifra formidable de *cien mil volts*. Si se piensa que hace 18 años apenas una tensión de 5.000 volts parecía tocar los límites de lo posible, y que nadie encaraba sin temer los accidentes, las detenciones eventuales del fluido eléctrico; si se recuerda que hace un año la energía del Litoral Mediterráneo ponía en servicio en la Brillane una usina de 50 mil volts que pareció en Francia una innovación un poco temeraria, se comprenderá la audacia de los ingenieros americanos y la importancia del progreso cumplido.

Hasta hoy el record de la tensión ha pertenecido á la Musnegon Power y Cía., la transmisión que al principio era de 60 mil volts ha sido elevada á 72.000 y probablemente el éxito de este ensayo ha alentado á los ingenieros á intentar algo mejor aún. Agreguemos que la Muskegon sólo transporta 9.000 kilowatts, mientras que la Ontario debe distribuir 30 mil.

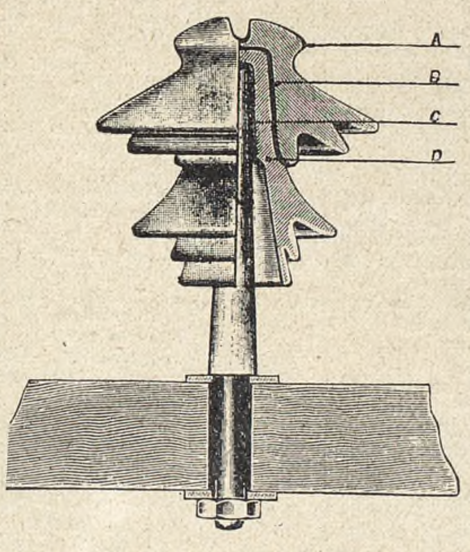
En esta competencia no se trata sólo de realizar maravillosos "tours de force", sino de resolver un gran problema; pues cuanto más elevada es la tensión, más se puede reducir para el transporte de una misma cantidad de energía, el diámetro, y por consiguiente el peso de los conductores.

Para utilizar los torrentes de energía del Niágara, por ejemplo, era necesario hallar á la corriente desembocaduras que sólo pueden ofrecer grandes poblaciones alejadas de los rápidos.

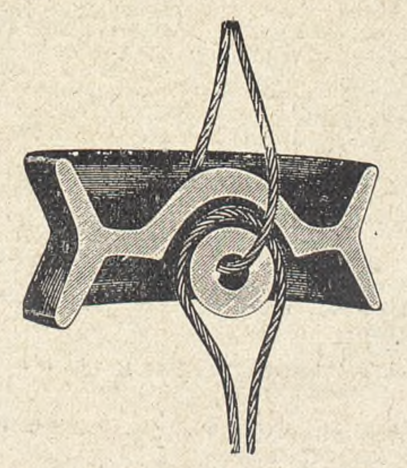
Las dificultades vencidas han sido muy grandes. Había que soportar potentemente esas líneas á alto voltaje, asegurar su perfecto aislamiento y evitar todo riesgo de accidente. Estos son otros tantos problemas, delicados y nuevos, que ha sido indispensable resolver. El metal empleado como conductor es el aluminio, preferible al cobre. La línea está soportada por pilones, mejor dicho, por verdaderas torres en acero galvanizado, de 12 á 18 metros de altura, á 150 m. unos de otros y sólidamente anclados en tierra. Las barras de acero que constituyen los pilones están bañadas de cemento para evitar las corrosiones; sin embargo se deja al desnudo una longitud de 0m.25 á ras del suelo para asegurar á los pilones la perfecta comunicación eléctrica en la tierra.



Pilón y aisladores suspendidos para soportar una línea eléctrica de cien mil volts.



Corte de un aislador de línea á alta tensión, antiguo modelo: A O, porcelana; B, mástic de litargirio y de glicerina; C, cápsula de latón fileteada.



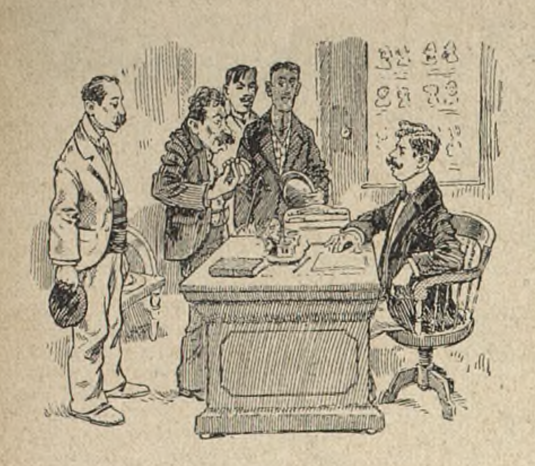
Corte de un aislador suspendido

El cable reposa sobre estos pilones por aisladores especiales. Todo el mundo sabe lo que es un aislador; las líneas telegráficas nos ofrecen ejemplos bajo la forma de campanas en porcelana ó vidrio, enmangadas sobre una varilla fija al poste. Este tipo de aisladores ha estado mucho tiempo en uso sobre las líneas de transmisión y bastaba aumentar las dimensiones del aislador para oponer resistencia más grande á la corriente que tiende á formarse entre el cable y el metal del soporte y para impedir á la chispa conductiva estallar entre esos dos conductores de potencial diferente.

Pero, con las tensiones enormes en uso, se habrían necesitado campanas demasiado grandes, difíciles de construir y de resistencia mecánica poco satisfactoria. Se ha creído preferible emplear campanas superpuestas y reunidas entre sí por un cemento especial (fig. 2). El cable reposa en una ranura practicada en la parte alta del aislador. Ahora bien; los cables ejercen sobre sus soportes reacciones muy fuertes, el aislador se encuentra sometido á violentos esfuerzos y notablemente en la disposición que acabamos de indicar, es imposible superponer un número demasiado grande de campanas so pena de ver romperse todo el edificio á la menor tracción suplementaria resultante de un golpe de viento ó de la caída de la nieve.

La imposibilidad de aumentar las dimensiones de los aisladores

(Sigue en la pág. 123).



(La escena tiene lugar en el "Despacho" de una comisaría. Personajes: el comisario, sentado ante su escritorio; un italiano; un español; un "mozo bien", y un compadre, éstos en sus respectivos asientos frente al funcionario.)

Comisario (dejando el libro de novedades).—Giuseppe Papagallo di Chicasporca.

Italiano (parándose). — Prisente, siñorre.

Comisario.—¿No habla usted el español?

Italiano.—Non siñorre; perque la me mama, qui le lavava la ropas á Garribardi, prima qui le rumpisen la testa in Aspromonte, dunde se ne metió á sunso, perqu'erra ma pesatos qu'isto taitas que per la "Buca" é "Barracas", si desayunan cun promos é pegan cata carramayolas qui gunden lo esqueletos, ma hizo, in cumpañía de me tatas; nacirre en Nápoli, prupriamente; é ayá, siñorre cumesario, fina lo chocolino no parlan g'otrra qu lo talianos.

Comisario. — Yo no le he preguntado tanto, atrevido... y vamos á ver: ¿por qué lo han traído?

Italiano.—Per dormir.

Comisario.—¿Cómo por dormir?...

Italiano.—Sí, siñorre... per dormir... in t'un bancos de la praza Vitorrias.

Comisario.—Quiere decir entonces, que no tiene domicilio...

Italiano.—Sí, siñorre; lo tengos... quierro dici, lo teniva in la "Calabria"; ma me lo aruinase l'úrtimo terramotos.

Comisario.—Perfectamente; puede sentarse...—(Mirando el libro de nuevo).—Francisco Ignacio Rodríguez... ¿Español?...

Español.—Jallegu, siñor cumisariu; da "Redondela", provincia da "Puntavedra"...

Comisario (interrumpiendo). — Bueno, bueno... no hay necesidad... ¿y á usted por qué lo trajeron.

Español.—Yo, siñor; habrando francamente, viñía d'una pequeña jaita ka hicimo anoite, variu amijus... sosejadamente, esu sí... viñía, comu diju, caminandu pur la calle Pedras, y, á verdade, ka yo vía ka m'iba d'un lao pra otro, cuandu redepente sintime alju raru; nun pudía caminare y habrando conmiju mismu me diju, ¿pero yo, Franciscu; mi... andu... mi... andu cuntra la parede... estoy mamau?... Sí, siñor; me contesta una voz, mais ajuardentosa ca miña y sientu k'a manu duno d'estos atorrantes —quieru dicir "viguilantes",—me tumaba del cuellu, fijurándose pur lo vistu qu'era alguna botella...

Comisario.—Muy bien... una pequeña mona, con infracción á las ordenanzas municipales...

Español.—Nun siñor, que mais teñía cara de monu...

Comisario.—Perfectamente; puede sentarse.

Español (sentándose).—Jracias.

Comisario (volviendo la vista al libro).—Gumersindo Trasnoche.

Mozo bien (haciendo una cortesía).—Servidor de usted, señor.

Italiano (aparte, dirigiéndose al compadre).—¡Ficate il caquetiyas!...

Compadre.—Ya lo veo estirándose como pescuezo de avestruz... ¡te doy la fila á que sale bien!

Comisario (con amabilidad).—Y usted, señor; ¿cómo ha caído aquí mezclado con estos... *niños?*

Mozo bien.—Usted verá, señor comisario, pero (sacando una cajilla) antes sírvase un cigarrillo (lo invita).

Comisario.—Mil gracias; no tengo voluntad...

Mozo bien (insistiendo).—Son "Vuelta Abajo", señor.

Comisario (apresurándose á tomarlo).—En ese caso acepto; por ser de los que yo fumo (lo enciende y dice): ¿entonces...?

Mozo bien.—Un altercado en cierta casa donde estábamos de baile, provocado por unos guarangos que me han puesto en el caso de...

Comisario. — Comprendo; uno de los tantos percances que se producen contra nuestra voluntad... comprendo... puede retirarse, señor; está en libertad.

Compadre (al italiano).—¿No te dije que se'scapaba del lazo?

Italiano.—¡E sicurro!... también fuma "Vuert'Abacos", é nosotros gracie se chicamo cuando tenemo.

Español. — O cuandu pejamus un pechasu.

Mozo bien (dando la mano al comisario).—Muchas gracias, señor; servidor de usted.

Comisario.—Pasarlo bien, joven... (volviendo la vista al libro): Armando Farra (a) Barullo...

Compadre. — Por mal nombre, señor; pero no por escandaloso.

Comisario.—Está visto... tres entradas en esta comisaría, en menos de ocho días.

Compadre.—Donde, dicho sea de paso, á fuerza é golpes me ha dejado más negro que pastiya de oruzú y más chato que moneda é cinco centavos.

Comisario.—Lo que no impide que siempre esté con nosotros.

Compadre.—Seguro, porque cuando á uno le toman afición, no pueden estar sin verlo.

Comisario.—Cállese la boca, insolente.

Compadre.—Ya sé que aquí hay que tenerla más cerrada que candao de calabozo, pero ¡qué quiere! cuando á uno le dan arcadas, no puede apretar los dientes.

Comisario.—Vale más que se calle, porque le va á costar caro.

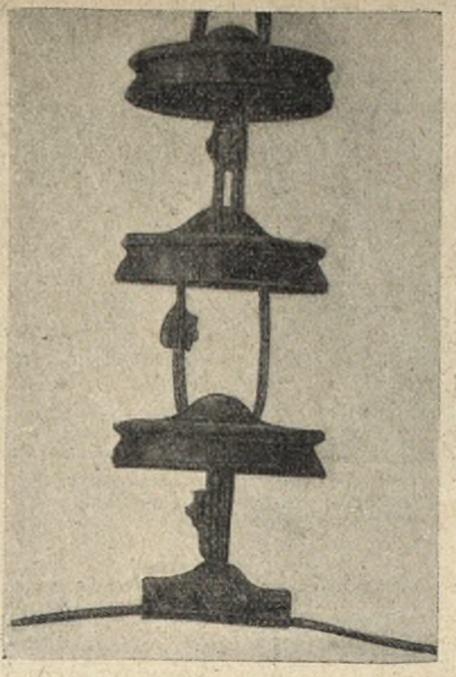
Compadre.—Si ya lo sé que con levantar la voz no me salvo é la canasta, sino que voy más pal fondo, pero se lo digo, pa que no crea que m'estoy chupando el dedo como botija sin dientes... al cajetiya ese, que se tenía ganado una temporada, me lo aventó pa fuera como lansada é borracho, todo porque lo invitó con un "Vuelta Abajo" de á trainta y al infrascrito, tomándolo por merlo, junto con estos estrangis, los v'á meter en la "gavia"; pero aunque aura se haga el gusto, por mi parte le garanto que se v'á ganar el desquite en la primer ocasión y entonces le vi'á demostrar que usted ha estao confundiendo gordura por hinchazón y aserrín con pan rayao.

FRAY MOCHITO.

ó de superponer más de 2 ó 3, ha limitado hasta hoy el crecimiento de las tensiones sobre las líneas.

Véase cómo vencen la dificultad los ingenieros americanos sobre sus líneas de Muskegon y del Ontario. En vez de arrollar el cable en torno del aislador en porcelana, lo suspenden debajo de este aislador; el conjunto adquiere así una flexibilidad que permite no temer los esfuerzos anormales del cable, que sólo consiguen imprimir al sistema ligeras oscilaciones. La ruptura de los soportes no es entonces de temer, se pueden superponer casi tantas campanas como se quiera y al mismo tiempo dar á éstas una forma más apropiada que la antigua al papel eléctrico que deben llenar.

Nuestra fig. 4 muestra esta curiosa disposición de los cables, todavía desconocida en Europa, pero que se adoptará seguramente muy pronto en todos los países que necesiten y puedan transportar á grandes distancias poderosas fuerzas eléctricas.

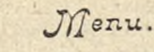


Un aislador de 100.000 volts, compuesto de muchas campanas suspendidas en serie con cable en la base.

Una vez resuelto en la práctica el problema de utilizar esas tensiones de cien mil volts, que antes se habrían creído fantásticas, debe tenerse por seguro que los ingenieros no han de detenerse en tan buen camino y que en adelante ninguna gran energía natural, por muy poderosa que sea, quedará esterilizada por falta de órganos de aprovechamiento. Quizá no está lejano el día en que sea posible aplicar tensiones mucho mayores aún que las últimamente conseguidas y si á esto se agrega la creciente facilidad del transporte de fuerzas á distancia, hemos de presenciar grandes cosas.

Menú patriótico

La inmensa llanura del mar influye poderosamente en el ánimo de los que la cruzan. Abre el apetito y suscita nostalgias patrióticas. Pruébalo el menú que á título de simple curiosidad publicamos. Sirvióse esa lista de platos á bordo del vapor "Araguaya", donde un grupo de argentinos celebró en alta mar el aniversario de la fecha memorable del 25 de mayo. ¿Quién tuvo la peregrina ocurrencia de intercalar entre sopas y salsas las estrofas del himno patrio? Lo ignoramos, porque el original ha llegado á nosotros en forma anónima; pero estamos muy lejos de felicitar al humorista autor de ese atentado contra el buen gusto.





¡Oid, mortales, el grito sagrado!

—:—

Hors d'œuvres, varies

Consommé froid *à l' Argentina*

Potage *à l' Independencia*

Saumon *à la 9 de Julio*

Ris de Veau *à la San Lorenzo*

—:—

Libertad! Libertad!! Libertad!!!

—:—

Asperges en branches *à la San Martin*

Jambon d' York *à la Prairies Argentines*

Sorbet aux Fraises *á las Patricias Argentinas*

—:—

Oid el ruido de rotas cadenas.

—:—

Quartiers d' Agneau *aux Tucuman y Salta*

Poulet rôti *Fraternité Sud Americaine*

Salade *du pays*

—:—

Se levanta á la faz de la tierra

Una nueva y gloriosa Nación!

—:—

Eclairs au Chocolat *à la Belgrano*

Fanchonettes *à la Pan Americain*

Glace à la crème *à l' Union Nationale*

—:—

Y los libres del mundo responden.

—:—

Fromage

Dessert

Café Noir

—:—

Al gran pueblo argentino salud!

Menú con que fué festejado el 25 de Mayo á bordo del "Araguaya"

Los pigmeos



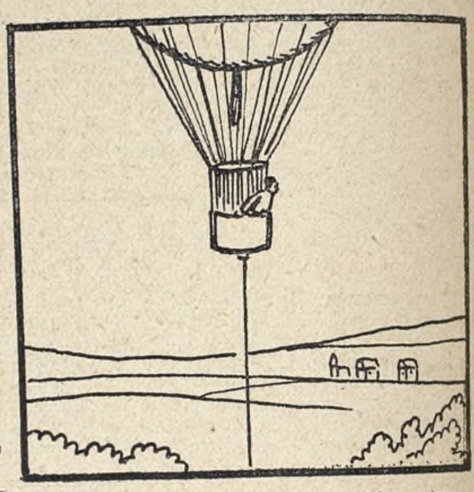
Una vez, traje del país de Chichinabo algunos pigmeos que me prestaron grandes servicios. Eran muy activos, como toda la gente menuda.



Les compré guadañitas de juguete y me cortaban con ellas el pelo.



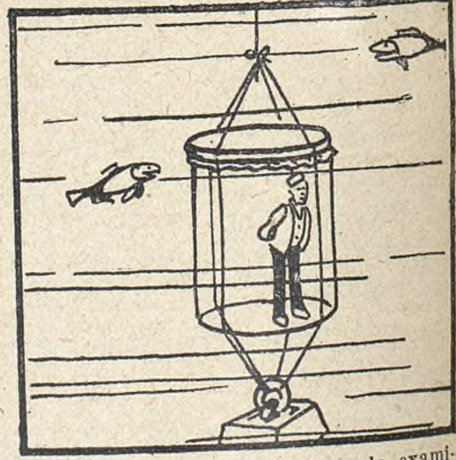
Si quería ver lo que pasaba en la atmósfera ó á distancia, enviaba á uno en un globo de los que regalan en las tiendas. Había resuelto con ellos el problema económico de la aviación: el de lo más pesado y lo menos pesado que el bolsillo.



El pigmeíto subía á unos 50 metros, observaba atentamente, y volvía diciendo, por ejemplo: "He encontrado un mangangá á tal altura", ó: "La cúpula del Congreso sigue sin novedad".



Para reconocer el fondo del mar, metía á uno en un bocal de vidrio, bien tapado...



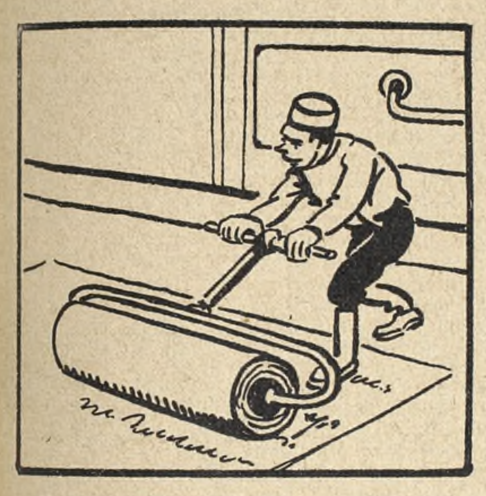
...lo bajaba á lo profundo y lo examinaba todo por allí, á fin de encontrar los tesoros. No había ningún tesoro, por supuesto.



Otro pigmeo era mi mensajero. Montado en una paloma de su misma profesión, llevaba mi correo sin estampilla á todas partes.



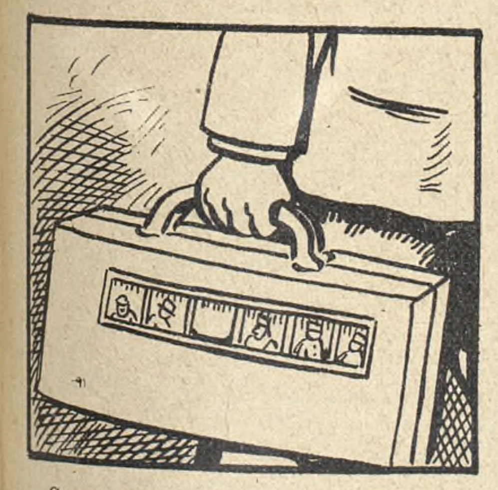
El más pesado de todos, un obeso de 500 gramos, me servía de pisapapeles.



Un jardinerito de Chichinabo, me pasaba un rodillo de papel secante por las cartas que escribía.



Yo no temía á los ladrones entonces. Dentro de mi caja de fierro, tenía un sereno pigmeo que, á la menor tentativa de fractura, tocaba una campanilla eléctrica.



Cuando viajaba, los metía en una valijita preparada especialmente y, en todas partes, estaba servido como un rey, sin pagar. ¡Comían cascarillas de alpiste!

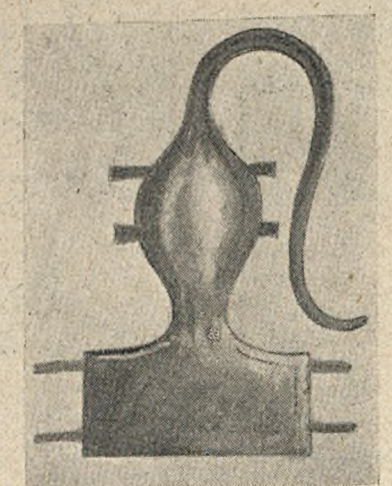


Desgraciadamente, me los mató un automóvil, de los que no se escapan ni los pigmeos. ¡Ah! no sospecha nadie la fortuna que me ha quitado aquel "chauffeur". Los grandes no son los que sirven en este mundo, sino los chicos.

Los submarinos de otros tiempos

Escafandras y barcos sumergibles

Fué hace más de dos mil años, ayer, como quien dice, cuando el hombre intentó por vez primera andar por el fondo del mar; pero las pobres y erróneas nociones que se tenían acerca del aire, su presión, su papel en la respiración, etc., hicieron que durante muchos siglos no se notase el menor progreso en este terreno. Cuatrocientos cincuenta años antes de nuestra Era, Herodoto contaba que el buzo espartano Scilias, se había presentado como desertor en el campamento griego de Artemisium, pasando hasta allí desde Apptœ por debajo del agua, sin salir á la superficie en una distancia de ochenta estadíos. El historiador dudaba de la veracidad del hecho, pero nada hay en él de imposible, pues un siglo después menciona Aristóteles ciertos aparatos que permitían trabajar en el fondo del agua, siendo probablemente algo por el estilo de la campana de buzo.



Chaqueta natatoria. (De un manuscrito del siglo XIV)

No se volvió á hablar de experimentos submarinos hasta el siglo XII, de cuya época data la tradición del hechicero Morulf, la cual nos representa á este personaje huyendo de las amenazas del rey Salomón, que había puesto á precio su cabeza, en un bote de cuero que podía sumergirse á voluntad del tripulante. Lo más curioso de la historia es que en ella se menciona un tubo por el que el fugitivo podía dar entrada en su submarino al aire necesario para respirar durante dos semanas. La aplicación del tubo respiratorio á los aparatos de bucear, se ha atribuído siempre al astrónomo Halley, en 1716.

Desde entonces, los hombres de ciencia empezaron á dedicar más atención á tan interesante problema. En un tratado sobre el "Arte de la guerra", publicado por Roberto Valturio en 1472, se describe y dibuja un traje de cuero, con un casco como complemento, para combatir bajo el agua, y existe un manuscrito del siglo XIV, hecho en Viena, donde se ve el dibujo de una "chaqueta natatoria", para uso de los buzos. Consistía este aparato en un doble saco de cuero, con una parte rectangular que se colocaba á la espalda, y otra ovalada que se aplicaba contra el pecho. El saco, lleno de aire, permitía al buzo sostenerse en la superficie, y abriendo un tubo de escape, era posible sumergirse en un momento dado. El inventor pretendía que el buzo podría salir de nuevo á flote soplando por el tubo para inflar de nuevo el saco, pero esto es manifiestamente imposible.



Traje militar subacuático. (Del "Arte de la Guerra", de Valturio



La escafandra, de Leonardo de Vinci

Hacia el año 1500, Leonardo de Vinci inventó un aparato muy sencillo, que puede considerarse como la primera escafandra. Era un simple tubo flexible, cuyo extremo superior flotaba en el agua mediante un disco de corcho, mientras el inferior se adaptaba á la boca del buzo.

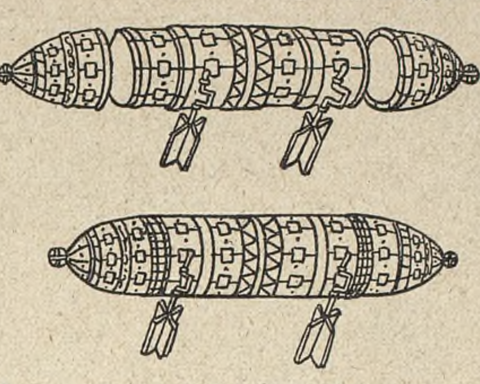
Creen algunos autores que el monje Roger Bacón, que vivió en el siglo XIII, fué el verdadero inventor del buque submarino; pero realmente, lo único que sobre este asunto dijo el ilustre matemático y alquimista inglés, fué que "se pueden construir aparatos para andar en el agua y sumergirse sin peligro, como los que fueron hechos por Alejandro el Grande". Refiérese este párrafo al romance del rey Alejandro, muy popular en la Edad Media, en el que se contaba que aquel monarca, deseando explorar las profundidades del océano, hizo construir una gran caja de hierro y cristal, puso en ella provisiones, y metido dentro, fué bajado con cadenas hasta una profunddad de 30.000 brazas, donde vió "muchos monstruos horribles, que no pueden describir-



El aparato submarino del rey Alejandro

se". El tal aparato, conforme lo representan los manuscritos de la época, debía ser una campana de buzo, aparato muy conocido ya en los siglos XV y XVI, por más que en 1538, todavía llamaron mucho la atención del mundo sabio dos griegos que exhibieron una de estas campanas en Toledo, haciendo prácticas con ella delante de Carlos V y 10.000 espectadores. Dentro de la campana, además de los buzos, se puso fuego encendido, y el público quedó maravillado cuando vió que salían los dos griegos secos y el combustible inflamado.

El primer submarino es realmente uno que aparece representado en un manuscrito de 1460, y en la antes citada obra de Roberto Valturio. Andaba por medio de ruedas de paletas, y se abría por los extremos; pero no hay noticia de que tan curioso invento se llevase á la práctica. En cambio, unos doscientos años más tarde, el físico holandés Cornelius Brebbel no sólo proyectó un submarino, sino que hizo experimentos con él en el Támesis. El aparato, que navegaba á remo, podía sumergirse permitiendo la entrada de cierta cantidad de agua, y volvía á subir arrojando lastre.



Barco submarino del siglo XV. (De un manuscrito de 1460)

Borelli, Fournier y otros hicieron experimentos en el mismo sentido; mas la gloria de haber construído el primer submarino práctico pertenece al célebre Papín. Su barco era bastante perfecto, llegando el aire hasta el interior por un tubo de cuero provisto de un flotador de madera y un ventilador centrífugo. Por desgracia, al bajarlo al agua se rompió la grúa y el aparato se inutilizó por completo á consecuencia del golpe. El landgrave de Hesse proporcionó á Papín fondos para construir un nuevo submarino, con el que el inventor hizo un viaje bajo la superficie del río Fulda, en 1692. Pero ya se comprenderá que en aquel país sin costa no tenía objeto el invento, y se acabó por no prestarle atención.

El Casino Militar de Estockholmo conserva los planos de un submarino proyectado en el siglo XVIII por un sueco llamado Elfving. Poco después, el norteamericano Bushnell inventaba otro y con él atacaba á un navío inglés, aunque sin resultado notable. Fulton también hizo un barco de este género, el "Nautilus", con el que permaneció sumergido cinco horas el 17 de agosto de 1801, y desde aquella fecha, Bauer, Johson, Narciso Monturiol y Nordenfelt hicieron progresar rápidamente esta rama de la navegación.

LO MÁS BELLO



Bella es la primavera triunfadora
que sobre el mundo su esplendor derrama,
y el sol fecundo que la tierra inflama
con su soberbia luz encantadora.

— —

Bella es la flor que encanta y enamora
sobre el seno gentil de alguna dama,
y es bello un campesino panorama,
y es bella y grande como el mar la aurora.

— —

Pero nada supera en hermosura
á un rostro de mujer divina y pura,
que en vez de usar mejunjes y cocciones,
confía al JABÓN REUTER su limpieza,
y él le da juventud, brillo y belleza,
porque es el rey de todos los jabones!

Un espejismo vertical

Los fenómenos de miraje ó espejismo han excitado en todos los tiempos la imaginación de los hombres, á causa de su duración, á menudo tan breve y de sus apariencias diversas que parecen escapar á las leyes habituales de la óptica.

El espejismo no es nunca la aparición milagrosa de un objeto inexistente; es siempre la imagen de un objeto real. Es un fenómeno perfectamente regular desde el punto de vista físico, y si el objeto puede aparecer aumentado ó disminuído, fuera de su lugar, invertido y aun múltiple, esto responde á las condiciones de formación de la imagen, que son instables, difíciles ó imposibles de determinar y mucho más complejas que las de los casos sencillos de que somos testigos con frecuencia.

Sabido es que la posición y dimensión de una imagen dependen de la trayectoria de los rayos luminosos que van del objeto á la vista del observador y que esa trayectoria, á su vez, depende de la densidad ó de los medios que atraviesan los rayos.

En un medio único y homogéneo, la densidad es constante y la trayectoria es una recta.

Si un rayo luminoso atraviesa sucesivamente muchos medios homogéneos, pero de diferentes densidades, la trayectoria se convierte en una línea quebrada, y á este caso, todavía sencillo, corresponden los fenómenos conocidos de refracción y reflexión total.

Si el número de los medios sucesivos aumenta, al mismo tiempo que el espesor de cada uno de ellos disminuye, los lados de la línea quebrada aumentan en número y disminuyen en longitud.

Y si, en fin, llegamos al límite considerando un medio no homogéneo en que la densidad varía continuamente de un punto á otro, la trayectoria se convierte en una curva. El problema se complica entonces y sale del dominio de la geometría elemental para entrar en el del análisis infinitesimal.

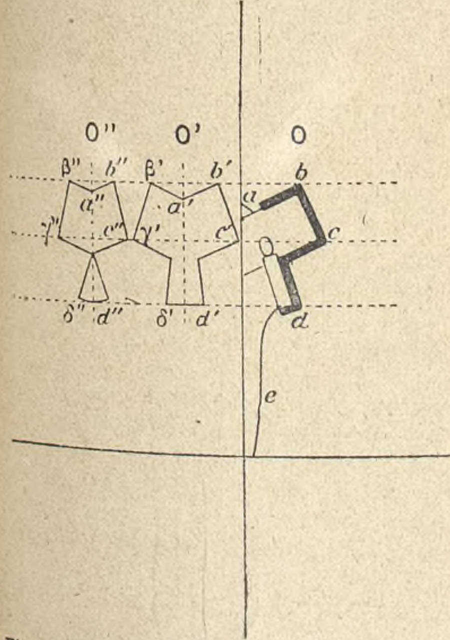


Fig. 2.ª Esquema de la formación, por el miraje, de 4 imágenes del objeto O. simétricas dos á dos.

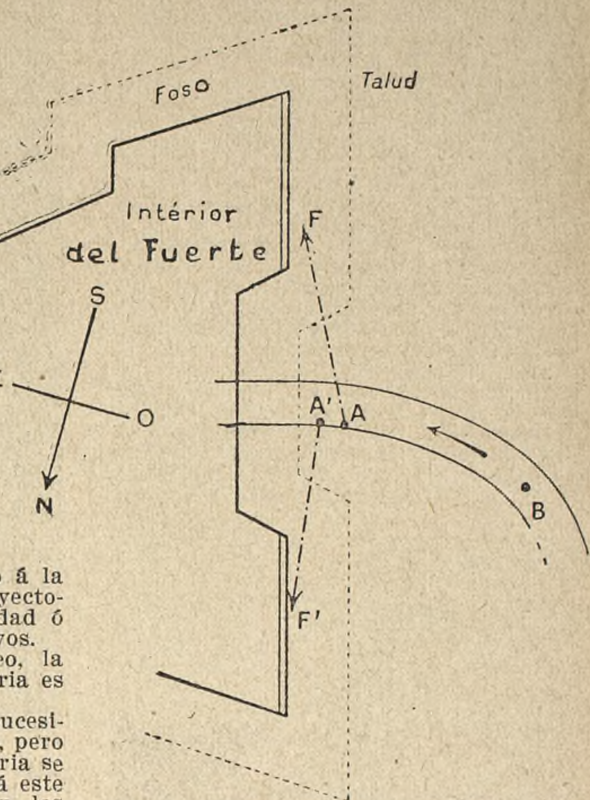


Fig. 1.ª Plano esquemático de la parte oeste del fuerte de Saint Adresse, del lado del camino de acceso.

Ejemplos sencillos de este último caso son conocidos de todos. Tal es la elevación aparente del horizonte en ciertos días; la salida de una estrella antes de la hora ó su ocultación después de la hora. Así se explican también los retornos de luz en pleno crepúsculo y la iluminación retardataria de las montañas, fenó meno tan curioso, llamado *alpenglühn.*

Estos fenómenos son verdaderos mirajes, aunque se tenga la costumbre, cuando no se especifica nada, de entender bajo esta denominación fenómenos más restringidos, debidos á la presencia de una capa de aire limitada y tenue, de densidad muy distinta de la del aire ambiente.

Los mirajes más citados son los horizontales, en el mar ó en el desierto, en tiempos calurosos y de calma. En el mar, la capa de aire próxima al agua se enfría y su densidad aumenta con rapidez; en el desierto, por el contrario, al contacto de la arena caldeada, la densidad de las capas inferiores decrece muy aprisa. En ambos casos, la capa inferior (fría ó cálida) se hace el centro de refracciones y de reflexiones totales. Todos los tratados de física explican cómo, en el desierto, las capas inferiores de la atmósfera pueden reflejar el cielo ó los árboles lejanos y dan á los viajeros la ilusión de una napa de agua que desaparece cuando se acercan. Pero este resultado sencillo no es más que un caso particular: la formación de la imagen es función de las distancias respectivas del objeto y del observador con relación al lugar y á las dimensiones de la capa cálida; depende de condiciones meteorológicas muy variables y es tan imprevista y diversa como ellas. Esto es lo que explica el hecho que sigue.

El miraje de que vamos á tratar es muy excepcional. Es vertical; da imágenes invertidas, imágenes rectas é imágenes múltiples. En fin, es casi permanente; es decir, que se le puede observar, siempre

igual á sí mismo, durante horas enteras, en todos los días tranquilos del verano.

Esta última circunstancia nos ha permitido poder fotografiarlo.

Se produce este espejismo sobre los muros oeste del fuerte de Sainte-Adresse (Sena Inferior), que desempeñan el mismo papel que el suelo del ejemplo precedente. Es debido á la gran capacidad calorífica de sus materiales y su precisión atestigua que la superficie se ha construído notablemente plana.

Las figuras 1, 3 y 5 son explícitas y hacen superflua una descripción detallada.

Para observar el fenómeno, basta pasearse en un día de sol en B, sobre el gran camino que lleva al fuerte, dirigiéndose hacia él y mirando atentamente las fachadas F y F' (fig. 1). Durante cierto tiempo nada se observa de particular; pero cuando se llega hasta A ó A', es decir, á puntos desde los que aparecen F y F' bajo una incidencia casi rasante, los grandes muros se ponen súbitamente brillantes como espejos y reflejan hacia abajo el

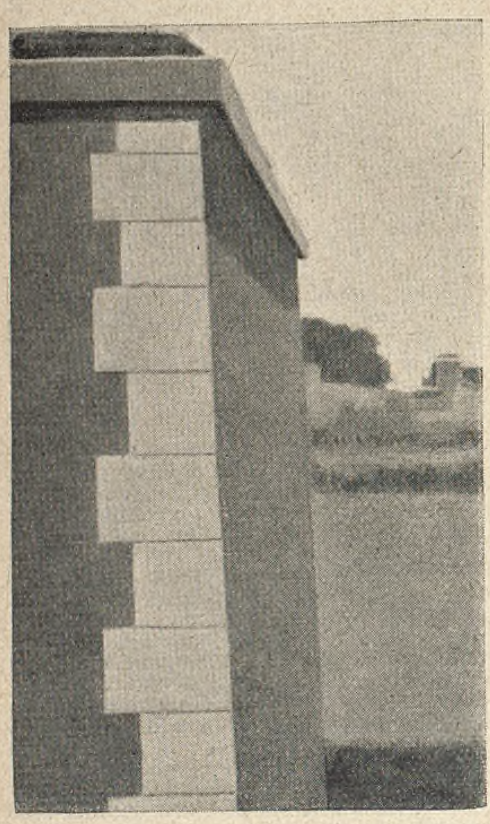


Fig. 3.ª Vista del muro F, tomada un poco antes de llegar al punto A. del esquema, precedente de la figura 1.ª.

foso y su talud; hacia arriba el cielo y en medio, el campo. La fig. 3 nos da la fotografía del muro F, tomada un poco antes de llegar al punto A. Abajo está el fondo herbáceo del foso; después, un pequeño muro de piedras irregulares sobre el talud; en medio, las casas de Sanvic, y detrás de ellas un grupo de árboles, cuya masa parece llena y cuyo perfil presenta á la derecha escotaduras muy fáciles de reconocer.

En A, fig. 4, la aparición del fenómeno no puede menos de desconcertar un momento al espectador. En efecto, el muro F brilla como un gran espejo. La figura muestra con claridad su borde más lejano marcado por una línea muy perceptible y en el espejo las imágenes del fondo del foso y su talud. Pero la mirada encuentra en seguida la imagen del grupo de árboles y espera encontrarla simétrica del objeto,

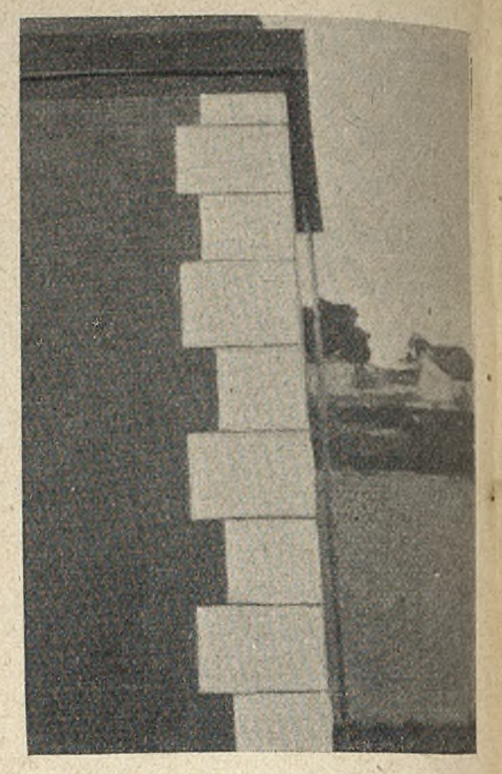


Fig. 4.ª Vista del muro F, tomada del punto A. y mostrando el espejismo

como en los espejos ordinarios. Ahora bien, esa imagen es recta, como la positiva de una fotografía, según lo muestra la escotadura del perfil de los árboles.

La sorpresa que experimenté me incitó á observar más de cerca y para ello á descender al foso, para experimentar sobre siluetas, sin tener la vista turbada por el paisaje del fondo.

La fig. 5 muestra el muro fotografiado un poco antes de llegar á la altura del punto A'. Sobre el talud hay dos personas

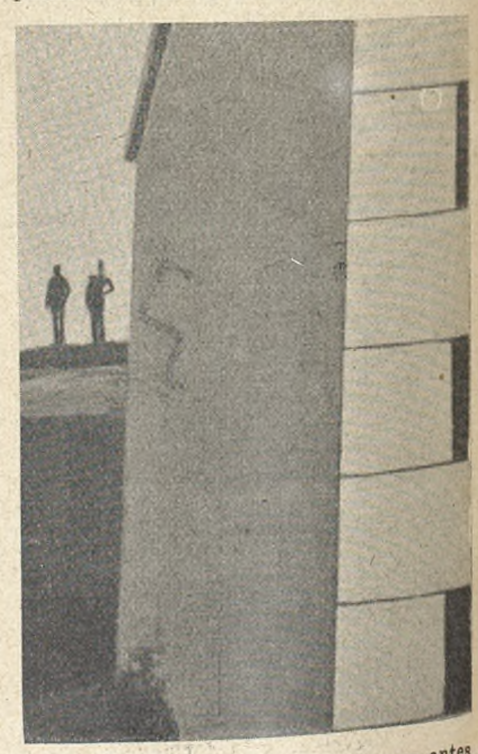


Fig. 5.ª Vista del muro F', un poco antes de llegar al punto A'.

diferentes: un civil y un soldado, éste con el codo sobre la cadera.

A la altura de A' el miraje aparece. El civil no da ninguna imagen. El soldado se refleja; pero, esta vez, como en un espejo ordinario, y se puede notar, por ejemplo, el ◯◯ formado por su codo con su imagen simétrica (fig. 6). Así tenemos, en un caso, una imagen recta y en el otro una imagen simétrica. Pero el examen del cliché de la fig. 6 me hizo pensar que aún podría obtener algo nuevo. Volví entonces hacia la primera escarpa F, más exactamente plana que F'. Puse un soldado sobre lo alto del talud, bordeando la escarpa y le coloqué en los brazos un gran rectángulo de cartón que, tenido oblicuamente, presentaba un contorno decimétrico. El resultado fué curiosísimo y lo muestra esquemáticamente la fig. 2. Una parte del soldado es visible directamente; un extremo del hombro *a*, el rectángulo de cartón *bc*, el brazo izquierdo y el codo *d* y la pierna izquierda *e*. Tal es el objeto O. Ahora, este objeto de *dos* imágenes muy precisas: O y O'. Pero, á su vez, cada una de estas imágenes se resuelve en otras dos, dividida simétricamente por una vertical y que se identifica en seguida. Tenemos, pues, dos parejas de imágenes, simétricas dos á dos; dos imágenes rectas del objeto, y dos imágenes simétricas.

En resumen; nuestro miraje permanente nos ha dado, según los casos, una imagen recta, una simétrica y cuatro imágenes simétricas dos á dos. Es un caso extremadamente curioso.

EDUARDO MONARD-HERZEN.

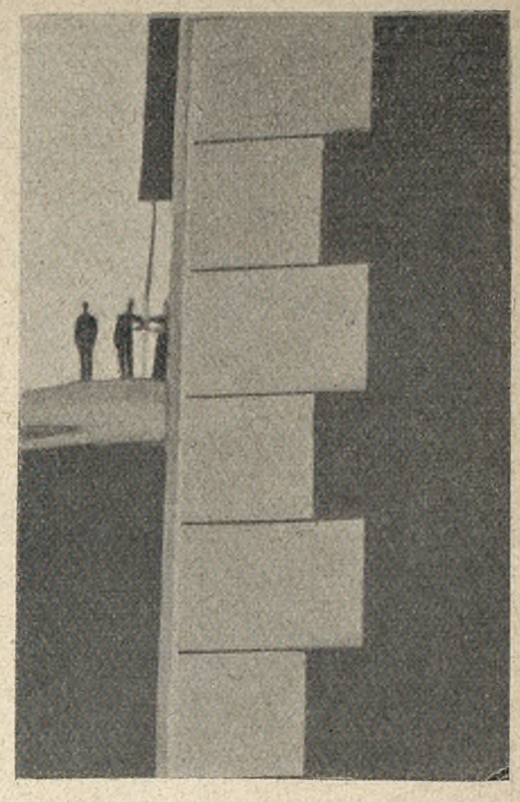


Fig. 6.ª Vista del muro F. tomada desde el punto A'. y mostrando el miraje


LA MÁS FINA QUE SE CONOCE
ES LA
GINEBRA
"Bols"
BOLS



Cría del cordero

Desde hace muchos años, el consumo de la carne de cordero que, por decirlo así, se había localizado en el mediodía de Francia, ha adquirido una importancia cada día mayor. El gusto del consumidor se va acentuando por las carnes jóvenes y frescas. Para responder á esa preferencia del consumidor y á fin de que aquellos de nuestros lectores á quienes interese puedan orientarse en ese sentido, vamos á estudiar la cría del cordero.

Ante todo, distingamos entre el *cordero blanco* y el *cordero gris*. Se da el primer nombre al cordero de leche, y el segundo al que se consume poco después de su destete.

Las razas ovinas que contribuyen en Francia á la producción del cordero blanco, son las de Larzac, de Millery, Sahune y Berberisca.

Deben elegirse las ovejas mejor conformadas y más desarrolladas como talla y estructura. El parto doble es bastante común en las hembras de la especie ovina, siendo de notar que esa aptitud se manifiesta generalmente en una misma familia. Es evidente que, en igual dad de calidad, sería mejor obtener dos corderos que uno; pero, en general, los criadores prefieren tener uno solo porque se cría mejor.

Es también una aptitud individual la que hace que la misma oveja da casi siempre excelentes corderos, mientras que otras no tienen más que mediocres productos. Después de una observación elíjanse las mejores productoras.

Durante la gestación aliméntese á la oveja sin exceso, pero normalmente, para que dé un cordero en buen estado. Después del parto, auméntese la riqueza del alimento de la madre para favorecer la secreción láctea, pues el desarrollo del cordero se halla en razón de la cantidad y la calidad de la leche que absorbe. El principio absoluto de la producción del cordero de leche, consiste en darle el máximum de alimentación desde su nacimiento. Las ovejas malas ó mediocres nodrizas no son convenientes para esta cría. Si, en casos excepcionales, la leche de la madre no bastara, sobre todo cuando el parto es doble, se les puede dar á los corderos leche de vaca con un poco de agua de cebada para evitar la diarrea, que siempre atrasa el engorde. Si la rehusan ó no saben beberla, déseles á la fuerza con biberón.



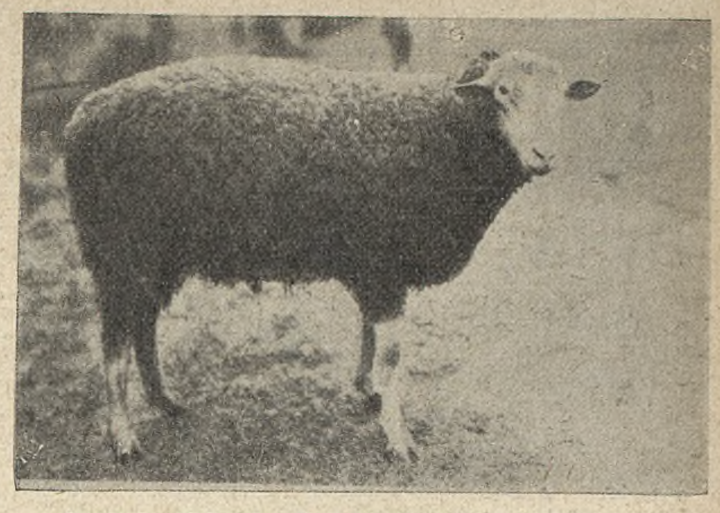
Morueco "Causes".—Raza lechera robusta y rústica, empleada para la producción del "cordero de leche"

Al lado del cordero blanco engordado exclusivamente con leche, se crían en algunas partes corderitos que son vendidos cuando llegan á los tres ó cuatro meses, y que reciben durante su lactancia, un suplemento de alimento compuesto de afrecho, avena, tortada y algunas veces pulpas de destilería. Esos corderos pesan fácilmente 25 kilogramos á la edad de tres



Oveja "Causes".—Sus notables cualidades lecheras han contribuído á que sea muy buscada para la producción del "cordero de leche".

(Sigue en la pág. 135).



Oveja berrichona.—Muy buscada para la producción del "cordero gris"

meses ó tres y medio, son vendidos como carne de lujo y proceden, generalmente, de cruces con razas precoces, en las que el morueco Southdown interviene generalmente.

Su carne, más firme y más densa que la de los corderos de leche, es, sin embargo, menos blanca; pero parece satisfacer sobre todo á la clientela rica de los grandes restaurants.

En cuanto al cordero gris, su carne es cada vez más buscada y apreciada por el consumidor. Este cordero se cría en todas partes; pero en mayor escala en Escocia. En esa comarca se procede á la producción del cordero gris por el cruce de la oveja Cheviot y de los moruecos Border-Leicester y también por el cruce de ovejas resultantes del cruce anterior, con un morueco Border-Leicester de pura raza. Las ovejas son engordadas después de la tercera parición, es decir, á los cuatro años y medio aproximadamente.

Después del destete se pone á los corderos en un campo de trébol y se les da un suplemento de 125 gramos por cabeza de alimento concentrado. Dos meses más tarde se extienden nabos en el campo de trébol á fin de acostumbrarles á ese alimento.

Para contrarrestar el exceso de agua que contienen los nabos se les da paja de avena ó heno.

En Alemania cruzan casi siempre la oveja común con el morueco Southdown y desde el nacimiento de los corderos les dan el máximum de alimentación, á fin de obtener lo más rápidamente posible, á los ocho, diez ó doce meses, según el peso deseado, un cordero perfecto para el matadero.

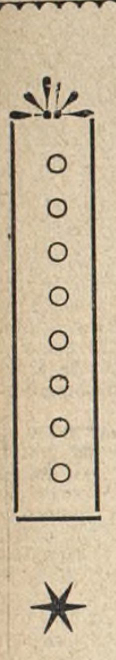
Se ve, pues, claramente, que en todos los países existe una orientación hacia la producción precoz.

Morueco "Southdown". — Una de las razas más precoces y más apreciadas para la producción del "cordero gris"



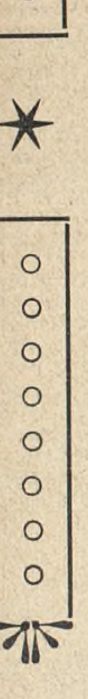
Morueco "Border Leicester".—Cruzándolo con ovejas Cheviot se obtienen excelentes "corderos grises"

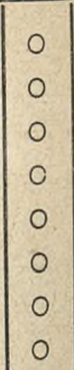
UN hombre inclinado á la bebida, vuelve á su primitivo estado de vigor y lucidez, tomando el REVERTERIS











FARMACIAS Y DROGUERÍA

DIEGO GIBSON

192 - Defensa - 192 B. Mitre y San Martín

Los precursores del automóvil

Según los humoristas del siglo XIX



Los progresos de la locomoción. — El imaginario vehículo lanza un chorro de vapor mal oliente al rostro de las damas que van de paseo. Estampa satírica inglesa que pertenece á una colección publicada en Londres, en 1828, con el título de: *Profecías modernas ó novedades para el año próximo*, aludiendo burlescamente á los ensayos que por entonces se hacían de la locomoción á vapor.

A medida que se estudian comparativamente los inventos que la engreída época actual califica con arrogancia de novísimos y sorprendentes, se va viendo cada vez más clara la verdad encubierta en la salomónica sentencia de *Nihil novum sub sole*. Nada, en efecto, hay enteramente nuevo bajo el sol, porque todo es modalidades, variaciones y perfeccionamientos de cosas é ideas que ya conocieron y tuvieron los pueblos antiguos, siquiera fuese en embrión arquetípico. Y aunque las pasadas épocas no llegaron á concretar plásticamente las ideas que brotaron como chispas de ingenio del cerebro de sus sabios, nos quedan suficientes testimonios para asegurar que suplían el conocimiento con la presunción y que, faltos ó escasos de medios materiales para dar forma á su pensamiento, se entretuvieron en confiar á las burlas lo que les parecía imposible que llegase á ser de veras.

Saben los eruditos y cuantos alimentan su afición al escudriñamiento de la manera de pensar y sentir de los antiguos, que en muchas obras de pasados tiempos se hallan alusiones, referencias y algo así como vislumbres ó vagos presentimientos que ofrecen todo el carácter de tímidas profecías y vaticinios vacilantes de hechos cumplidamente realizados al cabo de muchos años y aun de siglos. Bien es cierto que la imaginación de los comentadores, siempre pronta á interpretar los textos según convenga á sus ideas preconcebidas, suele inferir de cualquier frase enigmática el significado que más le place, cayendo con ello en errores semejantes á aquellos en que á menudo incurren los etimologistas poco precavidos.

Muchos de nuestros lectores recordarán que, de cierto pasaje de Platón en el que se cita la isla Poseidonis, situada en medio del Atlántico, han tomado pie los eruditos para dar por cierto que los antiguos conocían el continente americano siglos antes de que Colón volviera á descubrirlo. De la invención de la imprenta, la brújula y la pólvora han dicho repetidas veces los orientalistas que no fueron inventos originales, pues ya hacía muchísimo tiempo que los chinos conocían el arte de escribir con tipos movibles, de navegar con rumbo fijo y de impeler los proyectiles por la fuerza explosiva de ciertos ingredientes. Así, no hay novedad moderna que, al decir de los arqueólogos, no tenga su precedente y precursora en los tiempos antiguos; y aunque, sin otras pruebas que las del raciocinio, cabe afirmar en términos generales esta verdad, no sucede lo mismo cuando se trata de aplicarla á casos particulares y á inventos de determinada y concreta condicionalidad.

Que los pueblos antiguos podían conocer mucho de lo que ahora aceptamos como originalmente propio de nuestra época, nadie lo pone en duda, puesto que los restos de las muertas civilizaciones, las ruinas de los imperios caídos, las huellas que la raza antecesora dejó de su paso por tierras de India, Caldea, Persia, Egipto, Grecia y Roma, evidencian que aquellas gentes conocían las ciencias exactas, físicas y naturales, con tanta ó mayor profundidad que los sabios modernos, pues no les hubiera sido posible construir sus pirámides y templos ni fabricar sus armas, joyas y telas, ni embellecer artísticamente sus moradas, sin poseer extensos conocimientos científicos que les permitieran aprovechar útilmente las fuerzas de la naturaleza.

Sin embargo, en cuanto á la enumeración pormenorizada de lo que supieron é hicieron, sólo podemos discurrir por conjetura, pues la documentación fehaciente que pudiera llevarnos á la certidumbre, se contrae exclusivamente á los últimos períodos de la antigüedad, cuando la decadencia había eclipsado, si no extinguido el prístino esplen-



Los elegantes del año 1942 paseando por el Prater de Viena, en coches y caballos de vapor. — Dibujo histórico alemán del primer tercio del siglo pasado.



Sistemas de locomoción ensayados en Hyde Park (Londres). — Jocosas representaciones de los tres principales sistemas de locomoción individual: andar á pie, cabalgar y volar, por medio de hipotéticos y burlescos aparatos de vapor. (Dibujo inglés del primer tercio del siglo XIX).

dor de las civilizaciones orientales. Por esta razón es tan fácil equivocarse al sacar consecuencias de los antecedentes suministrados por la arqueología en sus incesantes descubrimientos, ya que, si al propio tiempo no se tienen en cuenta los datos ofrecidos por la comparación de unos antecedentes con otros, se corre el peligro de caer en ridículas suposiciones. Ejemplo de ello tenemos en lo sucedido á dos asiriólogos que, por estar en continua porfía de descubrimientos, daban por cierto lo dudoso y por resuelto lo problemático, en su afán de aventajar cada cual á su competidor. Ocurrió que uno de ellos tuvo la suerte de descubrir un sepulcro asirio con varios trozos de alambre de cobre, exactamente igual en diámetro al empleado en telegrafía, de lo que infirió que los asirios de aquella época debían de haber conocido el telégrafo. Molestado el otro asiriólogo por el éxito que á los ojos del vulgo erudito había alcanzado su antagonista, replicó diciendo que bien podía suponerse que los asirios conocieran el telégrafo en la época correspondiente al sepulcro, pero que, de admitir tal suposición debía admitirse con la misma lógica y fundamento que en los sepulcros descubiertos por el oponente no se habían encontrado trozos de alambre á causa de pertenecer á una época más civilizada en que los asirios conocían ya la telegrafía sin hilos.

De lo dicho puede establecerse, como regla de criterio, que no es justo negar á los pueblos antiguos, ó mejor dicho, á los sacerdotes hierofantes, el conocimiento de las leyes y fuerzas de la naturaleza, que se ocultaba cuidadosamente á los profanos y tan sólo se daba á conocer, bajo juramento de sigilo, á los que antes habían sido iniciados en los misterios que se celebraban en los templos; pero que tampoco es lícito suponer que hubieran dado realidad plástica á sus conocimientos científicos, concretándolos en instrumentos, aparatos, vehículos y demás medios materiales de civilización y progreso, si bien de no haber hecho estas cosas, no se infiere necesariamente que no las hubiesen podido hacer.

Así, pues, cuando la alusión es precisa y terminante, de modo que no puede admitir otra referencia, no ha de cabernos duda de que el autor presintió el invento, ó el descubrimiento, como, por ejemplo, cuando Voltaire nos dice que Micromegas vió en torno de Marte dos satélites, ó cuando Lope de Vega vaticina que si entonces llegaban las noticias con la velocidad del rayo, tal vez andando el tiempo llegaran con el rayo mismo.

Mas aparte de estos testimonios puramente intelectuales y literarios, hay otros de carácter gráfico que nos revelan las ideas de nuestros antepasados, acerca de inventos cuya realización alcanzó su plenitud en nuestros días.

Cuando metidos en cómodo automóvil recorremos cincuenta kilómetros por hora, parece como si nos inspiraran lástima los que andan á pie, de la propia suerte que el pájaro debe menospreciar al gusano que por el suelo culebrea. Nuestro engreimiento crece al vernos velozmente llevados por el camino que huye ante nuestra vista y pensamos, algo desdeñosamente, en las diligencias que, entre vuelcos y atascos, traqueteaban por aquellas mismas carreteras hace poco menos de un siglo. Y, sin embargo, no eran nuestros abuelos tan apocados y bonachones en achaque de mecánica aplicada á la locomoción, cual pudiera inferirse de sus costumbres, pues conocían el automóvil aunque no le hubieran dado forma de realidad práctica.

La invención de los vehículos sin caballos no ha surgido bruscamente en los tiempos actuales, como Minerva de la cabeza de Júpiter, sino que ha sido el término final de una serie de pacientes estudios y penosas tentativas realizadas durante la pasada centuria.

El coche movido por vapor, que Cognot inventó á fines del siglo XVIII, fué objeto de admiración para las gentes, en cuyo espíritu colectivo surgió la idea de que muy pronto rodarían por calles y caminos extrañas máquinas capaces de tragarse el espacio entre vómitos de llamas y de humo.

Vinieron después las locomotoras, y como sucede siempre en casos de novedad, hubo muchos escépticos que dieron por seguro el fracaso del invento, suponiendo que las ruedas patinarían sobre los carriles y que, aun en el caso más favorable, quedarían expuestos los trenes á espantosos accidentes. Lo mismo poco más ó menos que hoy dicen muchos acerca de los aeroplanos.

En vista de los inconvenientes achacados á los ferrocarriles, estuvo en predicamento durante una larga temporada la idea de los carruajes accionados por el



Tropiezos é inconvenientes de los vehículos de vapor. — Representaciones satíricas de la entonces hipotética locomoción á vapor y de los accidentes que podría ocasionar. (Copia de un dibujo inglés).

vapor, pero esto no pasó de ser un sueño pintoresco. Unos imaginaban que al presentido automóvil se le podría dar forma de caballo, para que los elegantes de la época no perdiesen su caballeresco continente y pudieran juguetear con el monóculo y el látigo, mientras que la máquina hípica arrojara vapor y humo por narices y orejas. De cuando en cuando hubiera tenido que pararse el arrogante jinete ante una carbonería para alimentar el hogar de su inofensivo monstruo, pues la química moderna no había estudiado los hidrocarburos hasta el punto de que la bencina mostrara mayor utilidad que la de limpiar la mugre de cuchillos y solapas.



Los progresos de la locomoción. — Un matrimonio elegante paseando en el nuevo carruaje de vapor. (Estampa satírica inglesa de la colección titulada: *Profecías modernas ó novedades para el año próximo, 1829).*

Otros inventores idealistas soñaban atrevidamente en automóviles de carrera, que tuviesen figura de tiburón, para satisfacer las aficiones hípicas de lechuguinos y pisaverdes, al paso que para las almibaradas damiselas proyectaban calesas y tílburis coquetamente empenachados con artísticas chimeneas, y para paseo ó viaje en familia imaginaban voluminosos faetones, sin olvidar los carricoches para los negociantes y ómnibus para el servicio del público.

En los albores de la regencia de Cristina, en España, y del reinado de Luis Felipe, en Francia, aparecieron donosas caricaturas y lindos grabados que prueban con toda evidencia cuán viva era en aquella época la preocupación de los inventos automovilistas. Los honrados ciudadanos de París, no satisfechos con su fusil-sombrilla de milicianos nacionales, aspiraban á pasear domingueramente con su familia en automóvil. Acaso hubiera aquella entusiasta generación resuelto mucho antes que nosotros el problema del automóvil si de su estudio y afición no la distrajera el éxito inesperado de los primeros ferrocarriles, que eclipsó, por de pronto, todo otro medio de locomoción mecánica.

Pero los inventores de gabinete, que forjaban quiméricos proyectos en aquellos tiempos heroicos del vapor de agua, no habían previsto tan sólo las ventajas del futuro deporte, sino que presentían asimismo sus peligros, y en los grabados y caricaturas se representan accidentes que hoy tienen triste realidad, tales como atropellos, choques, incendios, vuelcos, roturas, etcétera. Bien es verdad que también en un principio cobraron mala fama los ferrocarriles en Inglaterra, pues aunque marchaban á la velocidad de los actuales trenes de carga, ocurrían frecuentes descarrilamientos, choques y estallidos de calderas, que acrecentaban la prevención de las gentes contra el nuevo invento. Así, cuando por imperiosa necesidad no había más remedio que tomar el tren, era costumbre despedirse de la familia, como si la partida fuese para el otro mundo. Un satírico inglés aconsejaba á los viajeros que por precaución se numerasen las costillas antes de la marcha, para facilitar de este modo la tarea de los cirujanos rurales.

Forzoso es reconocer que todas estas sátiras, burlas y humorismos, entrañaban no poca previsión y conocimiento íntimo de las cosas, desde el punto en que la realidad se ha encargado de dar evidencia tangible á las fantasías de los dibujantes y caricaturistas de ochenta años atrás. Presintieron bien aquellos ideólogos y artistas el vaivén ensordecedor de vehículos de toda clase, guiados por gentes de toda condición y categoría social, y llegaron al extremo de vaticinar que las mujeres cobrarían afición al deporte de motoristas, y adoptarían un traje especialmente de automovilista adecuado al ejercicio. No alcanzó su previsión al extremo de suponer la ruptura de los neumáticos, pero sí adivinaron que los automóviles del porvenir apestarían las calles con el humo, que estremecerían el suelo con sus infernales trepidaciones, y sobre todo, que no tendrían miramiento alguno con los transeuntes.

Hemos de confesar que los dibujantes octocentistas apuraron la idea del automóvil en todas sus formas, aspectos y modalidades, no dejando á los modernos satíricos elemento alguno de original aprovechamiento. Ni siquiera es invento contemporáneo el automóvil de excursión, con cocina y tocador, para prescindir de hoteles en los viajes de vuelta al mundo.

Tampoco descuidaron nuestros abuelos las aplicaciones belicosas que podían tener los automóviles de vapor, únicos concebibles en aquel entonces. Hubo oficiales de artillería retirados que entretuvieron el ocio en pergeñar los planos de automóviles blindados, con un cañón por banda, y en construir modelos de caballos accionados por el vapor, para sustituir á los de carne y hueso en el arma de caballería.

Verdaderamente es deplorable que aquellos imaginativos inventores de comienzos del pasado siglo, no supieran realizar prácticamente sus no descabellados proyectos, pues con ellos se mudara seguramente todo el proceso mecánico de la época, anticipando tal vez de cincuenta años la marcha de la evolución, que hubiera llegado directamente al automóvil sin pasar por la locomotora. Con ello tal vez se desviara el curso de los acontecimientos y la historia nos hubiese mostrado otros caprices. El rey Luis XVI escapara, de seguro, en Varennes, á la furia de sus perseguidores á disponer de un automóvil, y Napoleón hubiera podido recorrer Europa sin la penosa molestia que le ocasionaba el montar á caballo.



Una carrera de caballos de vapor en 1947. — Dibujo satírico alemán, publicado hacia el año 1835, que pretende ridiculizar los ensayos que por aquella época se verificaban, de la locomoción á vapor.

Las Maravillas de la Ciencia

"SATIS"

GOTAS DE SAN FRANCISCO

ESENCIAS VEGETALES CONCRETAS

Del Reverendo Padre **AQUILES BLOIS,**—Capellan del Pilar.

Poderoso reconstituyente de la salud en general

AVISO IMPORTANTE

El Honorable Departamento de Higiene acaba de analizar y aprobar con el número 156 el nuevo específico SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO, esencias vegetales concretas del Rev. Padre A. Blois, capellán del Pilar.

El deseo de su fabricante de garantir la seguridad de sus enfermos, lanzando un específico que pudiera comprometer seriamente la salud pública, lo ha determinado á no hacerlo conocer hasta tanto se obtuviera su aprobación.

Esta circunstancia es suficiente para inspirar la confianza de los pacientes y hacer decidir aun á los más recelosos, tanto más si á esto se añaden las numerosas garantías que atestiguan los certificados más notables que transcribimos al pie.



Rev. Padre Aquiles Blois

El SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO está compuesto por diferentes esencias vegetales, extraídas y combinadas científicamente en proporciones tales, que no perjudican á la salud, ni causan molestias de ninguna clase á los enfermos, teniendo por base la purificación de la sangre.

Su elaboración se verifica con todo esmero y especialmente con el tiempo que esta clase de medicamentos requiere, distinguiéndose en este sentido de sus similares, que en su afán de producir en grandes cantidades lo venden al público, sin el tiempo que la ciencia exige. Desde ya el solo hecho de estar constituído por esencias vegetales, indica que su elaboración debe durar varios días, hasta tanto pueda ser extraído el jugo de las plantas componentes y que si se emplea menos tiempo del que se requiere, como sucede con sus similares, no se habría llegado á realizar un remedio que responda á su título.

Por otra parte, este medicamento reporta una gran economía para los enfermos, si se atiende á lo modesto de su precio y á la multiplicidad de sus aplicaciones: *enfermedades del estómago, del hígado, riñones, inapetencia, cólicos, parálisis, úlceras, vértigos, reumatismo, tos, asma, enfermedades nerviosas, dolores de cabeza, de muelas y oídos, neuralgias, insomnios, verrugas, difteria, angina, tumores internos y externos, fuertes resfríos, debilidad general, mejorando el color de la cara*, y á lo modesto de sus proporciones que es necesario tomar para curarse como se observa en los certificados adjuntos.

Un específico en estas condiciones aprobado por el *Honorable Departamento Nacional de Higiene*, precedido de una serie de certificados notables, como se ve, y sin haber hecho ninguna propaganda, fabricado exclusivamente y como tal, con más potencia que sus similares, con aplicación á múltiples enfermedades y con un precio módico, debe ser aceptado, sin ningún temor, con la seguridad de que hallarán pronta curación de sus males y no una mejoría transitoria, que seduce, como acontece con sus similares.

Tanto, que su mismo autor está sorprendido al saber la curación de otras nuevas enfermedades además de las que se detallan en el presente y de otras, que se reputan incurables y que están actualmente en tratamientos y que más tarde se hará conocer al público. — *Presbítero Aquiles Blois,* Ecuador 762.

Rvdo. Padre Blois:

Me dirijo á usted para manifestarle mi gratitud, por su notable específico SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO. Hacía algo más de dos años que me encontraba con una enfermedad tan *grave á los riñones*, que últimamente me encontraba con mucha fatiga, hinchado el cuerpo, con fuertes dolores que me ocasionaban un continuo sufrimiento, falta de sueño, sin poder comer, pues estaba á método de leche, cuando la Providencia puso en mis manos su maravilloso específico. He tomado frasco y medio y estoy completamente sana, duermo bien, la hinchazón y los dolores han desaparecido, puedo comer carne, en fin, estoy curada. He empleado la dosis de 30 gotas dos veces al día. Hago constar esto en bien de los enfermos.—*Tránsito Abregú de Barros.*—Buenos Aires, julio 16 de 1909.—Calle Tucumán 1745.

Argüello, Febrero 5 de 1909.

Señor Agente General del SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO, Julio Méndez Muñoz:

Le escribo á usted muy agradecida por su medicamento maravilloso "Satis, Gotas de San Francisco", que me ha curado del *insomnio* que hacía algunos años padecía, á tal grado, de no poder dormir ni de día ni de noche, y antes de haber concluído el primer frasco estoy curada y

duermo perfectamente.—*Magdalena A. de Zeballos.*—Córdoba, estación Argüello.—Casa de Gregorio Ortiz.

Señor Representante General del SATIS.—Don Julio Méndez Muñoz.—Santa Fe 1814. — Buenos Aires. — Muy señor mío: Certifico que habiendo tomado tres frascos de SATIS he conseguido reparar la falta de *apetito é insomnio* que desde hace años sufría, hoy me encuentro sumamente bien. Expido el presente para que usted haga el uso que crea conveniente.—Buenos Aires, Mayo 31 de 1909. — *Catalina C. de Larrede.* — S|c. Santa Fe 1945.

R. P. Aquiles Blois. — Ecuador 762. — Certifico que habiendo *sufrido de dolor de muelas* durante tres años, impidiéndome á veces el poder alimentarme, hoy me encuentro completamente curada con su maravilloso específico SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO, habiendo tomado solamente medio frasco y la dosis de 30 gotas. Saluda att. y S. S. S. *María Carey.* — Buenos Aires, Mayo 1.º de 1909. — S|c. Santa Fe 2046.

Escuchemos lo que dice un señor que ha sufrido ocho años de una enfermedad muy penosa. — R. Padre A. Blois. — Ecuador 762. — Buenos Aires. — Certifico que habiendo sufrido por espacio de ocho años *una gran descompostura en la sangre, motivo del mal desarrollo,* he tenido la suerte de encontrar quien me recomendó tomara el SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO, hallando una notable mejoría al terminar el segundo frasco, y al terminar el cuarto frasco, me encuentro completamente restablecido, por lo cual extiendo el presente certificado en agradecimiento de su notable específico. — S. S. att. *Antonio del Campo Alvarez.* — S|c. Larrea 342.

Señor Representante del SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO, Don Julio Méndez Muñoz. — Muy señor mío: Certifico que un frasquito del notable específico SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO, me ha curado de los *dolores crónicos á la cabeza* que hacía algunos años estaba padeciendo, hoy me encuentro curada, y en bien de los enfermos extiendo el presente. — Firmado: *Javiera Z. de Ramírez.* — Buenos Aires, Junio 19 de 1909. — S|c. Bustamante 1355.

Certifico que hace dieciocho años que vengo padeciendo de *dolores reumáticos,* que me imposibilitaban para el desempeño de mis obligaciones, enfermedad que se había mostrado rebelde á diversos tratamientos aconsejados por diferentes médicos, cuando me resolví á tomar el específico llamado SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO, del que he consumido cinco frascos, y ya me siento casi sano, por lo que agradezco al R. P. A. Blois, por su incomparable preparación. También lo he dado á tomar á Juliana Oviedo de Márquez, de 97 años; á mi hermano Luis Bustos, de 72 años; á mi esposa Francisca Márquez de Bustos, de 59 años; y á mis cuatro hijos, y á todos les está dando resultados satisfactorios para la salud, lo que complacido declaro para bien de su inventor y de la humanidad doliente, dando mi autorización para que se publique el presente certificado que firmo en Córdoba (República Argentina) á 6 días del mes de Julio de 1909.— *Dionisio Bustos.*— Pueblo la Toma, Boulevard San Luis.

Señor Representante General del SATIS, don Julio Méndez Muñoz. — Santa Fe 1814. — Buenos Aires. — Muy señor mío: Certifico que he tomado el específico SATIS el cual me ha dado un resultado sorprendente en las dolencias que desde mi niñez venía sufriendo, y ellas son *palpitaciones del corazón y debilidad general;* habiendo tomado solamente cuatro frascos del SATIS hoy me encuentro muy bien. Expido el presente para que usted haga lo que crea conveniente. Saluda á usted atentamente. *Nicolás Caprarulo.*—S|c. Montevideo 969.

R. P. A. Blois. — Ecuador 762. — Certifico que habiendo usado el específico SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO, para mis *males del estómago,* me ha dado el más excelente resultado, encontrándome actualmente curado de esos males. Autorizo para que se publique este certificado. — *Rafael López Cabanilla.* — Capellán del Hospital San Roque (Córdoba).

Señor Representante del SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO. — Yo, el abajo firmado, certifico que habiendo sufrido la enfermedad de verrugas, durante un año, con fuertes dolores que me impidieron comer y dormir no obstante haberme asistido cuatro médicos sin resultado, y haberme quemado con puntas de fuego, declaro que con haber tomado el SATIS, GOTAS DE SAN FRANCISCO, me encuentro ya completamente curado sin haber concluído aún de tomar el primer frasco. — *Benito Blanco.* — Buenos Aires, Julio 7 de 1909. — Calle La Paz 56.

Se vende en la Farmacia Alemana de los señores VAUCHERET y WIENERT, Corrientes, 719, y casa del Rev. Padre A. BLOIS, ECUADOR, 762.

Para pedidos del interior y exterior, dirigirse á su único representante en la América del Sud.

Julio Méndez Muñoz, Santa Fe 1814-Buenos Aires

Unión Telefónica núm. 1476 (Juncal)

NOTA IMPORTANTE.—No confundir el "SATIS" Gotas de San Francisco del Rev. Padre AQUILES BLOIS, capellán del Pilar, con otros específicos similares.

Domicilio particular: ECUADOR 762 - Buenos Aires

OTRA.—Véase el aviso anterior publicado en el número correspondiente al 17 del actual, página 16.—En los próximos números seguiremos publicando la serie de los certificados que obran en nuestro poder.

NUEVAS INVENCIONES

DEDAL PARA COSER, VENTILADO.—Este nuevo tipo de dedal para coser, será ciertamente muy apreciado por las costureras. Muestra hasta qué punto de perfección puede ser llevado un objeto de uso corriente por el ingenio de un espíritu observador de las pequeñas comodidades de la vida. Todo el mundo sabe cuán desagradable de llevar es el antiguo dedal clásico, sobre todo para los dedos delicados. Duro y rígido, es al mismo tiempo incómodo por el calor que da, sobre todo en verano, y determina pequeñas congestiones, acompañadas de picores molestos que destruyen la blancura de los dedos.

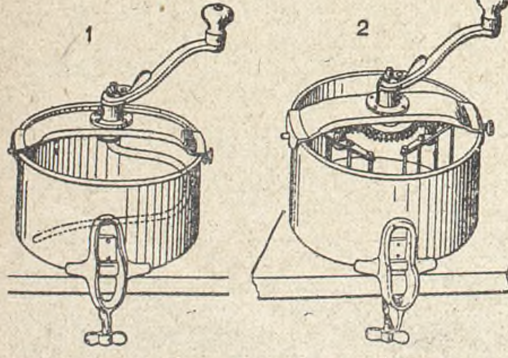


Dedal para coser, ventilado

Saca corchos-percha

Estos inconvenientes quedan descartados con el nuevo dedal, constituído en el interior por una capa de celuloide que ciñe al dedo con dulzura y delicadeza. Además, este interior está constantemente bañado de aire renovado, merced á un sistema de perforaciones practicadas á la vez á través del celuloide y de la capa de metal exterior; por otra parte, dos pequeñas telas metálicas interpuestas, una de acero y otra de plata, impiden toda picadura en los dedos. Se ve que todas las dificultades están perfectamente resueltas y que el dedal de coser se eleva ahora á la altura de un juguete artístico.

SACACORCHOS - PERCHA.—Este aparatito no necesita descripción; la figura hace comprender bien en lo que consiste. Es un sacacorchos cuyo mango está dispuesto de tal suerte, que cuando el instrumento se halla fijo en un árbol, por ejemplo, puede tomar un sólido apoyo sobre el tronco y su extremidad sirve de percha.



Amasadora universal. — 1, montada para trabajar pastas pesadas; 2, para las pastas ligeras.

BATIDORA Y AMASADORA UNIVERSAL. — Es una operación muy fatigosa la de dar firmeza á las pastas por medio del batido y una máquina que haga pronto y bien ese trabajo tiene que ser bien aceptada en todos los hogares. Tal es el objeto de la "batidora universal". Consiste en un recipiente de acero embutido de una sola pieza, estañado y muy sólido en que se hace girar á una velocidad conveniente el órgano batidor. El útil puede servir para trabajar las pastas espesas y las pastas ligeras.

En el primer caso (fig. 1) se adapta á la manivela del aparato un azote sólido constituído por un hilo de hierro de fuerte diámetro y el aparato entero se fija sólidamente al reborde de una mesa por medio de un tornillo sin fin.

En el segundo caso (fig. 2) se fija sobre la travesía que tiene la manivela un juego de engranajes que lleva dos batidores de hilo de hierro en un movimiento de rotación rápido. En los dos casos se tiene la ventaja de trabajar regularmente, con prontitud y con limpieza. Este aparato se ha puesto ya de venta en París con mucha aceptación.

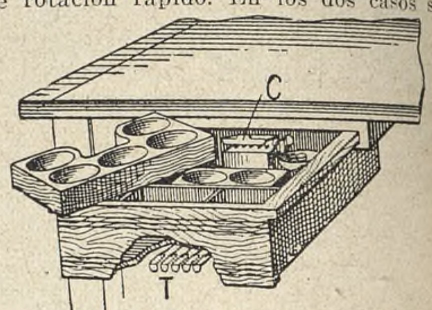


Fig. 1. Cajón de seguridad

CAJÓN DE SEGURIDAD.—Se tiene todos los días el caso de ladrones que, mientras un cómplice atrae la atención del almacenero, abren el cajón de los cambios, que no se ha tenido cuidado de cerrar con llave y sacan á puñados la moneda. Con el aparato que representamos, basta empujar el cajón para que éste quede cerrado sin llave y no se le puede abrir sin conocer la manera.

Bajo el cajón (fig. 1) se encuentran seis teclas T que se prolongan hasta muy atrás (fig. 2) y obran sobre una cerradura de combinación C (fig. 1) colocada en el fondo del cajón. Se dispone la combinación de esta cerradura muy fácilmente de modo que no deje el cajón libre sino cuando se haga presión sobre una ó varias de las teclas T.

Se tomará, por ejemplo, la segunda y la cuarta tecla. Dispuestas de este modo las cosas, toda tentativa para abrir el cajón será inútil si se oprime, sea sobre todas las teclas á la vez ó sobre una combinación cualquiera que no sea la prevista de antemano.

Se comprende que, en tales condiciones, la caja está perfectamente al abrigo de un ladrón que no disponga de mucho tiempo. Además, el dueño puede abrirle con una sola mano y con la mayor facilidad. Las teclas están disimuladas bajo el cajón, cuyo aspecto exterior no difiere del de los ordinarios, como puede comprenderse por la figura.

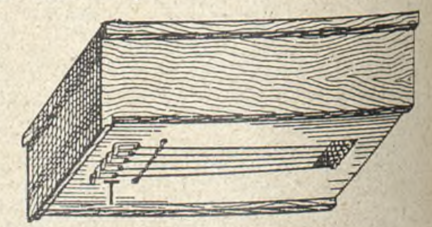
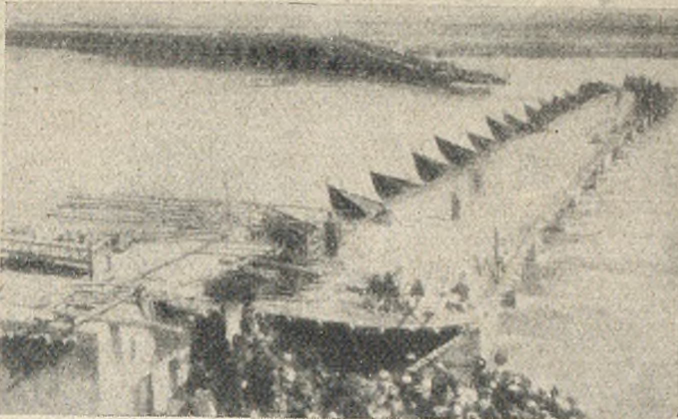


Fig. 2. Teclas que obran sobre la combinación

LO RARO Y LO CURIOSO



Apretadores de dedos usados por las señoras



Puente sobre el Tigris de remota antigüedad

PADECIENDO POR SER BELLA. — Cualquiera podrá tomar los apretadores de dedos que presentamos aquí, como instrumentos de suplicio, pero su misión es más pacífica; los usan las señoras para mejorar la forma de las puntas de los dedos, teniéndolos puestos mientras duermen.

PUENTE DE REMOTA ANTIGÜEDAD. — Este puente sobre el Tigris une á Nínive con Mosul y, según dicen, su parte formada por barcas, existe desde los días de Jonás, quinto de los profetas menores (800-761 antes de J. C.). Esta parte es movediza; en la primavera, cuando la corriente es impetuosa á causa del derretimiento de las nieves, se desata por un extremo y se deja oscilar al impulso de las aguas.



Músicos callejeros con traje de etiqueta

MÚSICOS MISTERIOSOS. — Por el West-End de Londres andaban no hace mucho un tenor y un pianista enmascarados, dando conciertos. Iban elegantemente vestidos de frac, y del carrito con el piano tiraba un sirviente de librea. La gente decía que eran hijos de un lord.

EL AMOR A LO TRADICIONAL. — Existe en Waltham Cross (Inglaterra) una antigua taberna ó restaurant, llamada de los "Cuatro Cisnes" que, según aseguran, tiene 750 años. La muestra se halla en un madero que atraviesa la calle, sobre el que se ven las cuatro palmípedas. Pues bien, una compañía de tranvías eléctricos tenía que quitar el madero para establecer por allí su línea, pero los habitantes del pueblo no permitieron que se arrancase la muestra y el tranvía tuvo que ir por otra calle.



Antigua muestra de taberna, por no quitar la cual, el tranvía tuvo que ir por otra calle

TINTA DE IMPRENTA

LES ARMÉES RUSSES EN MANDCHOURIE, por *Enrique Rostagno*. Traduit du manuscrit espagnol, inédit, par le baron *Hubert Beyens*.—De esta obra, que ha de formar dos volúmenes, se ha publicado el primero, impreso en Bruselas. El autor era uno de los jefes más distinguidos del ejército argentino, del que hoy está separado por causas de todos conocidas, pues en su tiempo tuvieron notable resonancia. A sus conocimientos profundos de la ciencia militar, agrega el coronel Rostagno su autoridad especial como testigo presencial de la campaña rusojaponesa, en la que figuró como agregado al estado mayor del general en jefe moscovita. Se concreta á la parte de la campaña que tuvo lugar en campo abierto; pero no trata del sitio de Port-Arthur, ni de la guerra naval. No es tampoco una narración anecdótica, sino una verdadera exposición científica y crítica de las operaciones, de sus resultados generales y de sus consecuencias históricas.



Señor Enrique Rostagno, autor de "Les armées russes en Mandchourie".

RECORDANDO EL PASADO, por *Serafín Livacich*.—Historia argentina.—Tradiciones americanas. — Biografías. — Notas bibliográficas y literarias.—Artículos publicados en diarios y revistas de la capital, y otros inéditos, forman el texto de este libro. Ha cuidado el autor la exactitud histórica, tanto como la corrección del estilo, coleccionando un conjunto de páginas amenas é instructivas, y sobre todo dignas de aprecio para cuantos se dedican á investigar el pasado.

LA CONQUISTA AZUL, por *Segundo L. Moreno*. — Es un poema escrito en el estilo que se llama simbolista, con ese ritmo de especial medida que caracteriza á la escuela modernista poética. Rico en ideas filosóficas, en pensamientos profundos y trascendentales, y en imágenes brillantísimas y de originalidad indiscutible, se lee con agrado y aun entusiasmo en algunos pasajes.



Señor Serafín Livacich, autor de "Recordando el pasado"

PIEZAS DE MÚSICA.—*Eres mi vida*.—Vals porteño para piano, por Ricardo Farina.—*El Punga*. Tango criollo para piano, por Eugenio L. Tulasne. — *La azulada bandera del Plata*. Antigua canción escolar, por el profesor Ismaël Guerrero.—*Saludo á la bandera oriental del Uruguay*. Diana-himno, por José Strigellis. — *Lys Rose*. Vals para piano, por Emma T. Belgrano.—*Romantique*. Valse très lente, por B. Contesni.—*Près de moi*. Première valse lente pour le piano, composée par Antonio Bonanni.

PRUEBAS CONCLUYENTES DE LA EXISTENCIA DEL ALMA. EVOLUCIÓN DE LA CIENCIA POSITIVA HACIA EL ESPIRITISMO, por *Cosme Mariño*.—Entre los que profesan la doctrina espiritista, es uno de los más autorizados escritores el autor del libro de que tratamos. Con esa autoridad que le da su ciencia innegable, se ocupa en él de la evolución que actualmente llevan á cabo algunos sabios contemporáneos que han llegado finalmente á reconocer la existencia superviviente ultraterrena del alma, una vez separada del cuerpo. Deduce de ello, y funda con gran caudal de datos y observaciones, que tal vez dentro de pocos años, la doctrina espiritista llegue á ser universalmente aceptada, "influyendo benéficamente en la vida material del hombre, facilitándole así una existencia menos ficticia y más provechosa en el orden moral y científico". Son éstas las palabras con que el señor Mariño explica la finalidad de su libro.

EL PADRINO DE CECILIA, novela, por *María Morrison de Parker*.—La crítica de esta obra la hizo el señor Alcides de María, pocos meses antes de su fallecimiento, en una carta á la autora al devolverle el manuscrito. "Sólo le falta para ser una novela completa, algo más de desarrollo en la trama y el argumento; hay personajes cuya descripción acusa mano maestra en el colorido y un conocimiento no vulgar del corazón humano, para llegar á un fondo de moral que lo hace más interesante." Estas palabras francas y autorizadas del inolvidable escritor valen más que cualquier prólogo, y en carácter de tal van al frente de la obra.

PLATA DORADA, por *Benito Lynch*.—Es una novela de costumbres en que se presenta una familia criolla, haciéndola pasar por diferentes vicisitudes en que el carácter de los personajes se perfila y desarrolla. El protagonista, que cuando comienza la acción es un niño, va formando poco á poco su carácter y desarrollando sus pasiones, hasta llegar al máximum de la exaltación en los confines de la demencia. La gradación está bien sostenida, hay finísima observación, buenas descripciones y diálogos naturalísimos.

LA VIRTUD DE LA FUERZA.—Contribución al estudio de una nueva moral, por *Víctor French Matheu*.—Es un libro humorístico, bien escrito, ingenioso y satírico. Para juzgarlo es preciso leerlo. Y se lee con gusto y en no pocos pasajes suscita la risa franca y espontánea. El libro tiene esta dedicatoria: "Al señor presidente del Departamento Nacional del Trabajo, con el cual no mantiene relación Víctor French Matheu". Esta dedicatoria da desde luego idea del carácter del libro.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

FULMINATOS.—Compuestos muy detonantes, que se obtienen tratando el *alcohol* por el *ácido nítrico* y el *nitrato de plata* (obteniéndose entonces el *fulminato de plata*), ó el *alcohol* por el *ácido nítrico* y el *nitrato de mercurio* (y se obtiene el *fulminato de mercurio*).

Son los más instables y peligrosos explosivos empleados en pirotecnia. De ellos se hacen los fulminantes que deben disparar los cartuchos de los fusiles, la carga de los cañones, las espoletas de las granadas, los torpedos y los barrenos de dinamita. Estos fulminantes ó pistones, están formados por delgadas cápsulas de cobre, en el fondo de las cuales se colocan unos pocos centigramos de fulminato de mercurio. La industria francesa sólo elabora anualmente unos 830 millones de cápsulas. Las llamadas armas de salón, suelen emplear unos cartuchos en que no hay pólvora, sino fulminato de mercurio. El fulminato de plata sirve para los juguetes, mas su uso presenta peligros pues suele ocurrir que alguna vez estalla un cajón de fulminante por cualquier imprudencia y ocasiona desgracias.

Boquete

Cubo

Obraje

Expansión

Crisol

Tubería para alimentación de aire

Preparación de la fundición de hierro por el método de los altos hornos

Horno de fusión

Tubo de insuflación

Abertura de salida del metal en fusión.

Cubilete para la fundición que se va á moldear

Se ponen en el horno hierro y carbón, se hace llegar aire, se funde el hierro y en estado líquido corre á un crisol, de donde se vierte en el molde.

FUMARIA.—Planta de la familia de las papaveráceas, que crece rastrera y se considera como mala hierba. Tiene un gusto sumamente amargo, y se emplea en medicina como remedio contra las escrófulas, por ser tónica y depurativa.

FUMIGACION.—Se llama fumigación en medicina á la operación que consiste en hacer llegar á un órgano enfermo un medicamento reducido á vapor por la acción del calor.

Las fumigaciones producen efectos en relación con el medicamento vaporizado. Las decocciones de plantas de la famlia de las malváceas, dan vaporizaciones emolientes; las de plantas aromáticas son excitantes. En los reumatismos se proyectan sobre la piel fumigaciones estimulantes de alcohol.

Se hacen fumigaciones secas, quemando bálsamos, resinas y azufre; y se cura la sarna y otras enfermedades de la piel, haciendo llegar á la parte enferma emanaciones sulfurosas procedentes de la combustión del azufre.

Se desinfecta el ambiente de una habitación, con fumigaciones de substancias antisépticas como el ácido fénico.

FUNDENTES. — Remedios empleados para disipar ciertas inflamaciones de los órganos. La naturaleza de los fundentes varía con la índole de la inflamación que se quiere combatir.

FUNDICION.—Es la operación de fundir, que puede hacerse en pequeña escala, utilizando el crisol, ó en mayor escala en los altos hornos. Se llama especialmente fundición al hierro combinado con una parte de carbón, variable entre 6 y 3 por ciento, y otros diferentes cuerpos como el fósforo, el azufre, el silicio, el manganeso, etcétera.

Se fabrica industrialmente en los altos hornos. Se parece mucho al hierro común y tiene sus propiedades generales; pero con diferencias que varían según la proporción del carbón y substancias extrañas. La fundición de hierro es mucho más fusible y se ablanda mucho menos antes de licuarse bajo la acción del calor. No es maleable, y se rompe fácilmente bajo la acción del martillo. Los altos hornos de todo el mundo en 1900 produjeron unos 20 millones de toneladas, de las cuales unas tres cuartas partes sirvieron para fabricar acero.

La fundición se trabaja por moldeado, ó sea vertiéndola en estado líquido en moldes de arena comprimida. Se hacen de fundición muchos tubos para conducir agua y gas, columnas, parapetos, rejas, etc. También se hacen estatuas y objetos de adorno, y en muchos de estos objetos se aplica una capa de barniz ó de cobre, que los defiende de la oxidación.



Charadas rápidas

I

Primera, nota.
Segunda, nota.
Todo: general romano.

II

Dos primera, en la baraja.
Todo, nombre de varón.

Logogrifo

1 2 3 4 5 6 7 8 7 9 3 2. escuela literaria
8 2 3 7 9 4 1 7 2 9..... en el departamento
8 4 5 6 7 8 2 9......... en la iglesia
8 4 3 7 9 4............. en la tienda
1 2 9 4................. en el jardín
3 7..................... musical
3....................... numeral

Acertijo



Lauoisier

Oración jeroglífica

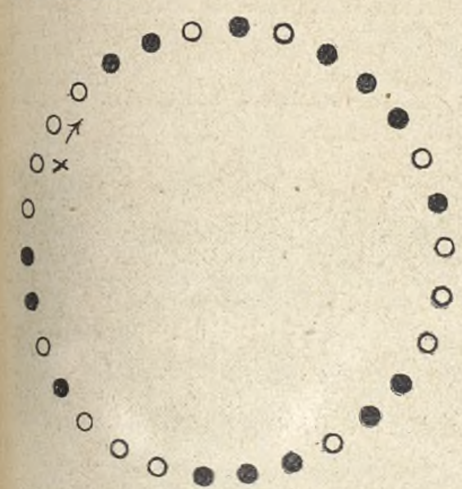
MA ... No
:QC ... Bra DLa
M qu L

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 242

Al *Triángulo numérico:*

SARMIENTO

Al *Problema:*



Empezando donde está la señal y contando hacia la izquierda, se verá cómo contando de quince en quince sale siempre un blanco.

A la *Quisicosa:*

VIOLENTO

Al *Jeroglífico:*

CORREO

A la *Fuga de vocales:*

Bajo los ojos al suelo
cuando paso por tu casa,
por temor de que el cariño
se me conozca en la cara.

Solucionistas

J. Merciai, Pablo Cabanos, Adolfo Apoita, Angela B. de Sandri, J. F. Fernández, Sola Dugour, L. Arrillaga, Luis Iñurrategui, C. A. Merlo, C. Espiño, C. Benedetta, Adriano S. Lasserre, M. C. Bunge, V. Solivella, A. Serantes, Eugenia Grattarola, B. Lillia, H. E. Fernández, G. Dreyfus, F. Garrido, C. Rophille, E. Martínez, M. Angélica Fernández, K. Baxter, Carmen Carballido, Justo del C. Herrera, Vicente Espinós, Juan Aug. Perelli, A. J. D'Amico, C. A. Lecco, Inés González, Filomena C. Benítez, Mario A. García, Saturnina Domínguez, Hugo Tedín, Lucía E. Calabert, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *El camino del triunfo es siempre difícil,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 31 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección "Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1909

Programa para la reunión del domingo 25 de julio de 1909

PREMIO "BEAULIEU"

Distancia: 1.600 metros.—$ 3.000 al 1o., 300 al 2o. y 100 al 3o.

STUD	CABALLO			STUD	CABALLO		
Guadiana	1	Río Dulce	57	Titán	12	Don Aurelio	57
Tolstoy	2	Tolstoy	57	Atucha	13	Silver Fox	57
Nautilus	3	Joyful	57	Bolívar	14	Recuerdo	57
Palermo Chico	4	Valeroso	57	Lagrange	15	Bribón	57
Flammarión	5	Ohnet	57	Grand Ecurie	16	Callvú Leuvú	54
La Aldea	6	Artigas	57	Aurora	17	Fastidio	54
Prosperidad	7	Agresivo	57	A. Lincoln	18	Frusquín	54
Onix	8	Chauffeur	57	Curupaytí	19	Los Vientos	54
Vinicio	9	Magno	57	Cap. Pocker	20	Brasseur	54
Winchester	10	Kangaroo	57	Villanueva	21	The Mikado	54
Titán	11	Mr. Feliú	57				

PREMIO "BEAURIVAGE"

Distancia: 1.400 metros.—$ 4.000 á la 1a., 400 á la 2a. y 100 á la 3a.

The Flowers	1	Poca Cosa	55	Treinta y Tres	7	Mis Cocó	55
Hawkins	2	Andalucía	55	Amateurs	8	Cantora	55
Guaminí	3	Quatrième	55	Chivilcoy	9	Chúpate Esa	55
Good Luck	4	Venezia	55	Petite Ecurie	10	Torera	55
El Turf	5	Segovia	55	L. Castells	11	Punta Lara	55
3 de Febrero	6	Corneta	55				

PREMIO "LE SANCY"

Distancia: 1.400 metros.—$ 4.000 al 1o., 400 al 2o. y 100 al 3o.

Brasil	1	Richepín	55	Montiel	6	Radiante	55
Arrecifes	2	Alto Verde	55	Petite Ecurie	7	B. Encalada	55
La Paloma	3	Teorema	55	Lowland Boy	8	Aguacero	55
El Turf	4	Gral. Paz	55	Iceache	9	Campoamor	55
Azul	5	Avila	55	Lagrange	10	Carpintero	55

CLASICO "NECOCHEA"

Distancia: 1.600 metros.—$ 7.000 al 1o., 700 al 2o. y 350 al 3o.

CABALLO			CABALLO			CABALLO		
1	Eclair	54	17	Quatrième	52	33	Debutante	54
2	Lorena	52	18	Campoamor	54	34	Stewart	54
3	Villadiégo	54	19	Rigoletto	54	35	Silent Bill	54
4	Baratieri	54	20	Urquiza	54	36	Soler	57
5	Argentino	54	21	Aguacero	54	37	Ajó	54
6	La Mármora	54	22	Morocha	54	38	Serena	58
7	Fleet	54	23	Bluff	52	39	Dado	57
8	Alegato	54	24	Pompeya	52	40	Alvarado	54
9	Donizetti	54	25	Levalle	52	41	Alfonso XIII	54
10	Pelusa	52	26	Absalón	54	42	Moscarda	52
11	Myriel	54	27	Tigre	54	43	Beca	52
12	Casiopea	52	28	Lord Chatam	54	44	Conan Doyle	54
13	Cerrito	57	29	Cencerro	54	45	Bebé	54
14	Pinche	54	30	Rescoldo	54	46	Contador	54
15	Gaditana	52	31	Sainete	54	47	Alcancía	52
16	Mangacha	52	32	Remo	57			

CLASICO "BRASIL"

Distancia: 1.600 metros.—$ 7.000 al 1o., 700 al 2o. y 350 al 3o.

STUD	CABALLO			STUD	CABALLO		
D. Alvear	1	Arcole	53	Old Star	13	Beaulieu	53
Asteroide	2	Antares	53	Id.	14	Elástica	53
Belgrano	3	Aspero	55	S. Bernhardt	15	S. Bernhard	53
Carnot	4	Orwin	55	Sud América	16	Intruso	53
San Espedito	5	Spedit	55	Suipacha	17	Arazatí	58
Don Gonzalo	6	Espora	53	J. B. Zubiaurre	18	Contacto	55
Troya	7	Lord Hermit	53	Id.	19	Polisson	53
Corrientes	8	Marrano	57	Crámer	20	Scila	55
Indécis	9	Coxcomb	58	Hermit	21	Don Roso	53
Las Mercedes	10	Obrizo	53	Stockwell	22	San Borombón	55
Id.	11	Tamagno	53	La Celina	23	La Silvie	53
Nautilus	12	Emery	55	9 de Julio	24	Abatos	55

PREMIO "PIRAPO"

Distancia: 2.200 metros.—$ 5.000 al 1o., 500 al 2o. y 200 al 3o.

El Jockey	1	Melgarejo	58	Hermit	7	Mangangá	52
Id.	2	Tímido	54	Id.	8	Vagabundo	50
Guadiana	3	Río de Oro	58	Bonheur	9	Colt	50
Curupaytí	4	El Chacho	54	Titán	10	Bromuro	50
Don Gonzalo	5	Pioneer	54	Id.	11	Metropolitano	50
El Turf	6	Chopp	53				

PREMIO "PIMENTAL"

Distancia: 1.600 metros.—$ 4.000 al 1o., 400 al 2o. y 100 al 3o.

El Jockey	1	Melgarejo	62	Lagrange	8	Variety	51
Id.	2	Tímido	57	Eclipse	9	Albornoz	48
Printemps	3	Chiripa	56	Zubiaurre	10	Polisson	48
Nautilus	4	Emery	54	Troya	11	Orlando	46
El Turf	5	Chinchorro	52	Los Cardos	12	Pet. Duchesse	45
Indécis	6	Gandoura	51	Bonheur	13	Zaccone	43
Petite Ecurie	7	Old Medow	51	Mar del Plata	14	Frégoli	42

PRONÓSTICOS DE LOS CIGARRILLOS SIGLO XX
CARTAS DE CATEDRÁTICO

Detalle de las dos últimas carreras de los tres competidores que más se destacan en cada una de las siete pruebas del programa del domingo 25 de julio de 1909

1.ª P. *"BEAULIEU,* 1.600 m.—OHNET, 57 k.—No figuró con 55 k. el 15 de julio en P. 2.000 m. 1.º Trochú, 55 k. en 2' 12" 4|5, pista pesada. No placé el 4 de julio en P. 1.600 m. 1.º Old Medow, 50 k. en 1' 38" 2|5. — CHAUFFEUR, 57 k. — El 4 de julio en P. 1.600 m. 1.º Old Medow, 50 k. en 1' 38" 2|5, no figuró con 53 k. El 29 de junio en P. 1.600 m. 1.º Polisson, 57 k. en 1' 39" 4|5, llegó 2.º con 56 k.—RECUERDO, 57 k.—Con 53 k. no figuró el 11 de julio en P. 1.600 mts. 1.º Arcole, 53 k. en 1' 42" 1|5, pista barrosa. El 10 de abril no figuró con 49 k. en P. 1.600 m. 1.º Aspero, 49 k. en 1' 41" 2|5.

2.ª P. *"BEAURIVAGE"*, 1.400 m.—QUATRIEME, 55 k.—En P. 1.400 m. 1.ª Algebra, 55 k. en 1' 32", pista pesada, fué no placé con 55 k.—VENEZIA, 55 k.—No figuró con 55 k. el 18 de julio en P. 1.400 m. 1.ª Algebra, 55 k. en 1' 32", pista pesada. — CANTORA, 55 k. — No placé el 29 de junio en P. 1.400 m. 1.ª Jauja, 55 k. en 1' 28" 3|5.

3.ª P. *"LE SANCY"*, 1.400 m.—ALTO VERDE, 55 k.—El 15 de julio en P. 1.400 m. 1.ª Casiopea, 53 k. en 1' 30" 4|5, pista pesada, fue 3.º con 55 k.—AVILA, 55 k.—El 11 de julio en pista barrosa, fué 2.º con 55 k. en P. 1.400 m. 1.º Camoens, 55 k. en 1' 33" 4|5. — AGUACERO, 55 k.—El 18 de julio fué 2.º en P. 1.400 m. 1.º Timurlenck, 55 k. en 1' 31" 4|5, pista pesada.

4.ª P. *CLASICO "NECOCHEA"*, 1.600 m.—BARATIERI, 54 k.—El 4 de julio ganó con 55 k. P. 1.400 m. en 1' 28" 1|5. El 24 de junio ganó con 54 k. P. 1.400 m. en 1' 26" 3|5.—CERRITO, 54 k.—Con 53 k. llegó 4.º el 15 de julio en P. 1.400 m. 1.º Dado, 53 k. en 1' 29" 1|5, pista pesada. Con 56 k. no figuró el 29 de junio en P. 1.600 m. 1.º Balín, 56 k. en 1' 40" 1|5.—RIGOLETTO, 54 k.—El 15 de julio en P. 1.400 m. 1.º Dado, 53 k. en 1' 29" 1|5, pista pesada, fué 2.º con 53 k. El 11 de julio ganó P. 1.600 m. en 1' 46" 1|5, pista barrosa.

5.º P. *CLASICO "BRASIL"*, 1.600 m. —ASPERO, 55 k.—Llegó 3.º con 56 k. el 29 de junio en P. 2.200 m. 1.º Spedit, 56 k. en 2' 18" 2|5. El 24 de junio en P. 1.600 m. 1.º Black Prince, 62 k. en 1' 38" 3|5, fué 2.º con 59 k.—SPEDIT, 55 k. —El 9 de julio ganó P. 1.600 m. en 1' 40" con 55 k. El 29 de junio ganó con 56 k. P. 2.200 m. en 2' 18" 2|5; 2.ª Sibila, 58 k.—SAN BOROMBON, 55 k.—Con 57 k. fué 3.º el 24 de junio en P. 1.600 m. 1.º Black Prince, 62 k. en 1' 38" 3|5. No figuró con 56 k. el 6 de junio en P. 2.200 m. 1.º Black Prince, 60 k. en 2' 17" 1|5.

6.ª P. *"PIRAPO"*, 2.200 m.—RIO DE ORO, 58 k.—El 9 de julio en P. 3.000 m. 1.º Níspero, 55 k. en 3' 14", llegó 1.º, pero fué distanciado por falta de peso. El 10 de junio, en P. 2.200 m. 1.º Norte, 51 k. en 2' 25", llegó 2.º con 60 k., pista pesada.—PIONEER, 54 k.—El 9 de julio ganó P. 3.000 m. en 3' 14".—El 4 de julio en P. 2.200 m. 1.º Charlone, 54 k. en 2' 19" 2|5, fué 2.º con 53 k.—COLT, 50 k.—El 11 de julio no figuró 52 k. en P. 2.500 m., 1.º Charlone, 60 k. en 2' 47" 4|5.—El 4 de julio en P. 2.200 m., 1.º Charlone, 54 k. en 2' 19" 2|5, llegó 3.º 48 k.

7.ª P. *"PIMENTAL"*, 1.600 m.—EMERY, 54 k.El 18 de julio no figuró con 56 k. en P. 1.600 m. 1.ª Chiripa, 55 k. y Anatema, 54 k. en 1' 42" 3|5, pista pesada. El 24 de junio en P. 1.600 m. 1.º Spedit, 53 k. en 1' 38" 2|5, fué 4.º con 56 k.—CHINCHORRO, 52 k.—No figuró con 52 k. el 18 de julio en P. 1.600 m. 1.ª Chiripa, 55 k. y Anatema 54 k. en 1' 42" 3|5, pista pesada. El 15 de julio en P. 1.600 m. 1.º Intruso, 45 k. en 1' 41" 2|5, llegó 2.º con 52 k., pista pesada.—ALBORNOZ, 48 k.—El 11 de julio no figuró con 50 k. en P. 1.600 m. 1.ª La Silvie, 53 k. en 1' 44" 3|5, pista barrosa. El 20 de junio en P. 2.000 m. 1.º Aspero, 57 k. en 2' 8" 2|5, no placé con 48 k.

Los fabricantes de los CIGARRILLOS "SIGLO XX" ofrecen un MAGNIFICO RELOJ DE ORO 18 KILATES á la persona que remita á su escritorio, Bartolomé Mitre 2271, en sobre cerrado, una Carta de Catedrático, escrita en una MARQUILLA en la que figuren CINCO de los SIETE caballos ganadores de esta reunión. Si varias personas acertasen los cinco ganadores, será sorteado entre ellas el reloj ofrecido. Los que en este sorteo no hayan sido favorecidos con el reloj, tendrán derecho á elegir un rico alfiler de corbata ó un magnífico par de gemelos para puño.

NOTA. — Las Cartas de Catedrático deben formularse cada una al dorso de una marquilla de los Cigarrillos Siglo XX. — Las recibidas después de las 12 m. del domingo 25 de julio, no serán tomadas en consideración.

Varias cartas con acierto, tendrán sólo opción á un premio.

CIGARRILLOS SIGLO XX

Entre los remitentes de Cartas de Catedrático correspondientes á la reunión del día 18 de julio, resultaron premiados los siguientes:

Segundo Perazo, Tucumán 3472; Juan Fidele, Paraná 261; Samuel Benzaquen, Catamarca 465; Petronio, Corrientes 3147; Antonio Mella, Paseo de Julio 630; Pedro Cúneo, Loria 1112; Miguel Mella, Paseo de Julio 630; Miguel Cobos, San Salvador 1657; A. J. Raíces, Loria 642; Héctor Arturo, Venezuela 3135; B. Dell'Oro, Malabia 119; D. R. Tasso, Gorriti 245, Lomas de Zamora (F. C. S.); D. B. García, Corrientes 3521; Pacífico Giampieri, Billinghurst 887; P. Vila, Independencia 540; Fabino Leveca, Cerrito 487.

NOTA.—En el sorteo celebrado el día 18 del corriente, perteneciente á la reunión 11 del mismo, resultó favorecido con el reloj de oro el señor J. Palermo, domiciliado en la calle Cerrito número 553.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

•

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.05
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



Rano, *Buenos Aires.* — Dice usted en uno de sus versos: "Del bardo no anhelo la verde corona", que viene á ser lo mismo que dijo la zorra cuando vió que no alcanzaba á agarrar las uvas: "No las quiero comer, no están maduras".

Gabino, *Buenos Aires.*—

"En la penumbra el aburrible grillo
"comienza su estridoro sin matices
"y á su alcoba se vuelve el peregrino..."
Me quedé con un palmo de narices
al leer su soneto, don Gabino.

R. F., *Buenos Aires.*—Es usted el rey de los chichones y sus *Lugonianas* merecían ver la luz, pero... ¡Hay tantos *peros!*...

M. J., *Buenos Aires.*—

Inútil es que te engrías,
que escribir décimas bellas
sin ripios ni tonterías,
no es soplar y hacer botellas.

T. G., *Buenos Aires.*—Todo eso no es chicha ni limoná; no es bueno ni es malo; en una palabra: no es nada.

P. C., *Buenos Aires.*—

"Vosotros que tanto habéis hecho
"por esa gloriosa bandera
"¡vedla hoy como flamea!
"sobre vuestra tumba vuestro lecho."

¿No le da vergüenza escribir esas cosas? ¿Qué opinión formarán de usted esos próceres á quienes tan mal canta?

A. S. D., *Buenos Aires.*—Le doy mi palabra de que á los lectores de *P B T* les tiene completamente sin cuidado que los cabellos de la señorita Petrona sean ó no olorosos, ni que usted quiera hundir el alma en la fragancia que despiden.

T. D. E., *Buenos Aires.*—

Aunque mi amigo mejor
fuera el autor de *Los Vanos,*
para castigar su error
le entregaría al furor
que hoy tienen los bolivianos.

A. D., *Buenos Aires.*—Si tuvieran gracia, y algo de ortografía, y una pequeña dosis de sentido común, serían pasables.

A. D. C., *Buenos Aires.*—

"Templo de gloria que á la faz del mundo
"erguióse con tenaces eminencias
"porque al valiente ejecutar fecundo
"te dieron—¡oh patria!—Independencia."

Como jeroglífico no está mal; pero necesitamos conocer la solución.

R. H., *Buenos Aires.*—Llamar dulzaina á la zambomba viene á ser algo así como llamar sombrero á los pantalones ó genio al vice.

J. P., *Buenos Aires.*—

Le aseguro á usté, en verdad,
que demuestra gran coraje
con tanta barbaridad:
una cosa es libertad
y es otra libertinaje.

A. P., *La Plata.* — No vuelvo de mi asombro... ¡Un acróstico en 1909!... Por lo visto usted se durmió hace cincuenta años y ha despertado ahora.

O. P., *Córdoba.*—

"Es lindo á la mañanita
"ver llegar el nuevo día
"y sentir las avecitas
"con qué gustazo que trinan."

Mucho más lindo sería
en la redacción metido
leer tanta tontería...
si no fuese algo aburrido.



Rogamos á los señores artistas que deseen tomar parte en el concurso de diseños, dibujos, planos ó maquettes para la construcción del Carro Alegórico á la Independencia Argentina, que habrá de figurar en las fiestas de 1910, conmemorativas del Patrio Centenario, se sirvan entregar los mismos, antes del día 15 de Octubre próximo, á la fábrica de los Cigarrillos "CENTENARIO", Perú 752-756, fecha en que quedará cerrado el concurso, de acuerdo con las condiciones establecidas.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.— En el interior: $ 0.25.